

Síntesis

REVISTA
VENEZOLANA DE
ORIENTACION

No. 295 - Mayo 1967

Comentarios a la Encíclica
"POPULORUM PROGRESSIO"

Un seminario para empresarios

Congreso de Abades benedictinos

Desintegración del maoísmo (y II)



AÑO CUATRICENTENARIO DE PARACAC

BANCO CARACAS

Capital: Bs. 32.000.000,00
Reservas: Bs. 21.704.003,08

COMPANIA ANONIMA

OPERACIONES BANCARIAS EN GENERAL

Corresponsales en todas las Plazas importantes del mundo.

CUENTAS DE AHORRO Intereses 3% —
DESCUENTOS — CARTAS DE CREDITO
COMERCIALES — PRESTAMOS
CHEQUES DE VIAJEROS
VENTA DE GIROS COBRANZAS
CAJAS DE SEGURIDAD

Sucursal en Puente Mohedano:
Al costado Este de Edificio Planchart
Teléfono: 55-69-35

• Sucursal Chacao:
Avenida Francisco de Miranda, Nº 26
Teléfono: 32-33-11

Sucursal Catia:
Avenida España, Nº 50
Teléfono: 89-01-43

Sucursal San Juan:
Angelitos a Jesús, Nº 117
Teléfono: 41-74-73

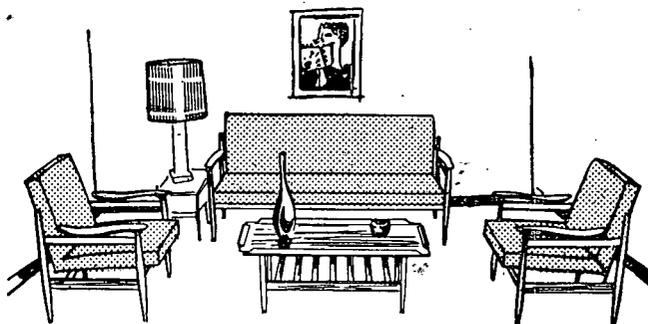
TELEFONO: 81-62-31 (10 líneas)

CARACAS — VENEZUELA

"LA LIBERAL"

Esq. de Velázquez y Sucursales
Teléfs. 41.83.51 - 41.83.55

La mueblería que se
enorgullece de
embellecer los
hogares venezolanos.



Recibo Danés
Modelo exclusivo

Bs. 1.120

BANCO DE VENEZUELA, S. A.

Capital Pagado Bs. 105.000.000

LE OFRECE SU LARGA EXPERIENCIA
DE 75 AÑOS DE OPERACIONES
BANCARIAS

UTILICE SUS EFICIENTES SERVICIOS Y DIGA COMO TODOS:

No, gracias... mi Banco es el

BANCO DE VENEZUELA

Director:
Manuel Aguirre Elorriaga

Jefe de Redacción:
Juan M. Ganuza

Redactores:

Antonio Aguirre A.

Alberto Ancizar

Rafael Baquedano

Pedro P. Barnola

José F. Corta

Hermann González

Ignacio Ibáñez

Víctor Iriarte

José M. Iruretagoyena

Fernando Martínez Galdeano

Federico Muniategui

Pablo Ojer

José del Rey

Administrador:
Heliodoro Avendaño

Sumario

	Pág.
Libros nuevos	206
Carta encíclica "Populorum Progressio" (continuación)	210
Selección de críticas de cine	211
Inaplazables exigencias de la encíclica (editorial)	217
La encíclica social de Paulo VI.	
Fernando Martínez Galdeano, S. J.	219
Apuntes al congreso de los abades benedictinos.	
Teobaldo Schmid, O.S.B.	223
Encíclica y Declaración: una valoración por contraste.	
Eduardo Fernández	226
Comentarios	230
Fundamentos filosóficos y sociales de la instrucción en una sociedad en desarrollo.	
Carlos Guillermo Pláza, S. J.	232
Un seminario para jefes de empresa.	
Víctor Iriarte, S. J.	235
Le desintegración del maoísmo (continuación).	
Fernando Mateos, S. J.	237
El maravilloso mundo de Iris Murdoch.	
Juan José Coy, S. J.	239
Vida nacional	242
Síntesis sociales:	
"Populorum Progressio": esquema, índice analítico y bibliografía en castellano	245
La ayuda estatal en Bélgica, hoy	251
Conclusiones de la I Asamblea Arquidiocesana de Pastoral Vocacional	254
Orientación moral del cine	256

La revista no hace necesariamente suyas las opiniones cuya presentación, sin embargo, crea oportuna para facilitar al lector una visión más completa del problema.

REVISTA VENEZOLANA DE ORIENTACION

DIRIGIDA POR PADRES JESUITAS

Apartado 628 — Teléfono 41.57.07

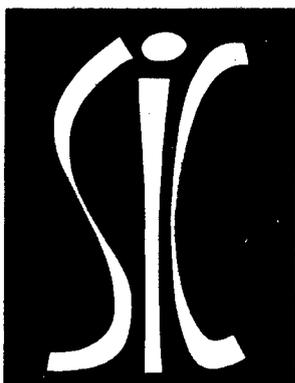
Caracas - Venezuela

Suscripción anual: Bs. 20,00

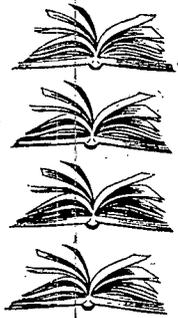
Extranjero: Bs. 22,50

Número suelto: Bs. 2,50

Impreso en:
EDITORIAL EXCELSIOR, C. A.
Bárcenas a Dolores, 8-A
Teléfono: 42.84.17



DIPUVEN LIBROS



Una organización moderna al
servicio del libro venezolano

HISTORIA DE VENEZUELA

(cuarta edición)

Por Guillermo Morón. — Tela Bs. 40
Rústica Bs. 32

HISTORIA DE LA NUEVA ANDALUCIA

Por Fray Antonio Caulín.
(Fuentes para la historia colonial de
Venezuela, Nos. 81 y 82) Bs. 50

VISION Y REVISION DE BOLIVAR
Por J. L. Salcedo Bastardo Bs. 20

EDUCACION Y DESARROLLO DE LA AMERICA LATINA

Por Armando Tamayo Bs. 10

ORDEN POLITICO E HISTORIA EN VENEZUELA

Por Ramón Escovar Salom Bs. 10

LA JUSTICIA Y LA ACCION
Por Ramón Escovar Salom Bs. 10

BIBLIOGRAFIA SOBRE REFORMA AGRARIA

Por J. A. Verburg Bs. 10

DESARROLLO Y PLANIFICACION
Por Chi-Yi-Chen Bs. 4

MANUAL DE INTRODUCCION A LA PLANIFICACION

Por Carlos Zunzunaga Flores Bs. 10

MACURO, PUERTA COLOMBIANA DE TIERRA FIRME

Por Joaquín Ramírez Bs. 2,50

NUEVA DIRECCION:

Avenida Libertador - Edif. La Línea, Local A
La Florida. Teléfonos: 72.06.70 - 72.69.45
Apartado 10.440
CARACAS

LIBROS NUEVOS

J. THOMAS

"El Espíritu Santo". Ediciones Paulinas, Caracas, 1967.

El jesuita francés J. Thomas es uno de los autores más leídos de la literatura espiritual de hoy. Sus dos libros, "Resurrección" y "Crear en Jesucristo", han tenido varias ediciones, y su estilo vibrante, directo, cerca del mundo de hoy y de jugosa base bíblica, los ha convertido en sabroso alimento para los cristianos seculares.

Este librito que reseñamos, presentado con la excelencia de siempre por las Ediciones Paulinas, es como un complemento de los dos anteriores. Podemos decir de él que es un verdadero tratado, en estilo al día, sobre el Espíritu Santo y su eficaz y luminosa influencia en la historia de la salvación. Antiguo y Nuevo Testamento adquieren singular transparencia a través de este hilo de luz que se hace torrente en Pentecostés y que, como la nube luminosa, guía al nuevo Israel por el camino del tiempo.

Pentecostés, en su antes y su después, ejerce una influencia decisiva en la maduración del cristiano y en el desarrollo del Pueblo de Dios.

Libro que nos preparará para la venida diaria del Espíritu a nuestras almas y a la Iglesia y que actualizará en nuestra vida espiritual el soberano impulso de la mañana de Pentecostés.

J. M. G.

A. MARQUEZ R.

"Aquellos mundos tersos". Análisis de la poesía de Alberto Arvelo Torrealba. Editorial Arte, Caracas, 1966.

Un estudio literario de un comunista hecho con un cariño innegable y un equilibrio inobjetable. Márquez califica a Arvelo como el último de los nativistas y al mismo tiempo el introductor en poesía del aire de protesta y de preocupación social propia de los jóvenes de la generación del 28. Se pueden sostener ambas afirmaciones, pero nos resulta difícil que se puedan mantener frente a un estudio exhaustivo.

La profundidad de lo religioso dentro del alma popular venezolana ha sido captada en una forma exquisita por el poeta Arvelo.

Esta misma religiosidad es calificada por el crítico Márquez como "mitología popular". Una designación aceptable quizá dentro de un absoluto rigorismo teológico, pero totalmente ajena a la valoración de lo religioso por el alma popular venezolana. Arvelo, por poeta y nativista, supera estos prejuicios en su poema "Florentino, el que cantó con el diablo", revelándonos el universo religioso del llanero con su famosa letanía a la Virgen y los Santos. El crítico Márquez no ve en ellos el reflejo de una fe religiosa, sino la mitología y las estructuras sintácticas. Aparte de esta objeción polémica, para la obra de Alexis Márquez, no tendríamos sino elogios por su trabajo de crítica literaria. Su estructura, el análisis de la poesía de Arvelo, su estudio sobre las formas métricas y estróficas, satisfacen a una exigente crítica.

H. G. O.

DOMINGO A. RANGEL

"Domingo de Resurrección". Novela. Ediciones del Rectorado de la U.L.A., Mérida, 1966.

Hermosa presentación y casi insuperable la impresión de un libro que promete más... No sé si esta obra verá la segunda edición que parecen pronosticar las esperanzas de mayo de 1966, fecha de la primera edición.

No es superfluo el aditamento "novela" porque la realidad no nos llevaría a darle tal título. Serán, sí, cuatro cuadros o jornadas (fiestas andinas; la cosecha del café; la vida urbana del pequeño burgués tras el fracaso agrícola y el despuntar petrolero; y los empeños del criollo de iniciativa en El Vigía por lograr un naciente poderío agrícola y pecuario como protesta al petróleo) unidas a través de un único personaje, Gregorio Molina, desprovisto del carácter que pudiera dar trabazón a la novela.

Las ideas y el tema son los esperados y presabidos; en el escenario andino, el confrontar del militar con el hombre de garfá; la opulencia de un café reducida a pavesas por el imperialismo y el capitalismo nacientes; el protagonista receptivo a las ideas extremas de la juventud de los calabozos gomecistas; y el triunfo

DOVILLA, LOS TRAJES ANATOMICOS QUE DAN PERSONALIDAD. — TELEFONO: 81 - 69 - 59

"resurreccional" de la tenacidad y brio del criollo de pelo en pecho.

Para eso bastaban bastante menos páginas de estilo largo y oratorio, un poco trasnochado aunque cuajado quizás de galas crepusculares.

H. N.

A. D'HEILLY

"Amor y Sacramento". Editorial Estela, Barcelona, 1966.

La pareja conyugal que con frecuencia ojee estos capítulos extractados de la experiencia de otros matrimonios tendrá a mano la solución de muchos pequeños inconvenientes con los cuales tropezará en la vida de su hogar, si no se preocupa en darles solución a los comienzos; leyendo estas páginas podrán sospechar que se pueden presentar cuando menos lo esperen, para lo cual se deben armar hábilmente de antemano.

El autor pretende exponer claramente cómo la vida de los esposos en todas sus actuaciones tiene que ir iluminada y fecundada con esa realidad que es Cristo, quien bendijo el matrimonio y sigue bendiciendo todos los pasos de estos dos nuevos Adanes mientras forman un nuevo pueblo: sus hijos y ellos mismos.

Marido y mujer saldrán empapados con la grandiosa idea de que en su hogar no se encuentran solos, sino que la mano segura y tranquilizadora de Dios los va encaminando suavemente a su destino por esta nueva ruta: el matrimonio por puro amor.

A. G. P.

JOHN D. MARTZ

"Acción Democrática. Evolution of a modern political party in Venezuela." Princeton University Press, Princeton, New Jersey, 1966.

En un reciente mitin político alguien dijo que Acción Democrática era la madre en cuyos pechos se había amamantado la democracia venezolana, pero que sus senos se encontraban ya exhaustos. En gran parte esto es lo que viene a decir el análisis político y sociológico que reseñamos, aunque el énfasis de la obra es mucho mayor sobre el primer aspecto. Casi pudiéramos decir que sólo con dolor el autor se detiene a examinar los problemas presentes y futuros de A.D. Claramente nos resulta este estudio más objetivo y científico que los de Robert Alexander de la Universidad de Rutgers o los de Edwin Liewen de la Universidad de California.

El simplismo que caracteriza a muchos de los "expertos" yanquis cuando escriben sobre Latinoamé-

rica no se refleja tan abiertamente en la obra que comentamos. Claramente, el autor ha cumplido su deseo de escribir "un trabajo esencialmente académico", que indudablemente ha de tener su importancia como una "contribución foránea" al estudio de un fenómeno político exclusivamente nuestro. El deseo de objetividad científica manifestado por el profesor Martz (profesor asistente a la Cátedra de Ciencias Políticas en la Universidad de Carolina del Norte) hubiera sido más asequible si junto con sus abundantes lecturas de autores y documentos de A.D. se hubiera detenido más en los documentos políticos de los otros partidos opositores. Consideramos por ejemplo que el capítulo referente al "proceso de enajenamiento" de la buena voluntad de amplios sectores, que sufrió Acción Democrática durante el trienio 45-47, peca de simplismo por no haber sido estudiado. No basta reconocer que el período fue "turbulento", que no se distinguió por "la calma de nervios", que las campañas electorales fueron "inmoderadas por culpa en no pequeña escala de la intolerancia y excesos de las bases de A. D."

Un testigo venezolano calificará este enfoque como parcializado, al menos por el cariño con que suelen dorar los escritores a los héroes de sus libros.

Más aún, reducir el conflicto educativo de Acción Democrática con la Iglesia a términos insignificantes es antihistórico. Líderes supremos del partido, a su regreso del exilio, reconocieron públicamente que su política educativa había sido factor primordial de su derrocamiento al desencadenar fuerzas incontroladas. Peor aún es intentar ocultar el sectarismo innegable del Decreto 321 dentro de una discusión falsa. La cuestión jamás fue que la Iglesia pretendiera un "tutela ideológico en las escuelas públicas", o que se negara a que los institutos privados recibieran aprobación oficial del Ministerio de Educación —ya en práctica muchos años antes del gobierno de Acción Democrática—, sino la discriminación contra la educación privada y el monopolio que pretendía el Estado en la formación de los maestros. Parece increíble que el profesor Martz no hubiera estudiado los documentos públicos de los obispos venezolanos en esta encrucijada. En el mismo aspecto educativo la ingenuidad yanqui ha sido sorprendente cuando puede resignarse a escribir que la Federación Venezolana de Maestros "ha continuado operando estrictamente dentro de sus propios términos profesionales". Escribir esto después

LIBRERIA SAN PABLO

Plaza de la Candelaria

Teléfono: 55.65.27

Caracas

DE INMEDIATA APARICIÓN:

MISA DOMINICAL DEL PUEBLO DE DIOS

Traducción oficial del CELAM

Completo; puede servir para el sacerdote en el altar

Papel biblia blanco, impresión a dos colores

Tamaño de bolsillo

Explicación introductoria para cada domingo

Elaborado en equipo:

P. BENITO SPOLETINI, director

Colaboradores:

Antonio Alonso, O.F.M.C.

Juan M. Parent

Juan M. Ganuza, S. J.

Mons. Ovidio Pérez

Introducción de

Mons. Luis E. Henríquez

Obispo Auxiliar de Caracas

Diversas encuadernaciones
Plástico: Bs. 7

EN ROPA HECHA PARA CABALLEROS. — ESQUINA DE LAS GRADILLAS. — TELEF. 81-59-87

DISTRIBUIDORA ESTUDIOS

NOVEDADES RECIBIDAS:

FLICOTEAUX	Espiritualidad del año litúrgico.
FLICK-ALSZEGHY	Los comienzos de la salvación.
RIVA	Catequética Pastoral.
ESTRASBURGO	Palabra de Dios y Liturgia.
DILLENCHNEIDER	Teología y espiritualidad del sacerdote.
LOCHT	Armonía de las vocaciones.
MORENO-MURILLO	Juan XXIII y Pablo VI explican el Concilio.
EVELY	La Iglesia y los sacramentos.
Sebastián AGUILAR	Vida evangélica.
MASSAUT	Reflexiones y experiencias de un cura sobre su parroquia.
GOMIS	Un judío de Nazaret.
Alonso GONZALEZ	El sacerdote y su formación.
NAVARRO	La Iglesia, Sacramento de Cristo Sacerdote.

Veroes a Jesuitas, Edif. Pas de Calais
Telf. 81.12.35 - Apartado 2885
CARACAS

SE ENVIAN PEDIDOS CONTRA REEMBOLSO

de reconocer el adequisimo de la CTV es de una ingenuidad columbina.

El doloroso proceso de maduración de A.D., sus características como partido moderno, su estructura y maquinaria política, su carácter nacional, su notable contribución al proceso democrático venezolano, quedan demostrados en forma que indudablemente merece elogio.

Sus juicios sobre los otros partidos venezolanos habrán de ser objetivos por más de uno de los políticos venezolanos, aunque indudablemente más que nada por URD, cuyo pronóstico de muerte se atreve a insinuar.

H. G. O.

GUILLERMO MENESES

"Caracas en la novela venezolana". Fundación Eugenio Mendoza, Caracas, 1966.

Un libro de mérito, éste, escrito por Guillermo Meneses. Porque si es difícil hacer antología, más complicado es escoger trozos de novelas venezolanas en las cuales aparezca Caracas, y con ese material luego estructurar un conjunto que sea artístico y no sólo una sucesión de citas. Su fin no es, pues, hacer antología. "No tengo para qué afirmar que esas novelas sean mejores o peores que otras."

Nos ofrece "con rasgo preciso, apasionado, lírico, verdadero", una imagen de Caracas contemplada a través de múltiples prismas humanos. Partiendo de Miguel Eduardo Pardo con "Todo un pueblo" hasta llegar a las producciones más recientes, como "Día de ceniza", de Salvador Garmendia, o "Los habituados", de Stempel París, pasando por "El último Solar", de Gallegos, o "El hombre de hierro", de Blanco Fombona.

Meneses confiere vertebración a una serie de "detalles" entresacados de un total de veintiséis novelas. Se pueden agrupar por temáticas: la paisajista, con el evocador paseo del Calvario o con la impresión general que recibe el que llega a la ciudad; la costumbrista, con Blanco Fombona, retratándonos los viajes al antiguo Macuto, o con Pocater, introduciéndonos en un baile de la sociedad distinguida; la histórica, con la puesta en escena del terremoto de 1900, o con la descripción del cuartelazo de 1928 en "Fiebre", de Otero Silva; y, por último, el tema humano, con el Díaz Rodríguez de los encuentros amorosos al salir de los templos, o con los corrillos que hablan de política en el botiquín, de Uslar Pietri, o con la conversación entre buhoneros plasmada por Garmendia, o con la tortu-

rante ansia de comprensión del nuevo medio vital por parte del inmigrante, de José Antonio Rial.

La unidad en torno a la cual giran estos trozos seleccionados es un deseo de "traer cerca a Caracas como si fuera una persona conocida con la cual podemos mantener una relación de amistad, de amor". Meneses no ha sido un frío recopilador. En esta obra ha impreso algo de sí, pues al ir hilvanando los diferentes temas con inteligente disposición ha volcado en el libro algo que se puede leer entre líneas, el sentimiento de que "Caracas es un hermoso sitio del mundo para el hombre y para la vida. Lo sé, lo siento, estoy seguro de ello."

L. C.

C. DEL SAZ-OROZCO

"El concepto de Dios en Juan Ramón Jiménez". Razón y Fe, Madrid, 1966.

Un sentimiento de escepticismo puede ser la reacción que provoca en el lector un título como el que lleva la carátula y que fácilmente se acentuará al ver el título completo como aparece en la primera página interior. ¿Qué pretenderá el autor? ¿No será un esfuerzo apologetico más por hacer que haya sido cristiano quien en realidad no lo fue? ¿Por qué no dejar descansar a los muertos en la gran misericordia de Dios, que sabrá comprender y si fuere necesario perdonar al pecador Juan Ramón? Y en verdad sería mala apologetica —el cristianismo exige respeto reverencial a las personas— la que intentara demostrar lo falso, retorciendo el pensamiento del poeta de Moguer.

Saz-Orozco es cristiano y respetista a Juan Ramón. Seguramente lo hubiera preferido más católico, pero no intenta achacarle un pensamiento religioso que fuera ajeno a él. Con una delicadeza que pareciera reflejo de la poesía juanramoniana —nos imaginamos al autor repasando con mimo los originales—, es un examen meticoloso que no llega a transmitir la impresión de científico, sino de humano (calificativo mucho más apreciable cuando se estudian los hombres y no se está soltando las piezas de un mecanismo).

Por lo mismo, como lo dice Ricardo Gullón, "el pensamiento en incesante mutación y no cristalizado" hace que el crítico deba "seguir cuidadosamente el ir y venir imaginativo". Ardua tarea, sobre todo, si está expuesta a no alcanzar lo que el autor hubiera querido o que nosotros suponemos que como a sacerdote le hubiera gustado. Ciertamente el lector recibe la impresión de que Saz-Orozco no altera el abundante

DOVILLA, LOS TRAJES ANATOMICOS QUE DAN PERSONALIDAD. — TELEFONO: 81 - 69 - 59

materia de primera mano e incluso inédito (propiedad de la Universidad de Puerto Rico) que pudo utilizar y hace de este libro una lectura obligada para quien desee conocer el trasfondo religioso de Juan Ramón Jiménez. Quizás unos de los aspectos más originales de este estudio es la separación, análisis y valoración de cada una de las afirmaciones del poeta distinguiendo las irreflexivas, puras intuiciones o anhelos políticos, de las que pudiéramos llamar afirmaciones intelectualizadas y objetivizadas. Muy oportuna la inclusión de láminas, pues al ver su letra y correcciones nos sentimos más cercanos del eminente autor de "Platero".

Jm. I.

A. POMA y M. PREST

(En colaboración.) "Narraciones infantiles". Ediciones Paulinas, Caracas, 1967.

No abundan los buenos libros infantiles. Por ello agradecemos a las Hijas de San Pablo la hermosa colección de catorce bellos libritos de narraciones para niños que han editado en su imprenta de El Hatillo (Caracas).

Entre ellos merecen mención particular la vida del Señor por A. Poma, "Cordero de Dios", la "pequeña historia de la Virgen", de M. Prest, la ingenua y bien lograda historia de los tres pastorcitos de Fátima y "Como flores", doce semblanzas biográficas de niñas santas.

Junto a las obritas citadas hay deliciosas narraciones edificantes, de esas que van depositando en el alma sensible de los niños el deseo del bien y le impulsan a seguir el ejemplo de quienes les precedieron en la fe y el amor a Cristo.

Una edición presentada con esmerado cuidado tipográfico, letra grande y clara y buenos márgenes que facilitan la lectura. Otra joya de las Ediciones Paulinas, hermosamente presentada por las Hijas de San Pablo, y que recomendamos a padres de familia, maestros y catequistas.

J. M. G.

JAVIER y JUAN JOSE COY

"Teatro norteamericano actual". Colección "Vislumbres". Prensa Española, Madrid, 1967.

Sin duda alguna, éste es un libro distinto. Es un libro que hace crítica sana. Se inclinan ambos autores sobre el brocal de una vida reflejada en unas obras, y allá en lo profundo, antes oscuro, ven una obra de arte. Ad-

miración y reconocimiento. Por eso es un libro que asombra y agrada.

Hoy en día los críticos actúan desde posiciones muy diversas. Unos juzgan con una serie facilonamente de adjetivos y frases hechas. Otros se aferran a conceptos demasiado estrechos: moralizan, condenan, deflenden irreflexivamente. Todas estas actitudes son gratuitas.

A Juan José ya le conocíamos los lectores de SIC. Ha publicado en esta revista numerosos artículos de estos temas literarios. Ambos hermanos residen en Madrid. Javier enseña en la Universidad. Juan José prepara otro doctorado. Hace algún tiempo este último había publicado un libro sobre crítica literaria.

El volumen está dividido en tres grandes partes, correspondientes a cada uno de los autores criticados: Arthur Miller, William Inge y Edward Albee. Todos son ensayos de interpretación sobre las obras más importantes de estos autores. Cada uno tiene una introducción, abundante bibliografía y al final saca conclusiones generales.

El primero es de Javier. Recorre toda la obra de Miller hasta "View from the bridge". El resto es de Juan José, incluyendo un epílogo al ensayo de su hermano en el que estudia la última obra de Miller recientemente estrenada: "After the fall". Gran parte de estos ensayos han aparecido en revistas literarias, durante el pasado año 1966 (Punta Europa, Cuadernos Hispanoamericanos).

La cualidad más sobresaliente que se nota actuante, presente en toda la obra, es la serenidad de juicio. Prescinde de actitudes apriorísticas. Trata de encontrar a toda una personalidad creadora que se manifiesta. Es, en fin, una actitud profundamente humanística. Resalta la abundancia asombrosa de documentación, valiéndose en su mayor parte de revistas norteamericanas. El autor demuestra mejor talento analítico que sintético. Desmenuza las situaciones del drama, sus personajes, con una gran maestría, como en Picnic, de Inge. Sin embargo, le falta quizás un poco de fórmula, a veces difícil, pero útil y necesaria. No llega esto a ser un defecto, aunque es de lo que más carece el libro.

En resumen, se nota una honda preocupación por el hombre. Un respeto profundo y un espíritu alerta para explicar, comprender, valorar. Siempre con un estilo desenvuelto, sin grandes pretensiones estilísticas, pero claro. Esperamos con ansiedad los futuros pasos de ambos hermanos.

C. F. R.

Tecni-Ciencia

Libros, S. A.

BIBLIOTECA DEL EDUCADOR CONTEMPORANEO

La colección que cada maestro y padre de familia querrá tener en su biblioteca. Contiene, entre sus 50 títulos, los siguientes:

1. **MARIAN SCHEIFELE**
El niño sobredotado en la escuela común.
2. **FREDERICK ELKIN**
El niño y la sociedad.
3. **MARY SHECKLES**
Cómo enseñar las ciencias al escolar.
4. **GUY PALMADE**
Los métodos en pedagogía.
5. **GERTRUDE DRISCOLL**
Cómo estudiar la conducta de los niños.
6. **W. B. FEATHERSTONE**
Cómo enseñar al escolar y al estudiante lentos.
7. **C. ERIC PEARSON**
Guía de educación física para el maestro.
8. **A. JERSILD y otros**
El niño en la escuela.
9. **PERCIVAL SYMONDS**
Qué enseña la psicología a la educación.
10. **J. HILGARD y otros**
La educación del niño.
11. **MAX MEENES**
Cómo estudiar para aprender.
12. **RUTH STRANG**
Cómo informar a los padres.

Bs. 6 cada tomo

Distribuye en exclusiva:
TECNI-CIENCIA LIBROS, S. A.
Edif. Atlántida, Avda. La Salle
Teléfono: 54.74.03 - Caracas

Presidencia de la República

"Libertad de imprenta. Selección (1820-1864)". Publicaciones de la Presidencia de la República, Caracas, 1966.

La libertad de imprenta y su aplicación dentro de límites legales ha sido, es y será motivo de debates y divergencias. Tema tan vivo merecía esta antología de nuestros escritores políticos de los primeros años de vida independiente. Valdría la pena que se publicara otra selección para los años posteriores a la Guerra Federal. Sólo así será completa la reflexión del hombre de hoy sobre la Venezuela de ayer.

H. G. O.

ABRAHAM LINCOLN

"Guerra civil y democracia". Ediciones Tres Américas, Buenos Aires, sin fecha.

Se trata de una traducción de los discursos y mensajes (1861-1865) del gran estadista norteamericano. Esta traducción, así como la selección de esos discursos y el prólogo que antecede a los mismos son de Percy Lemos. A nuestro entender, el prólogo adolece del grave defecto de la pasión por el personaje. De ahí que el lector, al adentrarse en el libro, trate de buscar, sin encontrarlo, el "mediterráneo" que Percy Lemos le anuncia desde las páginas primeras. Es demasiado apologético el libro en cuestión y al extremar la alabanza el personaje queda deprimido, empuñecido. Lo que en verdad es muy de lamentar toda vez que Lincoln merece, precisamente por ser una gran figura democrática, el que se nos presente de él un juicio ponderado, sagaz e imparcial. La sencillez y auténtica humildad de Lincoln le hacen una de las figuras más simpáticas y más dignas de estudio del desarrollo democrático de los nuevos estados y es esta figura la que hay que mantener y reforzar, pues su autenticidad constituye parte indudable —e imprescindible— del propio sistema político; esto es, de la Democracia.

En estos momentos en que la democracia sufre de indudables desviaciones y hasta se mueve en un mar de confusión, resulta muy beneficiosa la lectura de los discursos de una gran figura como es Abraham Lincoln; pero, repétemos, el lector debe dejar de lado los juicios excesivamente apologéticos que sin medida dedica a esa gran figura americana el autor de la recopilación.

F. G. de M.

CARTA ENCICLICA DE SU SANTIDAD EL PAPA PAULO VI

SOBRE EL DESARROLLO DE LOS PUEBLOS

(Continuación del número anterior y final.)

50.—Estos esfuerzos, a fin de obtener su plena eficacia, no deberían permanecer dispersos o aislados, y menos aún opuestos, por razones de prestigio o poder: la situación exige programas concertados. En efecto, un programa es más y es mejor que una ayuda ocasional dejada a la buena voluntad de cada uno. Supone, Nos lo hemos dicho ya antes, estudios profundos, fijar los objetivos, determinar los medios, aunar los esfuerzos, a fin de responder a las necesidades presentes y a las exigencias previsibles. Más aún, sobrepasa las perspectivas del crecimiento económico y del progreso social: da sentido y valor a la obra que debe realizarse. Arreglando el mundo, valoriza al hombre.

51.—Hará falta ir más lejos aún. Nos pedimos en Bombay la constitución de un gran Fondo Mundial alimentado con una parte de los gastos militares, a fin de ayudar a los más desheredados (55). Esto, que vale para la lucha inmediata contra la miseria, vale igualmente a escala del desarrollo. Sólo una colaboración mundial, de la cual un fondo común sería al mismo tiempo símbolo e instrumento, permitiría superar las rivalidades estériles y suscitar un diálogo pacífico y fecundo entre todos los pueblos.

52.—Sin duda, acuerdos bilaterales o multilaterales pueden seguir existiendo: ellos permiten sustituir las relaciones de dependencia y las amarguras surgidas en la era colonial, por felices relaciones de amistad, desarrolladas sobre un pie de igualdad jurídica y política. Pero incorporados en un programa de colaboración mundial, se verían libres de toda sospecha. Las desconfianzas de los beneficiarios se atenuarían. Estos temerían menos ciertas manifestaciones disimuladas bajo la ayuda financiera o la asistencia técnica de lo que se ha llamado el neocolonialismo, bajo forma de presiones políticas y de dominación económica encaminadas a defender o a conquistar una hegemonía dominadora.

53.—¿Quién no ve además que un tal fondo facilitaría la reducción de ciertos despilfarros, fruto del temor o del orgullo? Cuando tantos pueblos tienen hambre, cuando tantos hogares sufren la miseria, cuando tantos hombres viven sumergidos en la ignorancia; cuando aún quedan por construir tantas escuelas, hospitales, viviendas dignas de este nombre, todo derroche público o privado, todo gasto de ostentación nacional o personal, toda carrera de armamentos se convierte en un escándalo intolerable. Nos nos vemos obligados a denunciarlo. Quieran los responsables oírnos antes de que sea demasiado tarde.

(55) Mensaje al mundo, entregado a los periodistas el 4 de diciembre de 1964. Cf. AAS 57 (1965), p. 135.

(56) Cf. AAS 56 (1964), pp. 639 ss.

LIBROS NUEVOS

TODO PARA SU NIÑO EN DOVILLA, Jr. — TELEFONO: 41.16.14

54.—Esto quiere decir que es indispensable se establezca entre todos el diálogo, a favor del cual Nos hacíamos votos en nuestra primera Encíclica *Ecclesiam suam* (56). Este diálogo entre quienes aportan los medios y quienes se benefician de ellos permitirá medir las aportaciones no sólo de acuerdo con la generosidad y las disponibilidades de los unos, sino también en función de las necesidades reales y de las posibilidades de empleo de los otros. Entonces los países en vía de desarrollo no correrán en adelante el riesgo de estar abrumados de deudas, cuya satisfacción absorbe la mayor parte de sus beneficios. Las tasas de interés y la duración de los préstamos deberán disponerse de manera soportable para los unos y para los otros, equilibrando las ayudas gratuitas, los préstamos sin interés o con un interés mínimo y la duración de las amortizaciones. A quienes proporcionen los medios financieros se les podrán dar garantías sobre el empleo que se hará del dinero, según el plan convenido y con una eficiencia razonable, puesto que no se trata de favorecer a los perezosos y parásitos. Y los beneficiarios podrán exigir que no haya ingerencias en su política y que no se perturbe su estructura social. Como estados soberanos, a ellos les corresponde dirigir por sí mismos sus asuntos, determinar su política y orientarse libremente hacia la forma de sociedad que han escogido. Se trata, por lo tanto, de instaurar una colaboración voluntaria, una participación eficaz de los unos con los otros, en una dignidad igual, para la construcción de un mundo más humano.

55.—La tarea podría parecer imposible en regiones donde la preocupación por la subsistencia cotidiana acapara toda la existencia de familias incapaces de concebir un trabajo que les prepare para un porvenir menos miserable. Y, sin embargo, es precisamente a estos hombres y mujeres a quienes hay que ayudar, a quienes hay que convencer que realicen ellos mismos su propio desarrollo y que adquieran progresivamente los medios para ello. Esta obra común no irá adelante, claro está, sin un esfuerzo concertado, constante y animoso. Pero que cada uno se persuada profundamente: está en juego la vida de los pueblos pobres, la paz civil de los países en vía de desarrollo y la paz del mundo.

II.—La equidad en las relaciones comerciales.

56.—Los esfuerzos, aun considerables, que se han hecho para ayudar en el plan financiero y técnico a los países en vía de desarrollo serían ilusorios si sus resultados fuesen parcialmente anulados por el juego de las relaciones comerciales entre países ricos y países pobres. La confianza de estos últimos se quebrantaría si tuviesen la impresión de que una mano les quita lo que la otra les da.

57.—Las naciones altamente industrializadas exportan sobre todo productos elaborados, mientras que las economías poco desarrolladas no tienen para vender más que productos agrícolas y materias primas. Gracias al progreso técnico, los primeros aumentan rápidamente de valor y encuentran suficiente mercado. Por el contrario, los productos primarios que provienen de los países subdesarrollados sufren amplias y bruscas variaciones de precio, muy lejos de esa plusvalía progresiva. De ahí provienen para las naciones poco industrializadas grandes dificultades cuando han de contar con sus exportaciones para equilibrar su economía y realizar su plan de desarrollo. Los pueblos pobres permanecen siempre pobres, y los ricos se hacen cada vez más ricos.

58.—Es decir que la regla del libre cambio no puede seguir rigiendo ella sola las relaciones internacionales. Sus ventajas son ciertamente evidentes cuando las partes no se encuentran en condiciones demasiado desiguales de potencia económica: es un estímulo del progreso y recompensa el esfuerzo. Por eso los países industrialmente desarrollados ven en ella una ley de justicia. Pero ya no es lo mismo cuando las condiciones son demasiado desiguales de país a país: los precios que se forman "libremente" en el mercado pueden llevar consigo resultados no equitativos. Es, por consiguiente, el principio fundamental del liberalismo, como regla de los intercambios comerciales, el que está aquí en litigio.

59.—La enseñanza de León XIII en la *Rerum Novarum* conserva su validez: el consentimiento de las partes, si están en situaciones demasiado desiguales, no basta para garantizar la justicia del contrato, y la regla del libre consentimiento queda subordinada a las exigencias del derecho natural (57). Lo que era verdadero acerca del justo salario in-

Selecciones de Críticas de cine

"¿ARDE PARIS?"

Agosto 1944. En París la resistencia se organiza. Hitler urge a Von Choltitz para que comience la destrucción de la ciudad. Gracias a la intervención del cónsul de Suecia y a la indecisión de Von Choltitz, París no es arrasada. El día 26, el general De Gaulle desfila por la ciudad en medio de los vítores de un pueblo que, después de más de cuatro años de dominación, encuentra por fin su libertad.

"¿Arde París?" es, ya se sabe, un filme de grandes recursos, pues tiene un abundante presupuesto. Es también, quizá por ello, pero también a pesar de ello, un hermoso filme. El mérito, hay que atribuirlo a René Clement, quien ha inspirado su talento, su experiencia y su pasado a un tema rico, pero diverso y múltiple, y lo ha transformado en una serie de hechos y de imágenes, en una historia que se sucede felizmente, como todas las bellas historias cuando son verdaderas y están bien contadas.

Según el mismo René Clement: "Para el filme '¿Arde París?' yo he pretendido ante todo honestidad y objetividad, no he sufrido ninguna presión. He presentado como en un gran fresco uno de los más bellos momentos de nuestra historia. Las principales dificultades han nacido de la reconstrucción del París de 1944. El mayor problema fue el lavado que habían sufrido los monumentos que eran negros en 1944. Para filmar la toma de la Prefectura de Policía fue preciso ennegrecer de nuevo la entrada principal de la Prefectura mientras que a los lados los albañiles trabajaban divertidamente en la limpieza del edificio."

Destaquemos el reparto con una pléyade de figuras internacionales. Lo cual perjudica, quizás un poco, la verosimilitud de ciertos personajes. Grandioso cuadro inspirado honestamente en los hechos de la pequeña y de la gran historia. Sin aspectos particularmente crudos, sin complacerse en ellos, este filme constituye un bello espectáculo, digno de ser recomendado a los adultos y también a los adolescentes.

Cinema et Telecinema
Noviembre 1966

(57) Cf. ACTA LEONIS XIII, t. XI (1892), p. 131.

"GRAND PRIX"

Los prolegómenos de la carrera Grand Prix de Montecarlo son el punto de partida de este espectacular supercinerama en colores. Varios pilotos se montan en sus carros, ajustan los cascos, revisan sus motores y se colocan en la línea de partida. Tanto a ellos como a varios espectadores y empleados se les ve introducirse trocitos de algodón en los oídos como protección contra tantos motores con muchos caballos de potencia. Les recomiendo que hagan lo mismo porque probablemente éste es el filme más ruidoso jamás producido.

El algodón quizás les impida oír lo que se dicen los actores en los intervalos que dejan las seis carreras Grand Prix de Europa. Pero ello no será una gran pérdida. El guionista Robert Aurthur nos presenta a cuatro conductores temperalmente diversos: un americano (James Garner) demasiado ambicioso y moralmente encallecido; un veterano profesional francés (Yves Montand), cada vez más desilusionado; un inglés psicológicamente alterado por la memoria de un hermano conductor difunto (Brian Bedford) y un apático y edonista siciliano (Antonio Sabato). Hay también cuatro mujeres (Eva Marie Saint, Jessica Walters, Françoise Hardy y Genevieve Page), hecho que conduce a cierta cantidad de escenas íntimas bastante discretamente presentadas.

La mecánica de la trama es demasiado precisa y excesivamente elaborada, falta de convicción. Aurthur introduce algunos cambios inesperados en las excitantes carreras de Monza que sirven para reavivar el interés de las secuencias. Indudablemente atractivas son las carreras en sí mismas. Además de fotografiarlas desde un helicóptero y de los lados de la pista, el director John Frankenheimer monta su cámara en uno de los carros de carrera y obtiene la participación de los espectadores en un grado casi de agotamiento nervioso al ser "llevados" a la velocidad de 150 millas por hora. La primera carrera, especialmente, que serpentea por las pintorescas y potencialmente mortíferas calles de Mónaco, es fascinante y una experiencia perturbadora. Solamente un fanático a ultranza de las carreras puede mostrarse receptivo ante este exceso de carreras que tiende a convertirse en un alegato contra las pruebas automovilísticas y los fanáticos de las mismas.

Moirá Walsh
América
Enero 1967

dividual lo es también respecto a los contratos internacionales: una economía de intercambio no puede seguir descansando sobre la sola ley de la libre concurrencia, que engendra también demasiado a menudo una dictadura económica. El libre intercambio sólo es equitativo si está sometido a las exigencias de la justicia social.

60.—Por lo demás, esto lo han comprendido los mismos países desarrollados, que se esfuerzan con medidas adecuadas por restablecer, en el seno de su propia economía, un equilibrio que la concurrencia, dejada a su libre juego, tiende a comprometer. Así sucede que a menudo sostienen su agricultura a costa de sacrificios impuestos a los sectores económicos más favorecidos. Así también, para mantener las relaciones comerciales que se desenvuelven entre ellos, particularmente en el interior de un mercado común, su política financiera, fiscal y social se esfuerza por procurar, a industrias concurrentes de prosperidad desigual, oportunidades semejantes.

61.—No estaría bien usar aquí dos pesos y dos medidas. Lo que vale en economía nacional, lo que se admite entre países desarrollados, vale también en las relaciones comerciales entre países ricos y países pobres. Sin abolir el mercado de concurrencia, hay que mantenerlo dentro de los límites que lo hacen justo y moral y, por tanto, humano. En el comercio entre economías desarrolladas y subdesarrolladas las situaciones son demasiado dispares y las libertades reales demasiado desiguales. La justicia social exige que el comercio internacional, para ser humano y moral, restablezca entre las partes al menos una cierta igualdad de oportunidades. Esta última es un objetivo a largo plazo. Mas para llegar a él es preciso crear desde ahora una igualdad real en las discusiones y negociaciones. Aquí también serían útiles convenciones internacionales de radio suficientemente vasto: ellas establecerían normas generales con vistas a regularizar ciertos precios, garantizar determinadas producciones, sostener ciertas industrias nacientes. ¿Quién no ve que un tal esfuerzo común hacia una mayor justicia en las relaciones comerciales entre los pueblos aportaría a los países en vías de desarrollo una ayuda positiva cuyos efectos no serían solamente inmediatos, sino también duraderos?

62.—Todavía otros obstáculos se oponen a la formación de un mundo más justo y más estructurado dentro de una solidaridad universal: queremos hablar del nacionalismo y del racismo. Es natural que comunidades recientemente llegadas a su independencia política sean celosas de una unidad nacional aún frágil y se esfuerzen por protegerla. Es normal también que naciones de vieja cultura estén orgullosas del patrimonio que les ha legado su historia. Pero estos legítimos sentimientos deben ser sublimados por la caridad universal que engloba a todos los miembros de la familia humana. El nacionalismo aísla los pueblos en contra de lo que es su verdadero bien. Sería particularmente nocivo allí en donde la debilidad de las economías nacionales exige, por el contrario, la puesta en común de los esfuerzos, de los conocimientos y de los medios financieros, para realizar los programas de desarrollo e incrementar los intercambios comerciales y culturales.

63.—El racismo no es patrimonio exclusivo de las naciones jóvenes, en las que a veces se disfraza bajo las rivalidades de clanes y de partidos políticos, con gran perjuicio de la justicia y con peligro de la paz civil. Durante la era colonial ha creado a menudo un muro de separación entre colonizadores e indígenas, poniendo obstáculos a una fecunda inteligencia recíproca y provocando muchos rencores como consecuencia de verdaderas injusticias. Es también un obstáculo a la colaboración entre naciones menos favorecidas y un fermento de división y de odio en el seno mismo de los Estados cuando, con menosprecio de los derechos imprescriptibles de la persona humana, individuos y familias se ven injustamente sometidos a un régimen de excepción, por razón de su raza o de su color.

64.—Una tal situación, tan cargada de amenazas para el porvenir, Nos, aflige profundamente. Abrigamos, con todo, la esperanza de que una necesidad más sentida de colaboración y un sentido más agudo de la solidaridad, acabarán por prevalecer sobre las incomprendiones y los egoísmos. Nos esperamos que los países cuyo desarrollo está menos avanzado sabrán aprovecharse de su vecindad para organizar entre ellos, sobre áreas territorialmente extensas, zonas de desarrollo conjunto: establecer programas comunes, coordinar las inversiones, repartir las posibilidades de producción, organizar los intercambios. Esperamos también que las organizaciones multilaterales e internacionales encontrarán, por medio de una reorganización necesaria, los caminos que permitirán a los pueblos todavía subdesarrollados salir de los atolladeros en que pa-

DOVILLA, SUS TRAJES POR MUCHAS RAZONES. - TORRE SUR, 10 - EL SILENCIO - TELF. 41.47.91

recen estar encerrados y descubrir por sí mismos, dentro de la fidelidad a su peculiar modo de ser, los medios para su progreso social y humano.

65.—Porque esa es la meta a la que hay que llegar. La solidaridad mundial, cada días más eficiente, debe permitir a todos los pueblos el llegar a ser por sí mismos artífices de su destino. El pasado ha sido marcado demasiado frecuentemente por relaciones de fuerza entre las naciones; venga ya el día en que las relaciones internacionales lleven el cuño del mutuo respeto y de la amistad, de la interdependencia en la colaboración y de la promoción común bajo la responsabilidad de cada uno. Los pueblos más jóvenes o más débiles reclaman tener su parte activa en la construcción de un mundo mejor, más respetuoso de los derechos y de la vocación de cada uno. Este clamor es legítimo; a la responsabilidad de cada uno queda el escucharlo y el responder a él.

III.—La caridad universal.

66.—El mundo está enfermo. Su mal está menos en la esterilización de los recursos y en su acaparamiento por parte de algunos, que en la falta de fraternidad entre los hombres y entre los pueblos.

67.—Nos no insistiremos nunca demasiado en el deber de hospitalidad —deber de solidaridad humana y de caridad cristiana—, que incumbe tanto a las familias como a las organizaciones culturales de los países que acogen a los extranjeros. Es necesario multiplicar residencias y hogares que acojan sobre todo a los jóvenes. Esto, ante todo, para protegerles contra la soledad, el sentimiento de abandono, la angustia, que destruyen todo resorte moral. También para defenderles contra la situación malsana en que se encuentran, forzados a comparar la extrema pobreza de su patria con el lujo y el derroche que a menudo les rodea. Y asimismo para ponerles al abrigo de doctrinas subversivas y de tentaciones agresivas que les asaltan, ante el recuerdo de tanta "miseria inmerecida" (58). Sobre todo, en fin, para ofrecerles, con el calor de una acogida fraterna, el ejemplo de una vida sana, la estima de la caridad cristiana auténtica y eficaz, el aprecio de los valores espirituales.

68.—Es doloroso pensarlo: numerosos jóvenes, venidos a países más avanzados para recibir la ciencia, la competencia y la cultura que les harán más aptos para servir a su patria, adquieren ciertamente una formación más cualificada, pero pierden demasiado a menudo la estima de unos valores espirituales que muchas veces se encuentran, como precioso patrimonio, en aquellas civilizaciones que les han visto crecer.

69.—La misma acogida debe ofrecerse a los trabajadores emigrados que viven muchas veces en condiciones inhumanas, ahorrando de su salario para sostener a sus familias, que se encuentran en la miseria en su suelo natal.

70.—Nuestra segunda recomendación va dirigida a aquellos a quienes sus negocios llaman a países recientemente abiertos a la industrialización: industriales, comerciantes, dirigentes o representantes de las grandes empresas. Sucede a menudo que no están desprovistos de sentido social en su propio país: ¿por qué de nuevo retroceder a los principios inhumanos del individualismo cuando ellos trabajan en países menos desarrollados? La superioridad de su situación debería, al contrario, convertirlos en los iniciadores del progreso social y de la promoción humana, allí donde sus negocios les llaman. Su mismo sentido de organización debería sugerirles los medios de valorizar el trabajo indígena, de formar obreros cualificados, de preparar ingenieros y mandos intermedios; de dejar sitio a sus iniciativas, de introducirles progresivamente en los puestos más elevados, disponiéndolos así para que en un próximo porvenir puedan compartir con ellos las responsabilidades de la dirección. Que al menos la justicia regule siempre las relaciones entre jefes y subordinados. Que unos contratos bien establecidos rijan las obligaciones recíprocas. Que no haya nada, en fin, sea cual sea su situación, que les deje injustamente sometidos a la arbitrariedad.

71.—Cada vez son más numerosos. Nos alegramos de ello, los técnicos enviados en misión de desarrollo por las instituciones internacionales o bilaterales u organismos privados: "no deben comportarse como dominadores, sino como asistentes y colaboradores" (59). Un pueblo

(58) Cf. *ibid.*, p. 98.

(59) GAUDIUM ET SPES, n. 85, § 2.

"LAS ESTACIONES DE NUESTRO AMOR"

Vittorio Borghi, 40 años, colaborador de un periódico independiente, abandona Roma después de múltiples desilusiones. Quiere olvidar: olvidar su matrimonio fallido, su hijo, su amante. Va en busca del pasado a su pueblo natal. Los recuerdos y las ilusiones del pasado pueden ser un nuevo punto de partida. Pero también aquí todo ha cambiado: sus viejos amigos, su maestro, su primer amor. Vittorio reconoce con dolor que todo su mundo se resquebraja. De los veinte últimos años apenas queda nada que le dé fuerza para enfrentarse a las tareas que le esperan...

Era precisa esta sinopsis para llegar hasta el filme de Florestano Vancini, uno de los directores italianos más interesantes de los últimos tiempos, totalmente desconocido en nuestro país. Vancini es un intelectual de izquierda que ha llegado al cine italiano en un momento clave. Su obra tiene el compromiso político exigible para darle consistencia y valor.

Las imágenes de Vancini tienen esa fuerza, esa intimidad admirables que sólo se alcanzan en una confesión. El mundo de Vittorio Borghi es sin duda el mundo de Vancini, la Italia de hoy. Pero este mundo de ideas no es sólo personal, sino que refleja un estado de cosas muy frecuente.

El recorrido de Vancini por "las estaciones de nuestro amor", estaciones de juventud, de ansiedad, de ilusiones, es un recorrido que entraña el dolor de la decepción. Y todavía no es capaz de aceptar una solución conformista. Hasta que pueda, tendrá que pasear su soledad por un mundo que no le comprende.

Debo decir que el filme me impresionó. Es un filme desgarrador en su intimidad, casi terrible en su realismo. Una historia en tonos grises fotografiada casi de forma imperceptible y vivida con una profundidad grande por ese actor estupendo que es Enrico María Salerno.

Fernando Moreno
Cinestudio
Agosto 1966

"EL GRECO"

Dos modos hay de tratar a una figura histórica grandiosa: la biografía y la novela. No puede, por tanto, reprocharse al film de Luciano Salce haber preferido el relato novelesco, donde hay libertades e imaginación para cosas que se ignoran o están confusas. No

olvidemos que la vida del Greco no fue muy clara o, por lo menos, divulgada. Y era natural, puesto que en Creta, su país natal, entonces bajo dominio veneciano, no estaban las cosas muy tranquilas.

Con un guión de Guy Elmes, Salce ha montado brillantemente la planificación de la película. El Greco es digno en este aspecto. No se han escatimado medios para reflejar el ambiente de la época, con riqueza de vestuario y escenografía, con utilización de escenario natural, todo realizado por el color. El lujo y la suntuosidad son evidentes. Incluso la anécdota—un romance amoroso—mantiene el interés y cobra emoción o, al menos, sugestión en ciertos pasajes, muy a tono con el carácter, más que nada, sentimental de la obra.

¿Qué le falta, pues, al filme de Luciano Salce? Espíritu, sencillamente. No está el espíritu que cualquiera cree ver en los cuadros del genial pintor, no está el espíritu de la época, no está el espíritu de la Historia. Es lícito que los realizadores tomasen el novelesco asunto de los amores del Greco con Jerónima de las Cuevas, pero eso no dejó de ser un episodio en la vida del artista y su verdadera profundidad pertenece a la intimidad del hombre, de la cual poco sabemos.

Pudo haberse descrito la trayectoria de Domenico desde Candia a Toledo, pasando por Venecia, e insistir en las vicisitudes de su obra pictórica. Pero al preferir centrar la cuestión en los amores del Greco y de Jerónima quedó definido el carácter novelesco, romántico, del relato. Y eso justifica ciertos convencionalismos y disculpa en cierto modo esa ligereza sobre costumbres y tipos de la época.

Considero, por lo mismo, un poco desabrida la reacción de algunos contra la película. Cierto que no está lograda, pero no tanto por libertades temáticas y artísticas como por no haber captado el espíritu de un hombre que ya en su tiempo fue difícil de comprender y retratar.

Posiblemente, si Salce y Elmes hubieran contemplado el Caballero de la mano en el pecho, La Pentecostés y, por supuesto, el Expolio, San Mauricio y El entierro del Conde de Orgaz, hubieran penetrado más en el alma del héroe de su tiempo, explicándose la razón de que un extranjero se convirtiera en auténtico español, aunque le costase esfuerzo hablar nuestro idioma.

Pedro Rodrigo
Reseña
Octubre 1966

percibe en seguida si los que vienen en su ayuda lo hacen con o sin afección, para aplicar unas técnicas o para darle al hombre todo su valor. Su mensaje queda expuesto a no ser recibido si no va acompañado del amor fraterno.

72.—A la competencia técnica necesaria tienen, pues, que añadir las señales auténticas de un amor desinteresado. Libres de todo orgullo nacionalista, como de toda apariencia de racismo, los técnicos deben aprender a trabajar en estrecha colaboración con todos. Saben que su competencia no les confiere una superioridad en todos los terrenos. La civilización que les ha formado contiene ciertamente elementos de humanismo universal, pero ella no es única ni exclusiva y no puede ser importada sin adaptación. Los agentes de estas misiones se esforzarán sinceramente por descubrir, junto con su historia, los componentes y las riquezas culturales del país que les recibe. Se establecerá con ello un contacto que fecundará una y otra civilización.

73.—Entre las civilizaciones, como entre las personas, un diálogo sincero es, en efecto, creador de fraternidad. La empresa del desarrollo acercará los pueblos en las realizaciones que persigue el común esfuerzo si todos, desde los gobernantes y sus representantes hasta el más humilde técnico, se sienten animados por un amor fraternal y movidos por el deseo sincero de construir una civilización de solidaridad mundial. Un diálogo centrado sobre el hombre y no sobre los productos o sobre las técnicas comenzará entonces. Será fecundo si aporta a los pueblos que de él se benefician los medios que lo eleven y lo espiritualicen; si los técnicos se hacen educadores y si las enseñanzas impartidas están marcadas por una cualidad espiritual y moral tan elevadas que garanticen un desarrollo no solamente económico, sino también humano. Más allá de la asistencia técnica, las relaciones así establecidas perdurarán. ¿Quién no ve la importancia que entonces tendrán para la paz del mundo?

74.—Muchos jóvenes han respondido ya con ardor y entrega a la llamada de Pío XII para un laicado misionero (60). Son muchos también los que se han puesto espontáneamente a disposición de organismos, oficiales o privados, que colaboran con los pueblos en vía de desarrollo. Nos sentimos viva satisfacción al saber que en ciertas naciones el "servicio militar" puede convertirse en parte en un "servicio social", un simple servicio. Nos bendecimos estas iniciativas y la buena voluntad de los que las secundan. Ojalá que todos los que se dicen de Cristo puedan escuchar su llamada: "tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui un extranjero y me recibisteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y me vinisteis a ver" (61). Nadie puede permanecer indiferente ante la suerte de sus hermanos que todavía yacen en la miseria presa de la ignorancia, víctimas de la inseguridad. Como el corazón de Cristo, el corazón del cristiano debe sentir compasión de tanta miseria: "siento compasión por esta muchedumbre" (62).

75.—La oración de todos debe subir con fervor al Todopoderoso, a fin de que la humanidad, consciente de tan grandes calamidades, se aplique con inteligencia y firmeza a abolirlas. A esta oración debe corresponder la entrega completa de cada uno, en la medida de sus fuerzas y de sus posibilidades, a la lucha contra el subdesarrollo. Que los individuos, los grupos sociales y las naciones se den fraternalmente la mano, el fuerte ayudando al débil a levantarse, poniendo en ello toda su competencia, su entusiasmo y su amor desinteresado. Más que nadie, el que está animado de una verdadera caridad es ingenioso para descubrir las causas de la miseria, para encontrar los medios de combatirla, para vencerla con intrepidez. Amigo de la paz, "proseguirá su camino, irradiando alegría y derramando luz y gracia en el corazón de los hombres en toda la faz de la tierra, haciéndoles descubrir, por encima de todas las fronteras, el rostro de los hermanos, el rostro de los amigos" (63).

76.—Las diferencias económicas, sociales y culturales demasiado grandes entre los pueblos provocan tensiones y discordias, y ponen la paz en peligro. Como Nos dijimos a los Padres conciliares a la vuelta de nuestro viaje de paz a la ONU, "la condición de los pueblos en vía de desarrollo debe ser el objeto de nuestra consideración, o, mejor aún,

(60) Cf. Encíclica FIDEI DONUM, 21 abril 1957, AAS 49 (1957), p. 246.

(61) MATEO, 25, 35-36.

(62) MARCOS, 8, 2.

(63) Alocución de JUAN XXIII en la entrega del premio Balzan, el 10 de mayo de 1963, AAS 55 (1963), p. 455.

nuestra caridad con los pobres que hay en el mundo —y éstos son legiones infinitas— debe ser más atenta, más activa, más generosa” (64). Combatir la miseria y luchar contra la injusticia es promover, a la par que el mayor bienestar, el progreso humano y espiritual de todos y, por consiguiente, el bien común de la humanidad. La paz no se reduce a una ausencia de guerra, fruto del equilibrio siempre precario de las fuerzas. La paz se construye día a día, en la instauración de un orden querido por Dios, que comporta una justicia más perfecta entre los hombres (65).

77.—Constructores de su propio desarrollo, los pueblos son los primeros responsables de él. Pero no lo realizarán en el aislamiento. Los acuerdos regionales entre los pueblos débiles a fin de sostenerse mutuamente, los acuerdos más amplios para venir en su ayuda, las convenciones más ambiciosas entre unos y otros para establecer programas concertados, son los jalones de este camino del desarrollo que conduce a la paz.

78.—Esta colaboración internacional a nivel mundial requiere unas instituciones que la preparen, la coordinen y la rijan hasta constituir un orden jurídico universalmente reconocido. De todo corazón Nos alentamos las organizaciones que han puesto mano en esta colaboración para el desarrollo y deseamos que crezca su autoridad. “Vuestra vocación, dijimos a los representantes de las Naciones Unidas en Nueva York, es la de hacer fraternizar no solamente a algunos pueblos, sino a todos los pueblos (...). ¿Quién no ve la necesidad de llegar así progresivamente a instaurar una autoridad mundial que pueda actuar eficazmente en el terreno jurídico y en el de la política?” (66).

79.—Algunos creerán utópicas tales esperanzas. Tal vez no sea consistente su realismo y tal vez no hayan percibido el dinamismo de un mundo que quiere vivir más fraternalmente y que, a pesar de sus ignorancias, sus errores; sus pecados, sus recaídas en la barbarie y sus alejados extravíos fuera del camino de la salvación, se acerca lentamente, aun sin darse de ello cuenta, hacia su Creador. Este camino hacia más y mejores sentimientos de humanidad pide esfuerzo y sacrificio; pero el mismo sufrimiento, aceptado por amor hacia nuestros hermanos, es portador de progreso para toda la familia humana. Los cristianos saben que la unión al sacrificio del Salvador contribuye a la edificación del Cuerpo de Cristo en su plenitud: el pueblo de Dios reunido (67).

80.—En esta marcha, todos somos solidarios. A todos hemos querido Nos recordar la amplitud del drama y la urgencia de la obra que hay que llevar a cabo. La hora de la acción ha sonado ya: la supervivencia de tantos niños inocentes, el acceso a una condición humana de tantas familias desgraciadas, la paz del mundo, el porvenir de la civilización, están en juego. Todos los hombres y todos los pueblos deben asumir sus responsabilidades.

LLAMAMIENTO FINAL

81.—Nos conjuramos en primer lugar a todos nuestros hijos. En los países en vía de desarrollo no menos que en los otros, los seglares deben asumir como tarea propia la renovación del orden temporal. Si el papel de la Jerarquía es el de enseñar e interpretar auténticamente los principios morales que hay que seguir en este terreno, a los seglares les corresponde, con su libre iniciativa y sin esperar pasivamente consignas y directrices, penetrar de espíritu cristiano la mentalidad y las costumbres, las leyes y las estructuras de la comunidad en que viven (68). Los cambios son necesarios, las reformas profundas, indispensables: deben emplearse resueltamente en infundirles el espíritu evangélico. A nuestros hijos católicos de los países más favorecidos Nos pedimos que aporten su competencia y su activa participación en las organizaciones oficiales o privadas, civiles o religiosas, dedicadas a superar las dificultades de los países en vía de desarrollo. Estamos seguros de que ellos pondrán todo su empeño para hallarse en primera fila entre aquellos que trabajan por llevar a la realidad de los hechos una moral internacional de justicia y de equidad.

(64) AAS 57 (1965), p. 896.

(65) Cf. Encíclica PACEM IN TERRIS, 11 abril 1963, AAS 55 (1963), p. 301.

(66) AAS 57 (1965), p. 880.

(67) Cf. EFESIOS, 4, 12; LUMEN GENTIUM, n. 13.

(68) Cf. APOSTOLICAM ACTUOSITATEM, n. 7, 13 y 24.

“ALFIE, EL SEDUCTOR IRRESISTIBLE”

Con un tema aparentemente intrascendente, que presenta la vida de un mujerleigo cínico y sin principios, el cine inglés ha hecho una buena película de un cierto contenido moral. La obra deja en el espectador una huella de rechazo a esta forma vacía de la vida. Alfie pasa de mujer en mujer, sin amarlas, explotándolas a veces, o aprovechándose simplemente de su debilidad, otras, para obtener placeres pasajeros. Pero, en él, algo traspasa su dura corteza de frivolidad: el sentimiento de la paternidad. Por no querer atarse en matrimonio, pierde un hijo por el cual sentía cariño y con quien pasaba buenos momentos. Deja que la madre se case con un hombre bueno que se convierte en un padre para el niño. Pero Alfie, entre aventura y aventura, tiene siempre un recuerdo nostálgico, de ternura, hacia ese hijo que perdió por propia culpa.

Un día seduce a la esposa de un amigo casual que encontró en un sanatorio donde se reponía de una afección pulmonar. Como consecuencia de esta acción, donde él no puso nada de corazón y seguramente ni placer —la mujer no tenía ni juventud ni belleza— ésta sale encinta; instigada por él y para salvar la situación de un matrimonio unido, ella aborta. Cuando Alfie ve el feto, llora, horrorizado. No había imaginado que el inocente cadáver era un ser ya formado. Otra vez sacude su sensibilidad esta nueva paternidad frustrada.

Entonces Alfie se pregunta qué es su vida, qué ha sacado de ella. No pretende reformarse, sólo meterse en aventuras sin consecuencias y vuelve a buscar a una aventurera experta, pero atractiva. Pero la “experta” ya lo ha su plantado por otro más joven. Entonces Alfie se enfrenta al vacío, a la realidad de su decadencia como seductor.

Es de este vacío de donde podemos sacar la enseñanza. Vivir como Alfie no es vivir, es enganarse, es aturdirse en los placeres pasajeros que sólo conducen a la soledad.

Por otra parte, la realización cinematográfica es buena, como ritmo, como fotografía y, sobre todo, como actuación. Michael Caine interpreta un excelente Alfie, es decir, ese tipo de hombre, igual a tantos, que rechazan la felicidad tranquila del hogar, los placeres de la paternidad, por guardar una libertad que sólo los lleva hacia la nada.

Alicia Alamo
Cine-Teatro

CINE Teatro

UNICA REVISTA DE
VENEZUELA
ESPECIALIZADA
EN CINE Y TEATRO

SUSCRIPCION ANUAL

Venezuela Bs. 18

Exterior (aéreo) \$ 6

PRECIO DEL EJEMPLAR

Bs. 2.-

**PIDA UN
EJEMPLAR**

Apartado del Este 4310
Telfs. 81.52.08 - 71.56.64
CARACAS

82.—Todos los cristianos, nuestros hermanos, Nos estamos seguro de ello, querrán ampliar su esfuerzo común y concertado a fin de ayudar al mundo a triunfar del egoísmo, del orgullo y de las rivalidades, a superar las ambiciones y las injusticias, a abrir a todos los caminos de una vida más humana en la que cada uno sea amado y ayudado como su prójimo y su hermano. Todavía emocionado por nuestro inolvidable encuentro de Bombay con nuestros hermanos no-cristianos, de nuevo Nos les invitamos a laborar con todo su corazón y con toda su inteligencia para que todos los hijos de los hombres puedan llevar una vida digna de hijos de Dios.

83.—Finalmente, Nos nos dirigimos a todos los hombres de buena voluntad conscientes de que el camino de la paz pasa por el desarrollo. Delegados en las instituciones internacionales, hombres de Estado, publicistas, educadores, todos, cada uno en vuestro sitio, vosotros sois los constructores de un mundo nuevo. Nos suplicamos al Dios Todopoderoso que ilumine vuestras inteligencias y os dé nuevas fuerzas y aliento para poner en estado de alerta a la opinión pública y comunicar entusiasmo a los pueblos. Educadores, a vosotros os pertenece despertar ya desde la infancia el amor a los pueblos que se encuentran en la miseria. Publicistas, a vosotros corresponde poner ante nuestros ojos el esfuerzo realizado para promover la mutua ayuda entre los pueblos, así como también el espectáculo de las miserias que los hombres tienen tendencia a olvidar para tranquilizar sus conciencias: que los ricos sepan al menos que los pobres están a su puerta y aguardan las migajas de sus banquetes.

84.—Hombres de Estado, a vosotros os incumbe movilizar vuestras comunidades en una solidaridad mundial más eficaz y ante todo hacerles aceptar las necesarias disminuciones de su lujo y de sus dispendios para promover el desarrollo y salvar la paz. Delegados de las organizaciones internacionales, de vosotros depende que el peligroso y estéril enfrentamiento de fuerzas deje paso a la colaboración amigable, pacífica y desinteresada, a fin de lograr un progreso solidario de la humanidad en el que todos los hombres puedan desarrollarse.

85.—Y si es verdad que el mundo se encuentra en un lamentable vacío de ideas, Nos hacemos un llamamiento a los pensadores y a los sabios, católicos, cristianos, adoradores de Dios, ávidos de absoluto, de justicia y de verdad; a todos los hombres de buena voluntad. A ejemplo de Cristo, Nos nos atrevemos a rogaros con insistencia: "buscad y encontraréis" (69), emprended los caminos que conducen a través de la colaboración, de la profundización del saber, de la amplitud del corazón, a una vida más fraternal en una comunidad humana verdaderamente universal.

86.—Vosotros todos los que habéis oído la llamada de los pueblos que sufren, vosotros los que trabajáis para darles una respuesta, vosotros sois los apóstoles del desarrollo auténtico y verdadero que no consiste en la riqueza egoísta y deseada por sí misma, sino en la economía al servicio del hombre, el pan de cada día distribuido a todos, como fuente de fraternidad y signo de la Providencia.

87.—De todo corazón Nos os bendecimos y Nos hacemos un llamamiento a todos los hombres para que se unan fraternalmente a vosotros. Porque si el desarrollo es el nuevo nombre de la paz, ¿quién no querrá trabajar con todas sus fuerzas para lograrlo? Sí, Nos os invitamos a todos para que respondáis a nuestro grito de angustia, en el nombre del Señor.

El Vaticano, en la fiesta de Pascua, 26 de marzo de 1967.

PABLO PP. VI

(69) LUC., 11, 9.

DOVILLA, SUS TRAJES POR MUCHAS RAZONES. - TORRE SUR, 10 - EL SILENCIO - TELF. 41.47.91

INAPLAZABLES EXIGENCIAS DE LA ENCICLICA

"Hay que darse prisa"... "hay que emprender, sin esperar más, reformas urgentes"... "quieran los responsables oírnos antes de que sea demasiado tarde"... "la hora de la acción ha sonado ya"... "no hay que esperar pasivamente directivas"... Frases apremiantes, cabalgando nerviosamente por todo el documento pontificio, repetidas una y otra vez, no son meras consignas o invitaciones a una toma de conciencia, sino órdenes perentorias para una acción cristiana concreta e inmediata, tanto en el plano individual y ambiental como en el nacional e internacional.

"Una renovada toma de conciencia de las exigencias del mensaje evangélico obliga a la Iglesia a ponerse al servicio de los hombres para ayudarles a captar todas las dimensiones de este grave problema y convencerles de la urgencia de una acción solidaria en este cambio decisivo de la humanidad... La Iglesia sufre ante esta crisis de angustia y llama a todos para que respondan con amor al llamamiento de sus hermanos." (P. P. n. 3)

Esta clarinada de la Iglesia, llamando a juicio y razón a toda la humanidad, sería, sin embargo, un grito en el vacío y en la confusión si no fuera acompañada de la acción de los cristianos.

Con este fin constituyó Paulo VI la Comisión "Justicia y Paz", que se reunió por primera vez días después de la promulgación de la encíclica y que quiere ser cauce abierto a la promoción del progreso de los pueblos más pobres y de la justicia social entre las naciones.

Toma de conciencia y revisión de vida

Una actuación eficaz y armoniosa, que no vaya a agudizar los problemas, requiere una toma de conciencia. Percepción aguda del desequilibrio creciente, de las violentas disparidades en el goce de los bienes y en el ejercicio del poder, del brusco despertar de los pueblos a su miseria y al escándalo de la prodigalidad de los pueblos ricos, lucha generacional rompiendo el inestable equilibrio familiar y social... Tensión universal, difícil de contener en las viejas fórmulas, que ya no aceptan pueblos enteros, ni generaciones enteras, en los mismos pueblos satisfechos.

Son los cristianos los que deben ir en vanguardia, por su testimonio existencial, en la lucha por la preeminencia de los valores humanos, morales y espirituales. ¿Podría haber peor "antitestimonio" que el de los cristianos, pueblos y personas, poseídos por el cáncer de la avaricia, "la forma más evidente del subdesarrollo moral", ávidos de gozar, poseer y dominar?

Si nadie "tiene razón ninguna para reservarse en uso exclusivo lo que supera la propia necesidad, cuando a los demás les falta lo necesario", ¿la tendrá un cristiano? ¿Hasta dónde es ello compatible con el mínimum de honradez cristiana? Esto no es, por otra parte, sino una faceta del propio desarrollo, deber esencial del hombre y particularmente del cristiano. (P. P. n. 15, 16)

Parte integrante de la toma de conciencia y presupuesto básico para la acción es un honrado examen de conciencia, una sincera revisión de vida.

La encíclica se lo exige con apremiantes palabras a los ricos, que no

deben escatimar esfuerzos ni sacrificios como miembros más responsables en la comunidad en razón de sus mayores posibilidades:

"A cada uno toca examinar su conciencia, que tiene una nueva voz para nuestra época. ¿Está dispuesto a sostener con su dinero las obras y las empresas organizadas en favor de los más pobres? ¿A pagar más impuestos para que los poderes públicos intensifiquen su esfuerzo por el desarrollo? ¿A comprar más caros los productos importados para remunerar más justamente al productor?" (P. P. n. 47)

Si "no se puede admitir que ciudadanos provistos de rentas abundantes, provenientes de los recursos y de la actividad nacional, las transfieran en parte considerable al extranjero, sin preocuparse del daño evidente que con ello infligen a la propia patria", ¿no se acrecentará la responsabilidad de los cristianos de los países subdesarrollados que así lo hacen?

También a nuestros políticos y gobernantes, en esta Venezuela de los terribles contrastes, les convendría meditar y sacar conclusiones de las frases de la *Populorum Progressio*:

"Cuando tantos pueblos tienen hambre, cuando tantos hogares sufren la miseria, cuando aún quedan por construir tantas escuelas, hospitales, viviendas dignas de este nombre, todo derroche público o privado, todo gasto de ostentación nacional o personal, toda carrera de armamentos se convierte en un escándalo intolerable." (P. P. n. 53)

Compromiso cristiano y caridad

Si la encíclica es un requerimiento insistente a una confrontación de los cristianos con la realidad y con su propia conciencia, dejaría de ser "la palabra de esperanza", anunciada por el Papa en su mensaje pascual, si no se tradujera en una actitud práctica, decidida, de los mismos cristianos frente al desarrollo.

"Cada uno debe aceptar generosamente su papel, sobre todo los que por su educación, su situación y su poder tienen grandes posibilidades de acción." Esta debería empezar por un acto de desprendimiento de los propios haberes. ¿Damos los cristianos, tanto laicos como eclesiásticos, particularmente en los países subdesarrollados, ejemplo de pobreza y sencillez evangélica? ¿Son los religiosos "abanderados de la pobreza voluntaria?" (Vat. II, Religiosos, n. 13)

Hay puestos de excepcional importancia para la promoción humana en los que no deberían estar ausentes los cristianos: programas de desarrollo, educación básica y alfabetización, promoción familiar y comunitaria, organizaciones profesionales...

Un pluralismo legítimo, profesional y sindical se abre a los cristianos como esperanzador campo de influencia y elimina la asfixia del grupo cerrado "confesional". ¿Por qué los cristianos no pueden ser estupendos colaboradores de todos cuantos trabajan en el servicio desinteresado de sus hermanos?

La principal enfermedad del mundo está hoy en la ausencia de fraternidad. Y sólo el evangelio de Cristo vivido y testimoniado puede llenar este vacío. Por eso la caridad de los cristianos, traducida en términos de promoción del desarrollo, verdadero nombre de la Paz, y extendida a todos los hombres, sin distinción de raza, religión o nacionalidad, debe ser "más activa, más atenta, más generosa".

Esta caridad exige de los cristianos "una entrega completa de cada uno, en la medida de sus fuerzas y posibilidades, a la lucha por el desarrollo" (P. P. n. 75). Camino que implica esfuerzo y sacrificio, que unidos al de Cristo serán portadores de progreso y salvación.

La misión de renovar las estructuras temporales pertenece a los seglares, quienes, sin esperar pasivamente consignas y directrices, deben "resueltamente emplearse en infundir a esas reformas el espíritu evangélico".

Si la profunda raíz de los males presentes está, en frase del Papa a la Comisión "Justicia y Paz", en el corazón de los hombres, en su egoísmo y falta de altruísmo, sólo la auténtica caridad de Cristo, reinando en los corazones de los cristianos e irradiando a sus hermanos, puede producir el cambio decisivo que necesita el mundo de hoy.

J. M. G.

LA ENCICLICA SOCIAL DE PAULO VI

FERNANDO MARTINEZ GALDEANO, S. J.

El pasado 28 de marzo se dio a la publicidad la nueva encíclica firmada dos días antes en la más importante festividad del mundo católico, la Pascua de Resurrección. En el gran día de aleluyas como expresión de una alegría espiritual y profunda, Paulo VI dio paso a un documento rebotante de humanismo trascendental "según la tan acertada expresión de Pascal: el hombre supera infinitamente al hombre" (n. 42).

El desarrollo de los pueblos pobres, "Populorum Progressio", es el título y el tema central de la encíclica. Viene a ser una crítica dramática y urgente de cómo está llevando las cosas el sistema capitalista respecto del tercer mundo y "no hay mejor manera de reprobar un tal abuso que recordando solemnemente una vez más que la economía está al servicio del hombre" (n. 26). La falta de cooperación real y el olvido de la solidaridad humana, a despecho de los intentos realizados, dejan subsistir y acrecentar el escándalo de la miseria de los países pobres ante la riqueza cada vez mayor de los países ricos. "Es bien cierto que esta preparación (colonial) es notoriamente insuficiente para enfrentarse con la dura realidad de la economía moderna. Dejada a sí misma, su mecanismo conduce al mundo hacia una agravación, y no una atenuación, en la disparidad de los niveles de vida; los pueblos ricos gozan de un rápido crecimiento, mientras que los pobres se desarrollan lentamente." (n. 8) El que el objeto de la crítica sea el sistema capitalista no significa que la solución se encuentre en un colectivismo a ultranza. Ninguna persona ocupada pierde el tiempo en aconsejar y corregir a quien ninguna esperanza de cambio ofrece. La actual estructura capitalista es modificable hacia el bien total humano y justo. Es cierto que se pide una modificación radical de actitudes y estructuras; y ello es posible y sobre esta hipótesis escribe el Papa. Quienes juzgan la encíclica como "marxismo recalentado" hacen alarde de una ignorancia supina respecto de la Doctrina Social de la Iglesia y respecto también de las trágicas realidades marxistas.

A los ricos de buena voluntad

La encíclica se dirige especialmente a los ricos y a los pueblos ricos. "Este deber concierne en primer lugar a los más favorecidos" (n. 44). Los más favorecidos no expresa un sentido exclusivamente económico. Tiene muy en cuenta, desde luego, a los poseedores del capital, sea éste privado o público, y también a los técnicos e ingenieros, a los formadores de opinión pública, a los pensadores, a los políticos, a los educadores,

a los sacerdotes, etc., a todo aquel que de algún modo influya o pueda influir en los demás. Es una encíclica para líderes, para hombres responsables, para quienes desean servir y no ser servidos, para los hombres de buena voluntad. Cuando se leen reacciones como la del "The Wall Street Journal", diario financiero de los grandes magnates del mundo occidental, uno duda de la "buena voluntad" de los habituales transeúntes de la legendaria calle del muro.

Los pobres y los países llamados pobres tienen su responsabilidad, sin duda, pero su indigencia generalizada y el agobio de sus problemas les excusa en buena parte. Es probable que el pueblo venezolano tenga excusa, ya que su mayoría es pobre. No tanto sus dirigentes, gobernantes y no gobernantes. Si algo ha revelado la experiencia del desarrollo económico venezolano es la escasa inversión que ha sido capaz de asimilar productivamente el país. Los despilfarros cometidos en la administración de los recursos escasos han sido y van siendo de tal volumen que se hace imprescindible, antes de seguir adelante, el detenerse a pensar con el fin de revisar nuestros planes y purificar a nuestros responsables. Asignar el papel principal del crecimiento a la formación de capital puede ser hasta perjudicial. Se puede morir de hambre y de indigestión. No basta la inversión en bienes físicos. El recurso más valioso y escaso es el de hombres técnicamente capaces, honestos, con ganas de hacer y no solamente de nombre "ejecutivos". Mírese como se mire, no podremos obtener los frutos de la moderna agricultura ni la abundancia de productos de la industria actual ni el progreso social si no se hacen grandes inversiones en "capital humano".

La fuerza determinante del progreso y desarrollo es: la investigación técnica aplicada al medio, mejor y más adiestrada mano de obra, mejor dirección empresarial, mejores inversiones públicas, guerra sin cuartel al pecado capital de la avaricia, trabajar eficientemente ocho horas diarias todos los días del año y de la semana, exceptuados los domingos, menos reinas cuatricentenarias y no-cuatricentenarias, menos fiestas quinceañeras y pensar las cosas antes de hacerlas. En breve: una política de pleno empleo inteligente.

Quizás a algunos lectores les parezca que nos hemos desviado de la encíclica. Pero existe un peligro real de que los ricos de cualquier género de riqueza y los responsables echemos las culpas de todos nuestros males a los otros ricos. La palabra evangélica del Papa se dirige a los de dentro y a los de fuera. No seamos hipócritas. "Dotado de inteligencia y de libertad, el hombre

es responsable de su crecimiento, lo mismo que de su salvación. Ayudado, y a veces estorbado, por los que lo educan y lo rodean, cada uno permanece siempre, sean los que sean los influjos que sobre él se ejercen, el artífice principal de su éxito o de su fracaso: por sólo el esfuerzo de su inteligencia y de su voluntad, cada hombre puede crecer en humanismo, valer más, ser más." (n. 15) En cierto sentido podemos aplicar el párrafo a los países como proyección de sus hombres responsables, inteligentes y voluntariosos. Es palpable el abuso de los países desarrollados como lo comentaremos más adelante, pero **nuestro valer más y nuestro ser más no depende de forma decisiva de ellos.** Nuestro desarrollo integral no consiste primordialmente en tener más.

Espíritu de lucro y avaricia

El problema de las economías subdesarrolladas es el mayor reto que enfrenta cualquier sistema económico, llámesele como se le llame. Es el problema número uno de la segunda mitad del siglo XX. Hay más de 3.000 millones de personas en el mundo, y en este momento dos tercios de ellas pasan hambre. Y la historia nos enseña que los hombres no siempre se limitan a morir de hambre en silencio. El mensaje de Paulo VI es una crítica medida y seria de algunas actitudes y procedimientos inherentes al sistema capitalista. No van bien las cosas. "Quieran los responsables oírnos antes de que sea demasiado tarde." (n. 53)

El primer punto de crítica es el espíritu de lucro, de moralidad tan dudosa que fácilmente podría derivar hacia la "avaricia". "Este crecimiento personal y comunitario se vería comprometido si se alterase la verdadera escala de valores. Es legítimo el deseo de lo necesario, y el trabajar para conseguirlo es un deber: el que no quiera trabajar que no coma. Pero la adquisición de los bienes temporales puede conducir a la codicia, al deseo de tener cada vez más y a la tentación de acrecentar el propio poder. La avaricia de las personas; de las familias y de las naciones puede apoderarse lo mismo de los más desprovistos que de los más ricos, y suscitar en los unos y en los otros un materialismo sofocante." (n. 18)

Max Weber, en su libro titulado "La Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo" (Edit. Revista de Derecho Privado, Madrid, 1955), señala el contraste entre capitalismo "verdadero" y capitalismo "aventurero". El "aventurero" busca una ganancia copiosa y rápida con el mínimo esfuerzo; en todo quiere encontrar dinero; todo lo quiere para sí, incluso a los demás; trata de esclavizar y de alcanzar poder por medio de la política y de la riqueza; cree que también lo espiritual y moral es mercancía; emplea buena parte de su riqueza en la ostentación, derroche visible y consecución de prestigio. El "verdadero" capitalista es impulsado por motivos religiosos y humanos u otros de índole personal a servir mejor a su país y a su pueblo mediante una producción más eficiente. "El tipo ideal de empresario capitalista —escribió Weber—, encarnado en algunos nobles ejemplares, nada tiene que ver con este tipo vulgar o afinado de ricachón. Aborrece la ostentación, el lujo inútil y el goce consciente de su poder; le repugna aceptar los signos externos del respeto social de que disfruta, porque le son incómodos." (Op. cit., p. 66) No sé hasta qué punto los hombres de

los negocios venezolanos deben ser exaltados como el compendio del "verdadero" capitalismo, productivos hasta el límite y sirviendo solamente los intereses de Dios y de la especie humana. Lo probable es que sean una mezcla de ambos espíritus capitalistas. ¿Cuál de ellos predomina? ¿El "aventurero"? Este es el que censura Paulo VI.

Abuso de la propiedad privada

El segundo punto de crítica es el abuso de la propiedad privada. "Si la tierra está hecha para procurar a cada uno los medios de subsistencia y los instrumentos de su progreso, todo hombre tiene el derecho de encontrar en ella lo que necesita. El reciente Concilio lo ha recordado: Dios ha destinado la tierra, y todo lo que en ella se contiene, para uso de todos los hombres y de todos los pueblos, de modo que los bienes creados deben llegar a todos en forma justa, según la regla de la justicia, inseparable de la caridad. Todos los demás derechos, sean los que sean, comprendidos en ellos los de propiedad y comercio libre, a ello están subordinados: no deben estorbar, antes al contrario, facilitar su realización, y es un deber social grave y urgente hacerlos volver a su finalidad primera." (n. 22) La propiedad privada es cuestión crucial en el desarrollo de los pueblos.

La tradición cristiana no conocía la expresión "propiedad privada", aunque sí el concepto. No conocía sino dos situaciones: poseer como propio y poseer en común. Cuando Santo Tomás se pregunta: "¿Se puede poseer algo como propio?" (2ª 2ae, q. 66, a. 2) después de exponer el problema, concluye que la propiedad, a condición de no destruir en el uso su relación esencial hacia el bien común, es indispensable a la sociedad porque asegura una mejor gestión, el orden y la paz. Santo Tomás desconocía la sociedad moderna de las nacionalidades y la importancia creciente de la propiedad pública. Hoy, el problema es el siguiente: ¿deben los hombres poseer sus bienes en privado o en colectividad pública?

El término "propiedad privada" no es afortunado. Puede emplearse para designar a la propiedad de los particulares en oposición a la del Estado, y entonces abarca la de los individuos y también la de las asociaciones distintas del Estado, por ejemplo, sindicatos, empresas, etc. Puede emplearse para designar a la propiedad individual (familiar) en oposición a cualquier colectiva (sea del Estado o de otra asociación). Las encíclicas sociales, de ordinario, utilizan esta segunda acepción, mientras que la primera prevalece en las legislaciones de los países y en la terminología marxista, a causa sobre todo de la transformación general de las empresas personales en sociedades y del desarrollo de las sociedades de capitales. La ausencia de precisión en las nociones es causa de numerosos malentendidos en discusiones doctrinales y en los mismos juicios morales.

Siguiendo la línea de sus predecesores, Paulo VI, al hablar de propiedad privada, se refiere a la propiedad personal y familiar. "Si alguno tiene bienes en este mundo, y viendo a su hermano en necesidad le cierra sus entrañas, ¿cómo es posible que resida en él el amor de Dios? Sabido es con qué firmeza los Padres de la Iglesia han precisado cuál debe ser la actitud de los que poseen respecto a los que se encuentran en

necesidad: "No es parte de tus bienes —así dice San Ambrosio— lo que tú des al pobre; lo que le das le pertenece. Porque lo que ha sido dado para el uso de todos, tú te lo apropias. La tierra ha sido dada para todo el mundo, y no solamente para los ricos." Es decir que la propiedad privada no constituye para nadie un derecho incondicional y absoluto. No hay ninguna razón para reservarse en uso exclusivo lo que supera a la propia necesidad cuando a los demás les falta lo necesario." (n. 23) Por tanto, la propiedad privada sólo si tiene en cuenta a los demás es derecho y puede realizar conforme a moral la afirmación de la persona y su desarrollo libre. **Supuesta la obligación social primaria**, la afirmación de la persona y su desarrollo libre es la razón de ser de la propiedad privada personal tanto sobre los bienes de consumo como sobre los de producción.

No podemos caer en la quimérica ilusión de una verdadera propiedad de los bienes de consumo sin una propiedad real de los bienes de producción. La propiedad sobre los bienes de consumo es algo pasivo, secundario y dependiente. El valor de fondo de la propiedad reside precisamente en su capacidad de hacer al hombre más activo y responsable. Juan XXIII centra la atención de modo particular **en la relación entre la propiedad y la libertad**. "La experiencia y la historia atestiguan que allí donde el poder político no reconoce a los particulares la propiedad de los medios de producción, las libertades fundamentales son violadas o suprimidas. Es evidente que ellas encuentran en este derecho una garantía y un estímulo." (*Mater et Magistra*, n. 109) El Concilio Vaticano II subraya esta misma idea: "La propiedad privada, o un cierto dominio sobre los bienes externos, asegura a cada uno una zona indispensable de autonomía personal y familiar, y debe ser considerada como una prolongación de la libertad humana. Y como constituye un estímulo para el ejercicio del cargo y del deber, constituye una de las condiciones de la libertad política." (Vaticano II, *Const. Past. Gaudium et Spes*, n. 71)

La vida de una sociedad sinceramente democrática exige de todos sus ciudadanos la participación en la responsabilidad sobre los bienes productivos. No existe sociedad de veras democrática cuando a la mayoría se le impide la gestión de los bienes.

La propiedad privada de los bienes productivos cumple su razón de ser natural cuando defiende y afirma con eficacia a la misma persona y a su libertad. **No se cumple este objetivo personalizante si todos o la mayoría no ejercen la responsabilidad sobre los dichos bienes. La función social de la propiedad se realiza en sentido propio** cuando la institución de la propiedad permite o facilita una vida social; cuando contribuye a alejar los peligros del poder público totalitario y el de los exorbitantes imperios privados. Juan XXIII recordaba a este respecto las palabras de Pío XII: "Al defender el principio de la propiedad privada, la Iglesia persigue un elevado objetivo moral y social. No pretende sostener pura y simplemente el actual estado de cosas, como si en ello se viera la expresión de la voluntad divina; ni proteger por principio al rico y al plutócrata contra el pobre y el proletario..." (Radio-Mensaje del 1 sept. 1944, cit. en *M. M.*, n. 111). Más claramente aún añadía Juan XXIII: "Demasiado poco es afirmar el carácter natural del derecho de propiedad, aun de los medios de producción, si al mismo tiempo no se hacen toda clase de esfuerzos por ase-

gurar su difusión en todas las clases de la sociedad... Hoy más que nunca se ha de proclamar que se impone una más amplia difusión de la propiedad." (*Mater et Magistra*, n. 113, 115.)

Conviene distinguir muy bien que lo que se trata es de difundir la propiedad del capital, pero no del capitalismo. De hecho, el sistema capitalista priva a la mayoría del acceso a la propiedad privada de los medios de producción. La "Populorum Progressio" trata de romper una vez más el mito de la relación esencial de la propiedad personal con el capitalismo. La definición del capitalismo como el sistema de propiedad privada de los medios de producción es confusa y errónea. Paulo VI busca crear el estado de espíritu y de opinión que permita reformas audaces que aseguren la difusión de la propiedad a todos. Todo está por hacer. Lo mejor está por hacer.

Leyes del mercado internacional

El tercer punto de crítica son las leyes de concurrencia internacional. Que el capitalismo liberal sin freno lleva a la dictadura y es generador del imperialismo internacional del dinero, ya lo había dicho Pío XI en 1931, pero no viene mal el recordarlo.

"Los esfuerzos, aun considerables, que se han hecho para ayudar en el plan financiero y técnico a los países en vía de desarrollo serían ilusorios si sus resultados fuesen parcialmente anulados por el juego de las relaciones comerciales entre países ricos y países pobres. La confianza de estos últimos se quebrantaría si tuviesen la impresión de que una mano les quita lo que la otra les da." (n. 56)

"Es decir que la regla del libre cambio no puede seguir rigiendo ella sola las relaciones internacionales. Sus ventajas son ciertamente evidentes cuando las partes no se encuentran en condiciones demasiado desiguales de potencia económica: es un estímulo del progreso y recompensa el esfuerzo. Por eso los países industrializados ven en ella una ley de justicia. Pero ya no es lo mismo cuando las condiciones son demasiado desiguales de país a país: los precios que se forman "libremente" en el mercado pueden llevar consigo resultados no equitativos. Es, por consiguiente, el principio fundamental del liberalismo, como regla de los intercambios comerciales, el que está aquí en litigio." (n. 58)

"La enseñanza de León XIII en la "Rerum Novarum" conserva su validez: el consentimiento de las partes, si están en situaciones demasiado desiguales, no basta para garantizar la justicia del contrato; y la regla del libre consentimiento queda subordinada a las exigencias del derecho natural. Lo que era verdadero acerca del justo salario individual lo es también respecto a los contratos internacionales: una economía de intercambio no puede seguir descansando sobre la ley de la libre concurrencia, que engendra también demasiado a menudo una dictadura económica. El libre intercambio sólo es equitativo si está sometido a las exigencias de la justicia social." (n. 59)

"Por lo demás, esto lo han comprendido los mismos países desarrollados, que se esfuerzan con medidas adecuadas por restablecer, en el seno de su propia economía, un equilibrio que la concurrencia, dejada a su libre juego, tiende a comprometer. Así sucede que, a menudo, sostienen su agricultura a costa de sacrificios impuestos a los sectores económicos más favorecidos.

Así también, para mantener las relaciones comerciales que se desenvuelven entre ellos, particularmente en el interior de un mercado común, su política financiera, fiscal y social se esfuerza por procurar, a industrias concurrentes de prosperidad desigual, oportunidades semejantes." (n. 60)

La C.E.P.A.L., organismo dependiente de las Naciones Unidas, de reconocido prestigio internacional, proclamó terminantemente en la Conferencia Mundial de Comercio y Desarrollo (Ginebra, 1964): "Si se comparan las entradas netas de capital por todo concepto, a saber: préstamos a largo plazo, inversiones directas y préstamos de balance de pagos; el monto acumulado de éstas en el período 1955-61 resulta inferior a las pérdidas del intercambio. En efecto, se estima que esas entradas de capital fueron de unos 3.000 millones de dólares, en tanto que los resultados del deterioro se calcularon en más de 10.000 millones de dólares, a precios de 1950."

En Ginebra se discutió el tema con toda intensidad. ¿Es posible el establecer unas relaciones equilibradas entre los países ricos y los pobres? Los países industriales aseguraron entonces que sí estaban dispuestos a suprimir impuestos a las importaciones provenientes de los países en vías de desarrollo. Sin embargo, un año más tarde, en mayo de 1965, en el segundo volumen del Informe de la C.E.P.A.L. se volvía a insistir: "...Hay razones para sentirse preocupados por el hecho de que algunos países industrializados, tras aprobar en la Conferencia de Comercio y Desarrollo recomendaciones orientadas a facilitar la expansión del comercio de los países en desarrollo, hayan adoptado, posteriormente, medidas que son contrarias a aquellas recomendaciones...".

Hace unos 40 años los tratados de economía dogmatizaban que el mejor remedio para una depresión era dejarla seguir su curso y esperar a que automáticamente vuelva a la prosperidad soñada. El genio de Keynes descubrió que esto no sucede espontáneamente y que es posible corregir tales fluctuaciones de precios y empleo a márgenes tolerables por medio de una adecuada política fiscal y de gasto.

En esa misma época, los economistas de los Estados Unidos creían que cualquier problema de precios agrícolas se corregiría por sí mismo. Si debido a las mejoras de las técnicas agrarias los agricultores norteamericanos producían en exceso, los profesionales de la economía pensaban que los precios de los productos alimenticios bajarían y que los campesinos dejarían de producir tanto. La experiencia les enseñó que los hombres no son tan dóciles a las llamadas "leyes del mercado" y que la economía es para el hombre y no lo contrario. No es dogma lo que digan los economistas clásicos y puede ser injusto. Cuando los productores de materias primas de los Estados Unidos —no sólo los agricultores, sino también los mineros y los buscadores de petróleo— se quejan de la mezquindad de los precios y presionan ante la opinión pública, Washington da su apoyo a los precios con cupos, préstamos y toda clase de arreglos. Y no se piense que esta política interna es exclusiva del gran país del norte. Francia, Alemania, Inglaterra, etc., ¿no hacen lo mismo? Pero cuando América Latina argumenta en favor de su producción primaria, ¿por qué se aducen en su contra las teorías del mercado libre no válidas dentro de un sistema económico realmente humano? La en-

cíclica "Populorum Progressio" desenmascara la insinceridad y el fariseísmo económicos.

Esperanza en los hombres

El Papa dice más cosas, muchas más, pero lo más notable es su crítica del sistema capitalista liberal y su esperanza en los hombres de buena voluntad, que los hay sin duda. La confianza en los demás es característica de un espíritu noble. Si esto falta, nada humano puede edificarse. "Algunos creerán utópicas tales esperanzas. Tal vez no sea consciente su realismo y tal vez no hayan percibido el dinamismo de un mundo que quiere vivir más fraternalmente y que, a pesar de sus ignorancias, sus errores, sus pecados, sus recaídas en la barbarie y sus alejados extravíos fuera del camino de la salvación, se acerca lentamente, aun sin darse de ello cuenta, hacia su Creador." (n. 79)

En un llamamiento final, Paulo VI se dirige a todos y en particular a los católicos y les recuerda que "deben asumir como tarea propia la renovación del orden temporal. Si el papel de la Jerarquía es el de enseñar e interpretar auténticamente los principios morales que hay que seguir en este terreno, a los seglares les corresponde, con su libre iniciativa y sin esperar pasivamente consignas y directrices, penetrar de espíritu cristiano la mentalidad y las costumbres, las leyes y las estructuras de la comunidad en que viven. Los cambios son necesarios; las reformas, profundas, indispensables: deben emplearse resueltamente en infundirles el espíritu evangélico" (n. 81).

A quienes escucharon la llamada de los pueblos que sufren, a los que pusieron manos a la obra, Paulo VI les dedica sus últimas palabras y la mejor de sus bendiciones. "Vosotros todos, los que habéis oído la llamada de los pueblos que sufren, vosotros, los que trabajáis para darles una respuesta, vosotros sois los apóstoles del desarrollo auténtico y verdadero, que no consiste en la riqueza egoísta y deseada por sí misma, sino en la economía al servicio del hombre, el pan de cada día distribuido a todos como fuente de fraternidad y signo de la Providencia. De todo corazón Nos os bendecimos y Nos hacemos un llamamiento a todos los hombres para que se unan fraternalmente a vosotros. Porque si el desarrollo es el nuevo nombre de la paz ¿quién no querrá trabajar con todas sus fuerzas para lograrlo?" (n. 86 y 87)

El aumento de la distancia entre los países ricos y los pobres no puede menos de atraer consecuencias terribles para la evolución social y política de América Latina y, a largo plazo, para el porvenir de todo el Occidente. Imaginemos la carga de frustración y desesperación que puede acumularse en las minorías intelectuales y en las masas proletarias y campesinas al sur de Río Grande si el estacionamiento de los niveles de vida continúa. Ciertos acontecimientos políticos recientes del mundo latinoamericano quizás sean ya indicio de la ira acumulada por los pueblos contra un esquema de gobierno y de administración en el que no hay suficientes oportunidades para el mejoramiento social y material de todos. La revolución cubana comete, sin duda, errores lamentables, ignora en muchos sentidos su propia causa, no le sobra honradez, no es un éxito rotundo; pero nadie puede exigir a un pueblo que acepte, como alternativa a la rebelión, el simple mantenimiento de los privilegios para unos pocos y la perpetuación de la miseria para el resto.

APUNTES AL CONGRESO DE LOS ABADES BENEDICTINOS

TEOBALDO SCHMID

Abad de San José del Avila

Del 19 de septiembre al 4 de octubre de 1966 tuvo lugar en Roma el Congreso de los Abades y Priors conventuales benedictinos. Con los invitados expertos en las diferentes materias, los participantes eran unos 200.

Dada la estructura especial de la Orden benedictina —una Confederación que abarca numerosas Congregaciones—, el Congreso de Abades tenía el encargo de estudiar y declarar a la luz del Motu proprio "Ecclesiae Sanctae" del 6 de agosto de 1966 sobre las normas relativas a la aplicación del Decreto Conciliar acerca de la renovación adecuada de la Vida Religiosa, de lo que toca modificar a toda la Orden en general y de lo que los Capítulos Generales de las

diferentes Congregaciones pueden hacer.

El programa del Congreso, elaborado con anticipación por los expertos, era tan cargado, que resultó imposible tratar todos los asuntos en el corto tiempo previsto. Por lo tanto, ya al comenzar las sesiones se decidió convocar una segunda reunión que debería celebrarse el próximo mes de septiembre. Pero no solamente la abundancia del material sugirió tal decisión, sino un término que una y otra vez llamó la atención de los congresistas ya en los primeros días, el de la "pluralidad". No tanto en las opiniones se manifestaban las diferencias, sino en las situaciones particulares de los monasterios.

El primer punto tratado era la Liturgia, y allí el "latín". Nosotros los benedictinos tenemos un problema que las Congregaciones religiosas más recientes apenas conocen: el oficio divino rezado en común. Hasta ahora en cada monasterio prácticamente vivían dos comunidades, los clérigos y los her-

manos, y cada una rezaba su oficio aparte. Ahora, unificada toda la familia monástica por la eliminación de distinciones, gran parte de los abades deseaba reemplazar el latín del Oficio divino por la lengua corriente para que también en la oración común se viera la unión lograda. Pero el Santo Padre Paulo VI, en varias oportunidades, había manifestado el deseo de que las Ordenes obligadas al Coro conservaran el latín como lengua litúrgica. Esto era también el contenido de una carta dirigida a todos los Superiores Mayores de las Ordenes Clericales, fechada del 15 de agosto de 1966, que se entregó a cada Abad al inaugurarse el Congreso.

La carta pontificia no dejaba lugar a dudas. El Papa quería la conservación del latín como lengua litúrgica en las Ordenes clericales. Pero ¿hasta qué punto la Orden benedictina, después de haber eliminado las distinciones entre Padres y Hermanos, es todavía una Orden clerical? De todos modos, el latín era el tema de las primeras y muy alargadas discusiones, todas llevadas a cabo con mucho respeto y caridad fraterna. Aquí se daba el caso del cual hablaba el Papa en su carta: "mientras que unos monasterios están muy aferrados a la lengua latina, otros anhelan con afán la lengua corriente para el oficio coral...". En estos diálogos se manifestó el hecho de cuánto hoy difieren los monasterios extraeuropeos del cuadro tradicional espiritual de Europa, cuna del monacato occidental; cuánto se apartaron ya y desean apartarse todavía más, acentuando la posible variedad en la unidad.

El archiabado de San Vicente, USA, Remberto Weakland, dijo: "Nuestra primera tradición era la de los monasterios de Baviera del siglo pasado, que luego se adaptó a las nuevas e inesperadas condiciones de nuestra patria. Casi no había influencias de las otras Congregaciones benedictinas, como de la inglesa, de la beuronense o de la de Solesmes. Nuestra tradición propia, digamos, se formó sin un profundo estudio de la historia y teología monásticas. Poco a poco se conocieron también los autores de espiritualidad monástica como Guéranger y Wolter, y los más recientes como Morin, Marmion y Cuth-

NOTA: La Orden benedictina en Venezuela tiene su principal monasterio en la Abadía de San José del Avila, de Caracas, perteneciente a la Congregación de Santa Otilia.

SIC se complace en publicar estos valiosos "Apuntes" del M. R. P. Teobaldo Schmid, quien representó a las casas venezolanas en el Congreso de abades.

berto Butler, que fueron ávidamente leídos, aunque las situaciones previstas en estos libros no existían en los Estados Unidos, porque a través de un siglo se desarrolló maravillosamente también nuestro apostolado como prueban nuestros colegios bastante grandes, las numerosas parroquias que administramos y actividades parecidas. Hasta la última guerra, quizás se pudo definir nuestra tradición como 'neo-bávara'; mas ahora es americana."

Dijo que veía en el afán de conservar formas antiguas e incluso el latín como algo "romántico" y un "triumfalismo del monacato medieval".

"Pedimos libertad para formar nuestra tradición, que corresponda a las exigencias peculiares de la historia actual. El oficio, tal como está ahora, es para nosotros una carga insoportable, no cónsona con nuestra vida y nuestras aspiraciones. Preguntémosnos, quizás por primera vez, cómo nuestra oración actual pudiera ser eficaz como fuente de nuestra espiritualidad, cómo pudiera influir nuestros trabajos y servir a la Iglesia en nuestra patria."

Los Superiores de los llamados "países en vía de desarrollo" rechazaron todavía con más energía el cuadro europeo de un monasterio benedictino. Estaban allí presentes Superiores benedictinos del Vietnam, abades de Corea del Sur, de Africa y de América Latina, especialmente del Brasil. Como vocero del "Tercer Mundo" se presentó el abad de Bahía, Timoteo Amoroso, diciendo que la Iglesia no se identifica con una sola cultura, sino que respeta todas las culturas.

"El pueblo brasileño, por ejemplo, crecido de una fusión de varios elementos, del africano, del indígena, del europeo latino y no latino, cristaliza su propia cultura. Su lengua, su canto y sus artes pueden lucir un carácter tan sagrado y pulcro como el latín." Contaba el caso de muchos candidatos, deseosos de abrazar la vida monástica, que de nuevo abandonaron el claustro porque encontraban "tedioso" el Oficio coral en una lengua en la cual no saben pensar. "En un mundo lleno de miserias —se refería al Nordeste del Brasil, donde se encuentra su abadía— sólo una vida de oración y de trabajo

manual y de la pobreza vivida y practicada es capaz de presentar el mensaje del Evangelio.

"En Europa, por lo general, un monasterio se presenta como un centro de cultura y de estudios. En nuestras tierras, crear algo semejante significaría reservar el ideal monástico a los ricos, a los privilegiados y estudiosos; mas ni siquiera a éstos la lengua latina inspira una cultura cristiana. Esto vale para el Brasil y para toda la América.

"Vivimos en un mundo que cambia rápidamente, y no queremos estar ausentes en dar una aportación nuestra a la evolución social de nuestras tierras. Nos toca dirigir el mensaje de la vida monástica a los pobres, a los hambrientos y a todos los que no participan de una cultura y civilización exágerada."

Más moderado, el abad norteamericano de Mount Saviour, Dámaso Winzer, partidario de la abolición parcial del latín como lengua litúrgica, creía deber dividir los monasterios benedictinos existentes en tres grupos:

1) En los monasterios donde la liturgia es celebrada con especial fervor. Son las abadías de la Congregación de Solesmes, las de la Congregación de Beuron y muchos otros conventos más. Estos deberían retener el latín en el Oficio coral y el Canto gregoriano para que en la Iglesia romana continúe la hermosa tradición de una manera viva y edificante;

2) En los monasterios "activos" con su apostolado en la cura de almas o en la enseñanza. Se trataría de la mayoría de los monasterios norteamericanos, de las abadías de la Congregación bávara, de las de la Congregación de Santa Otilia como misionera, de las de Austria, Bélgica, Suiza, Hungría e Inglaterra. Estos monasterios dedicados a la pastoral, abiertos al mundo actual y en contacto con el mundo estudiantil, por las diversas actividades que exigen el empleo de todas las fuerzas, adopten la lengua corriente en el rezo del Oficio;

3) En los monasterios de "vida sencilla", como son Le Bouveret, Mount Saviour, Vermont y otros más. En estas comunidades la mayoría de los miembros son monjes no sacerdotes. En estos conventos se use la lengua paterna en el Ofi-

cio para estrechar más y conservar la unión de la familia monástica.

Opinaba, además, que la conservación demasiado rígida del latín como lengua exclusiva en el Oficio reduciría los monasterios a la ineficacia, convirtiéndolos en museos del pasado. Cuando nuevas formas litúrgicas se introducen, nosotros no deberíamos negar la colaboración. El latín, en fin, obstaculizaría el rezo común con los hermanos separados, cuando del ecumenismo se trata. Abogó por una liturgia más sencilla e inteligible.

Después de concluidas las discusiones, quizás motivado por las prudentes declaraciones del Padre Abad de Mount Saviour, la asamblea acordó que el Abad Primado y los Abades Presidentes de las diferentes Congregaciones elaboraran una carta para dirigir al Santo Padre una respuesta a la suya del 15 de agosto, en la que se afirmara la aceptación de las disposiciones dadas acerca del latín y se renovara la obediencia y la adhesión de todos hacia la Santa Sede; donde luego se diera un resumen de las discusiones celebradas durante el Congreso sobre este punto, pidiendo en tiempo oportuno una reconsideración, dadas las condiciones de ciertos monasterios. Además que el solicitar la autorización del uso más amplio de la lengua corriente en la oración común sea asunto de cada Congregación.

(Hace poco se dio por la prensa la noticia de que las diecinueve abadías de la Congregación benedictina América-Casinense habían recibido de la Santa Sede la autorización de recitar todo el oficio coral en inglés —"Informaciones Católicas Internacionales", Nº 281, 7 de febrero de 1967—. Un permiso parecido recibió la Congregación benedictina belga, que puede rezar el oficio en la lengua que más conviene: francés, inglés o flamenco.)

Del punto "latín" se pasó a cuestiones litúrgicas generales. Primero se discutió una nueva modificación del Breviario monástico en cuanto a la distribución de los salmos, la armoniosa proporción entre salmodia y lectura, mejores lecciones casi como textos de meditación en los Maitines. Un abad norteamericano exigió libertad para crear y experimentar nuevas formas de oración común y de música sagrada en lengua corriente.

"Si los benedictinos de los primeros siglos —dijo— hubieran rechazado la colaboración en este sector, la Iglesia no tendría hoy el canto gregoriano. De la misma manera en la actualidad debemos esforzarnos para lograr una música nueva, digna para un culto que se rinde a Dios. Esto no se puede hacer en un solo día. ¡Que los monasterios donde haya expertos en liturgia y música sagrada se presenten para esta labor!"

Siguieron problemas generales de la vida monástica. En este estudio hubo muchos interrogantes. ¿Qué es lo esencial en el ideal monástico? ¿Tiene la Regla de San Benito todavía hoy un valor absoluto desde todos los puntos de vista, ya que vivir una vida medieval en pleno siglo XX no es vivir una vida santa? ¿Existe una idea uniforme de la vida monástica todavía, después de que el Concilio se ha expresado en favor de una variedad en la unidad? ¿Hasta qué punto se puede aplicar este principio en la Orden benedictina, en las diferentes Congregaciones, en los diversos continentes y países? ¿Qué formas hay que conservar en todos los monasterios benedictinos para que la Orden en sí no se desintegre? Porque, con toda la pluralidad afirmada y deseada, la Confederación benedictina debe conservar y estrechar más un lazo de unión fraternal, de modo que el hermano sienta en su hermano el correr de la misma sangre, el latido de un mismo corazón, el espíritu del mismo padre, y esto ha de manifestarse en prácticas comunes y en ciertas ocasiones.

En su conjunto, todos los benedictinos observan hoy la Regla como programa espiritual. Esta contiene elementos esenciales que integran la espiritualidad benedictina y forman la estructura de la jornada monástica; encierra principios accidentales y adaptables a las circunstancias, que son todas las disposiciones externas que se dejan al arbitrio del abad; y envuelve elementos caducados o pasados, ligados a condiciones locales y temporales.

La vida monástica es una realidad riquísima que no se puede encerrar en una definición demasiado estricta, porque podría peligrar el "aggiornamento" mandado por el Concilio Ecuménico. Hubo advertencias de que el monacato ac-

tual debería ir más allá de la Regla y volver a las fuentes del Evangelio. El Decreto conciliar "Perfetae Caritatis" da orden de profundizar bíblica y teológicamente las bases de la misma vida monacal, de examinar a fondo las intenciones del Fundador y, por otra parte, de enlazar la comunidad monástica en las tareas de la Iglesia actual en un mundo cambiado; de confrontar las tradiciones convencionales y las costumbres antiguas con los conocimientos e ideales del hombre moderno.

Siguieron estudios sobre las vocaciones, la formación de los jóvenes, sobre la duración del abadiado, la posición jurídica del Abad Primado como Presidente de la Confederación. Se decidió auxiliar al Abad Primado con una serie de secretariados para las cuestiones litúrgicas, jurídicas y monásticas, además del que ya existe en París para la implantación de la vida monástica en los territorios de misión y en países donde todavía no (o casi no) existen monasterios. Se nombraron comisiones especiales de estudio que, con la ayuda de las sugerencias surgidas en esta primera sesión, deberían elaborar una especie de esquemas para la próxima reunión de los Abades que, Dios mediante, se efectuará en Roma en el mes de septiembre próximo.

Durante el Congreso se accedió al deseo de los camaldulenses y de los valleumbrosianos de sumarse a la Confederación, que agrupa, por lo tanto, ahora, a dieciocho congregaciones. Un interesante informe dio el Secretariado de París. Durante los cuatro últimos años había recibido 28 peticiones, la mayor parte vino de la Jerarquía, para fundaciones monásticas:

14 para América Latina: Argentina (5), Bolivia (1), Chile (2), Cuba (1), Panamá (1), Paraguay (1), Perú (1), Uruguay (2).

10 para el Africa: Burundi (1), Dahomey (1), Gabon (2), República Centro-Africana (2), República Malgache (1), Tanzania (1), Tschad (1), Uganda (1).

3 para el Asia: Corea (1), Japón (2).

1 para Oceanía: Malasia.

Antes de clausurarse el Congreso de Abades, el Santo Padre recibió en audiencia especial a los congresistas, dirigiéndoles palabra de

estímulo y aliento diciendo, entre otras cosas:

"Perseverad con fe y constancia en el camino que como auténticos hijos y seguidores de San Benito habéis emprendido. Sabéis la dirección, conocéis sus dificultades y también el resplandor de su belleza. Vuestra Regla desprende sabiduría que no desvanece con el paso de los siglos. A la luz de los decretos conciliares y en confrontación con vuestra experiencia y con las necesidades de los tiempos, ordenad de nuevo las normas de vuestra vida religiosa; pero sobre todo revigorizada la conciencia de vuestra vocación, vivid su espíritu. Que no os sea pesado el perseverar fieles a vuestra tradición, sino que dé más bien el sentido de perennidad histórica de la Iglesia y de la fecundidad inagotable de las cosas que viven de su espíritu. Dedicad con fervoroso afán a la sagrada liturgia... cultivad los estudios, practicad la hospitalidad en vuestros monasterios... Procurad entablar y mantener el diálogo con los hermanos separados, pues vosotros mejor que otros podéis ir a su encuentro y mostrarles cuál es la verdad que vivimos... Esforzaos por ayudaros unos a otros y perseverad unidos en la caridad y en la obediencia... Y amad a la Iglesia de Dios, defendedla, sostenedla y santificadla..."

La renovación de una Orden religiosa a la luz del Concilio es una tarea inmensa. Los abades benedictinos se dieron cuenta de las múltiples dificultades y problemas que existen hoy en las comunidades monásticas. El mismo Congreso y el contacto con los superiores de otros países y continentes abrió a cada uno un horizonte más amplio y vasto. La próxima reunión terminará las deliberaciones. Creo que el optimismo en este caso está justificado porque todos tenemos un mismo deseo: servir mejor a Dios y a la Iglesia.

unos sea un obstáculo para el desarrollo de los otros" (P. P. 44). Más adelante, al hacer un llamado para un examen de conciencia, se pregunta el Santo Padre si las naciones ricas estarían dispuestas "...a comprar más caro los productos importados a fin de remunerar más justamente al productor" (P. P. 47).

En el párrafo 54 de la encíclica el Papa presenta fórmulas concretas que harían de la ayuda internacional una realidad efectiva, pero inmediatamente agrega: "Los esfuerzos, aun considerables, que se han hecho para ayudar en el plan financiero y técnico a los países en vías de desarrollo, serían ilusorios si sus resultados fuesen parcialmente anulados por el juego de las relaciones comerciales entre países ricos y países pobres. La confianza de estos últimos se quebrantaría si tuvieran la impresión de que con una mano se les quita lo que la otra les da" (P. P. 56). ¿Se quiere claridad mayor? Pues bien, los Presidentes de América, y en particular el Presidente del más poderoso país de la zona y del planeta, no se sienten capaces de enfrentar los mecanismos que regulan los mercados internacionales basados en los dogmas liberales de la oferta y la demanda. Lo que está en litigio —dice el Papa— es el principio fundamental del liberalismo como regla de los intercambios comerciales.

"La enseñanza de León XIII en la *Rerum Novarum* conserva su validez: el consentimiento de las partes, si están en situaciones demasiado desiguales, no bastan para garantizar la justicia del contrato; y la regla del libre consentimiento queda subordinada al derecho natural. Lo que era verdadero acerca del justo salario individual lo es también respecto a los contratos internacionales: una economía de intercambio no puede seguir descansando sobre la sola ley de la libre concurrencia, que engendra también demasiado a menudo una dictadura económica. El libre intercambio sólo es equitativo si está sometido a las exigencias de la Justicia Social" (P. P. 59).

Después de exponer cómo es que los propios países desarrollados han entendido esa realidad y han aplicado correctivos en sus economías internas, el Papa, en un lenguaje sin eufemismos advierte que no estaría bien usar dos pesos y dos medidas. "...lo que se admite entre países desarrollados vale también en las relaciones comerciales entre países ricos y países pobres. Sin abolir el mercado de concurrencia hay que mantenerlo dentro de los límites que lo hacen justo y moral y, por tanto, humano. En el comercio entre economías desarrolladas y subdesarrolladas las situaciones son demasiado dispares y las libertades reales demasiado desiguales. La Justicia Social exige que el comercio internacional, para ser humano y moral, respetable entre las partes al menos una cierta igualdad de oportunidades" (P. P. 61).

La declaración de Punta del Este y la integración de América Latina

América Latina parece haber entendido, desde hace algunos años, que el mundo está viviendo la era de la integración en comunidades supranacionales. El continente ha comenzado a surgir también a la vida de su propia integración, procurando neutralizar por la conjunción económica de sus mercados la extrema división política a que fuera sometida. Hay una serie

de hechos que demuestran este proceso hacia la integración:

1.—La organización de grupos de países a nivel sub-regional. Inicialmente, el área centroamericana a través de la formación por los cinco países del área de un Mercado Común y, subsecuentemente, otros países a través de la creación de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio, ALALC, basada en el Tratado de Montevideo, firmado por ocho países suramericanos y México, los cuales representaban más del 80% del producto bruto y de la población de América Latina.

2.—La creación e inicio de operaciones del Banco Interamericano de Desarrollo. El BID es hoy en día la principal fuente de financiamiento a largo plazo de proyectos de desarrollo económico-social en América Latina.

3.—Los esfuerzos realizados por los Bancos Centrales de América Latina tendientes al establecimiento de una unión monetaria para América del Centro, y a la adopción de acuerdos bilaterales y multilaterales entre los Bancos Centrales de los países miembros de la ALALC.

4.—Los acuerdos adoptados entre los países de la zona, en la reunión de Alta Gracia, en orden a actuar conjuntamente en la protección de sus productos de exportación básicos en la Conferencia Mundial de Comercio y Desarrollo en Ginebra.

5.—Los objetivos de la integración económica de América Latina, y aun la formación de un mercado común, han sido reconocidos, por primera vez, como uno de los fines colectivos del sistema interamericano. Esos objetivos han sido consagrados en la Carta de Punta del Este, en el Acta de Río de Janeiro y en el Protocolo de Buenos Aires.

6.—La idea del Parlamento Latinoamericano.—Por lo menos catorce Congresos Nacionales de América Latina han expresado su conformidad con el establecimiento de un Parlamento Latinoamericano que debe servir como forum continental para considerar materias propias de la integración económica y política.

En resumen, hay una serie de hechos que demuestran una marcada tendencia integracionista en nuestros países. Los Presidentes, en el capítulo más largo de toda la Declaración, que dedican a la "Integración económica y desarrollo industrial de América Latina", reconocen esta tendencia y proclaman a la integración económica como un instrumento colectivo para acelerar el desarrollo latinoamericano y como una de las metas de cada uno de los países, los cuales deberán adecuar sus políticas nacionales a la consecución de ese objetivo.

Después de limitar las perspectivas integracionistas del continente al perfeccionamiento de los dos sistemas existentes, es decir, el de la ALALC y el del Mercado Común Centro-Americano (M.C.C.A.), los jefes de Estado pasan a consagrar cuatro tipos de medidas:

A) Medidas con respecto a la ALALC. En resumen, se trata de adoptar fórmulas que contribuyan a acelerar el proceso de integración y particularmente, cosa que ya había sido consagrada en declaraciones anteriores, la transformación de la ALALC en un mercado común que se supone debe integrarse a su vez con el MCCA. Una disposición final en este apartado demuestra la calculada y conservadora insistencia de los Presidentes de no salirse de los limitados marcos establecidos en el Tratado que dio origen a la ALALC.

La disposición en cuestión dice: "Todas las disposiciones de este numeral se entienden dentro o al amparo del Tratado de Montevideo."

B) Medidas con respecto al programa de integración centroamericana. En este aparte los Presidentes recomiendan algunas medidas dirigidas a perfeccionar el Mercado Común Centro-Americano.

C) Medidas a los países latinoamericanos. De este aparte las disposiciones que merecen ser destacadas son aquellas dirigidas a explorar las condiciones para una coordinación y eventual integración entre la ALALC y el MCCA.

D) Medidas comunes a los países miembros de la Organización de Estados Americanos en general. Aquí se quiere abarcar a los Estados Unidos y aquellos escasos países latinoamericanos no afiliados ni a la ALALC ni al MCCA.

En este aparte, que debería constituir la oportunidad para poner a prueba la sinceridad de los grandes propósitos enunciados en el preámbulo de la Declaración, nuevamente se repiten objetivos consagrados por anteriores documentos del sistema interamericano.

...¿Y qué dice la Encíclica?

También en esta materia la "Populorum Progressio" se expresa en un lenguaje de admirable claridad. Bástenos citar dos frases particularmente aplicables a nuestro continente. La primera aparece dentro de un contexto de condenación al nacionalismo como un obstáculo para la solidaridad universal, y dice: "El nacionalismo aísla los pueblos en contra de su propio bien. Sería particularmente nocivo allí donde la debilidad de las economías nacionales exige, por el contrario, la puesta en común de los esfuerzos, de los conocimientos y de los medios financieros para realizar los programas de desarrollo e incrementar los intercambios comerciales y culturales" (P. P. 62). Y más adelante nos dice: "...Nos esperamos que los países cuyo desarrollo está menos avanzado sabrán aprovecharse de su vecindad para organizar entre ellos, sobre áreas territorialmente extensas, zonas de desarrollo conjunto: establecer programas comunes, coordinar las inversiones, repartir las posibilidades de producción, organizar los intercambios" (P. P. 64).

Para concluir este punto de la integración regional debemos decir que la cuestión está planteada en los siguientes términos: América Latina, para integrarse, requiere ciertas condiciones económicas e institucionales que no están dadas. El mercado común supone la creación de órganos supranacionales con suficiente autoridad para implementar políticas a nivel regional. Esos órganos y mecanismos deben ser establecidos y regulados sobre la base de un nuevo tratado o modificación substancialmente el tratado de Montevideo. Como hemos señalado, los Presidentes no parecen estar muy dispuestos a esta línea de acción.

El proceso de integración de América Latina supone la adopción audaz de decisiones políticas fundamentales dirigidas a crear una nueva forma de soberanía que pudiera llamarse soberanía regional. Los países latinoamericanos han aceptado limitaciones a su propia soberanía tanto en la Carta de las Naciones Unidas como en los acuerdos de Bretton Woods que crearon el Fondo Monetario Internacional. ¿Existirá

la misma disposición para crear las bases de una auténtica integración regional? La reunión de Punta del Este fue una buena oportunidad para contestar esos interrogantes...

Armas en lugar de pan

No queremos terminar estos comentarios sin referirnos a otro aspecto que sirve para una valoración por contraste de los documentos que nos ocupan. Se trata de lo que el Papa Paulo VI no vacila en calificar como el escándalo intolerable de la carrera de armamentos.

El Papa recuerda en esta encíclica cómo desde su viaje a Bombay pidió al mundo, y en particular a las "grandes potencias", la constitución de un gran Fondo Mundial alimentado con una parte de los gastos militares, a fin de ayudar a los más desheredados (P.P. 51).

Y más adelante, con acento dramático, nos dice el Pontífice: "Cuando tantos pueblos tienen hambre, cuando tantos hogares sufren la miseria, cuando tantos hombres viven sumergidos en la ignorancia, cuando aún quedan por construir tantas escuelas, hospitales, viviendas dignas de este nombre, todo derroche público o privado, todo gasto de ostentación nacional o personal, toda carrera de armamentos se convierte en un escándalo intolerable. Nos nos vemos obligados a denunciarlos. Quieran los responsables oírnos antes de que sea demasiado tarde" (P. P. 53).

¿Lo estarán oyendo los responsables? Los Presidentes de América, en el último capítulo de la Declaración y luego de un obligado elogio al papel de las fuerzas armadas, se limitan a "expresar su intención de limitar los gastos militares en proporción a las reales exigencias de la seguridad nacional...". Asimismo, se proponen "evitar aquellos gastos que no sean indispensables para el cumplimiento de las misiones específicas de las fuerzas armadas y, cuando sea el caso, de los compromisos internacionales que obliguen a sus respectivos gobiernos" (Declaración de los Presidentes, capítulo VI).

Parece como si en un arrebatado de sinceridad los Presidentes hubieran reconocido que los gastos militares actuales no están proporcionados a las reales exigencias de la seguridad nacional y que existen gastos en los presupuestos de defensa en cada país que no están dirigidos al cumplimiento de las misiones específicas de las fuerzas armadas. ¿Se estarían refiriendo los Presidentes a las cuantiosas inversiones "paramilitares" que muchos gobiernos constitucionales del continente tienen que efectuar como precio de su permanencia en el poder para cumplir sus mandatos constitucionales? En este caso, algo habríamos avanzado en el camino de sincerar el lenguaje de las conferencias de alto nivel. A pesar de la vaguedad de los acuerdos.

Muchas cosas más habría que decir sobre lo que hemos llamado una "valoración por contraste" entre la reciente encíclica del Papa y la Declaración de los Presidentes de América Latina firmada en Punta del Este el 14 de abril del corriente año. Las limitaciones editoriales nos imponen aquí un punto final.



COMENTARIOS - COMENTARIOS

PROYECTO DE LEY DE EDUCACION. — Una vez más han tenido lugar conversaciones entre representantes de la Iglesia y los partidos del Gobierno, durante las últimas semanas de abril. La reunión tuvo eco desusado en la prensa. Entendemos que ello no ha sido sólo por razones técnico-educativas. La malicia criolla ha adivinado maniobras electorales en favor del precandidato Prieto. Ciertamente es extraño que los políticos hayan mantenido en silencio las anteriores conversaciones, sostenidas en las oficinas públicas de la Presidencia del Congreso, mientras ahora se subraya su celebración. Según expresas declaraciones del presidente de la AVEC, no se prevé sino un posible acuerdo de compromiso y de conciliación. De todas maneras, ni aun este acuerdo transaccional se puede dar como logrado.

LA PLANIFICACION FAMILIAR Y EL CONTROL DE LA NATALIDAD AVANZAN EN VENEZUELA. — El Gobierno yanqui públicamente ha revelado ante su Senado que Venezuela está entre los países que reciben financiamiento con este destino.

Fundaciones norteamericanas pagan empleados, enfermeras, propaganda, pastillas e instrumentos anticonceptivos.

Se condicionan los préstamos a la adopción de medidas destinadas a disminuir el crecimiento de la población.

Se abusa del engaño y la coacción para obtener la autorización de madres analfabetas o ignorantes a fin de que acepten medidas anticonceptivas y aun la esterilización.

El Ministerio de Fomento anuncia un Seminario para estudiar la conveniencia de aplicar en Venezuela la planificación familiar y el control de natalidad.

"Nos declaramos un pueblo vencido, titubeante cuando menos, que ante la imposibilidad de producir más caraoas piensa en reducir el número de quienes se las habrían de comer... Resultaría una confesión tácita de fracaso hecha por una nación que no es capaz, con la mayor riqueza petrolera del mundo, los yacimientos de hierro mayores y de calidad igual a los mejores del planeta, de alimentar en un millón de kilómetros cuadrados a ocho millones de habitantes." Así se rearguye con razón en "El Nacional".

Japón, con más de 100 millones de habitantes en la tercera parte de nuestro territorio, sin hierro, sin carbón, sin petróleo, se arrepiente de la planificación familiar que le impusieron los yanquis victoriosos.

Los obispos católicos de Estados Unidos han delatado a su propio gobierno: "Los programas que restringen las nuevas vidas, sobre todo cuando están ligados al ofrecimiento de una ayuda

impacientemente esperada, por su naturaleza crean resentimientos en todos aquellos que no tienen más que la impresión de que se les quiera oprimir." (Delaración del 14-11-66.)

"Tratad de multiplicar el pan que baste para las mesas del género humano en vez de multiplicar un control de nacimientos artificiales, cosa que resultaría irracional, con el fin de disminuir el número de comensales en el banquete de la vida", clamó Paulo VI en las Naciones Unidas.

Ante lo que amenaza ser una catástrofe nacional se levantan voces aisladas en Venezuela. "El control de natalidad debería llamarse asesinato pre-natal", titulaba "Elite". "Morir antes de nacer", lo calificaba "El Nacional". Nada menos que el Dr. Enrique Tejera declaraba cáusticamente: "Si descubriera una píldora anticonceptiva, correría a esconderla. Lo que Venezuela necesita es preparar su gente y poblar un territorio que está vacío... No es suprimiendo gente como se elimina la miseria."

Dejando de lado, por el momento, valores morales supremos, aunque sólo fuera por nacionalismo, el Gobierno, la Iglesia y todo venezolano consciente deben tener valor para oponerse a un suicidio nacional. Es increíble que nuestra defensa la hagan los obispos yanquis. No pueden ser ellos los únicos que tengan valor para condenar la "presión directa e indirecta" de los funcionarios del Gobierno americano, a quienes los obispos católicos acusan sin rebozo del peor imperialismo al intentar prohijar el control de natalidad. Esas presiones dicen presentan "a nuestro país como una potencia extranjera que emplea sus posibilidades para inmiscuirse en la vida íntima de las gentes al alterar la conducta moral de las demás naciones".

¿Cómo se compaginan el Seminario de Planificación anunciado por Fomento y las estadísticas de Cordiplán que nos anuncian que el producto territorial bruto se cuadruplicó en los últimos 16 años? ¿Para qué hacer las fabulosas inversiones del delta del Orinoco con el objetivo de producir alimentos para varios millones si se planea impedir la llegada a esa cifra? Si estuviéramos en la "oposición" hablaríamos de un Gobierno contradictorio y sin rumbo. Creemos que en el Gobierno hay gente que piensa bien y piensa en Venezuela.

¿EL MONOLITO COMUNISTA? — La Vida Nacional de este número habla de la crisis comunista en Venezuela. No somos excepción: soplan vientos de fronda por otras naciones con síntomas graves de malestar interior.

El año 1946, la Prensa comunista de mayor renombre —Daily Worker, Star, L'Humanité, L'Unitá— tiraban 1.200.000 ejemplares. Hoy se ha reducido a 300.000, o sea 75% de disminución.

En Italia han menudeado las expulsiones en

COMENTARIOS - COMENTARIOS

el partido por falta de libertad de discusión y de todo derecho en la minoría. "No es concebible, dentro del partido, una minoría perenne."

Consciente de su debilidad, para evitar un aislamiento buscan en Italia conexiones con otros partidos, el diálogo con los católicos y la apertura a los socialistas, cediendo en sus programas y tácticas.

Sicilia, baluarte comunista, deserta en las elecciones, dando un triunfo resonante a los demócratas.

En Roma, el año 1964, se obtuvieron:

P.D.C., 386.000, o sea el 28,3%

P. C., 368.000, o sea el 27 %

Diferencia a favor del P.D.C., 18.000.

El año 1966:

P.D.C., 433.785, o sea el 30,08%

P. C., 356.295, o sea el 25,3 %

Diferencia a favor del P.D.C., 77.000.

En 1956 el partido comunista italiano pasaba de dos millones. En octubre de 1966 sumaba un millón 575.000.

En la zona industrial del Norte de Italia su poder declina rápidamente.

En fábricas de más de 500 obreros, que suman 385.000, cuenta con 52.000 = 6,3%.

En fábricas con menos de 500 obreros tiene 29.000 = 12,4%.

De los inscritos en el partido sólo 300.000 = el 18% son menores de 30 años.

La edad media de los afiliados es de 45 años.

Grietas profundas van apareciendo en partidos comunistas de otras naciones.

El pleito Rusia vs. China. Indonesia, tras el fracasado complot comunista, lo ahoga en sangre. Egipto y Argel lo asfixian con su nacionalismo.

La inclinación hacia el sistema capitalista en algunas medidas de Rusia. Yugoslavia, Rumania, Hungría... quiebran el determinismo del dogma marxista y la sensación de seguridad. El sistema capitalista se ha mostrado más eficiente, en cierto sentido.

Con estructuras de justicia social más amplias y profundas, con una promoción humana más intensa, decaerá definitivamente el comunismo, que no es más que una enfermedad nacida en la injusticia y debilidad sociales.

PASTORAL JUVENIL.—El reciente Congreso de vocaciones sacerdotales en Caracas ha subrayado la importancia de una pastoral juvenil acomodada a los tiempos y a las circunstancias particulares que hacen de Venezuela un país de jóvenes de menos de 20 años.

Por otra parte es significativo el dato de que las vocaciones sacerdotales y religiosas proceden

en nuestro país más de los movimientos apostólicos juveniles que de las familias. Sólo de la Legión de María han entrado en un año, en noviciados y seminarios, más de 40 jóvenes. Vocaciones excelentes en su mayoría, más maduras y responsables y con una experiencia apostólica anterior que no puede menos de proyectarse en futuros sacerdotes y religiosas más cerca de un laicado apostólico y de las necesidades reales del país.

La Iglesia de Venezuela necesita urgentemente sacerdotes apostólicos y laicos maduros y responsables para evangelizar las enormes masas juveniles que, rotas las amarras que las ataban a un pasado histórico no demasiado halagüeño, buscan nuevos cauces en un materialismo marxista o en un cristianismo renovado y de ímpetu revolucionario.

A la consabida escasez de nuestro clero, a la falta de aclimatación de muchos sacerdotes y a la mala distribución de las fuerzas sacerdotales hay que añadir su casi total ausencia en el campo en que se desarrollan las actividades juveniles. Hay muy pocos sacerdotes, fuera del campo de la educación secundaria, trabajando con adolescentes y jóvenes.

Apenas se encuentran sacerdotes para orientar los grupos apostólicos juveniles. Y las religiosas aún no han adquirido conciencia de su importancia insustituible en este campo.

Es difícil el trabajo apostólico con nuestra juventud de hoy. Pero produce el ciento por uno. Y ellos son no sólo la Venezuela, sino también la Iglesia del mañana. Esperamos que la renovación de la pastoral juvenil, una de las conclusiones capitales del Congreso de vocaciones, se ponga pronto en marcha. Felicitamos también a ese puñado de sacerdotes de Catia, nuestra Caracas popular, quienes, por medio de grupos deportivos y educativos, "Jóvenes de Acción", están realizando un estupendo trabajo no sólo de pre-evangelización, sino también de auténtica evangelización.

DICCIONARIO GENERAL DE LA LITERATURA VENEZOLANA.

—Un encuentro pleno de humanismo y de preocupación por la cultura patria unió a hombres diversos en la ciudad de Mérida bajo los auspicios de la Universidad de los Andes. Una Mesa Redonda que fue calificada por el director de la Academia Venezolana de la Lengua, P. Barnola, como de "pequeño milagro" ha logrado comprometer a todas las instituciones universitarias y culturales del país en la elaboración de una obra de gran aliento. Ciertamente este acontecimiento se prevé como el más importante del año en el ámbito literario venezolano; no sólo por sus proyecciones, sino, quizás aún más, por haber aglutinado en una empresa común a cuantos están comprometidos con el quehacer cultural de nuestro país.

FUNDAMENTOS FILOSOFICOS Y

INSTRUCCION EN UNA SOCIEDAD

Se puede también afirmar que el crecimiento económico depende en primer lugar del progreso social; por eso la educación básica es el primer objetivo de un plan de desarrollo. Efectivamente, el hambre de instrucción no es menos deprimente que el hambre de alimentos... (Populorum Progressio, n. 35.)

Además de las organizaciones profesionales, es de notar la actividad de las instituciones culturales. Su función no es menor para el éxito del desarrollo. (Populorum Progressio, n. 40.)

CARLOS GUILLERMO PLAZA, S. J.

Antes de abordar el tema de los fundamentos filosóficos y sociales de la instrucción, creemos conveniente hacer algunas reflexiones sobre la filosofía y psicología del mismo desarrollo. El estudio de este aspecto, íntimamente relacionado con el primero, arrojará luz sobre el proceso de instrucción.

Una sociedad en desarrollo se apoya, más o menos explícitamente, en los siguientes postulados:

- 1.—Derecho al desarrollo. Toda nación, por serlo, tiene derecho a usufructuar de un nivel "internacional" de desarrollo; tiene derecho a salir del estado de sub-desarrollo.
- 2.—La justicia social internacional reclama que desaparezcan las hondas diferencias existentes entre las naciones, en punto a desarrollo; exige un estado de equilibrio.
- 3.—En virtud de la solidaridad que vincula a los hombres, las naciones desarrolladas están obligadas a prestar su asistencia a las naciones sub-desarrolladas.
- 4.—El desarrollo, como tal, ha de ser, sin embargo, fruto del esfuerzo colectivo y solidario de la misma sociedad interesada.
- 5.—Todos y cada uno de los miembros de la comunidad social tienen derecho y obligación de participar en la acción de desarrollo; a todos hay que brindar igualdad de oportunidades para que participen de hecho en el desarrollo.
- 6.—Para que sea eficaz, el desarrollo se ha de ajustar a una planificación donde se ordenen y jerarquicen las metas y objetivos; se tracen las pautas y se bosquejen las etapas. En la elaboración de estos planes deben intervenir los sectores interesados.
- 7.—El desarrollo humano es la base fundamental y

previa de todo auténtico desarrollo material y técnico; es, al mismo tiempo, la meta del desarrollo material.

- 8.—El **desequilibrio o desajuste** entre desarrollo humano y tecnificación acelerada es fuente de tensiones y conflictos y, a la larga, puede resultar altamente perjudicial.
- 9.—El desarrollo, para que sea verdadero, ha de ser integral, progresivo, ajustado a la índole humana de la comunidad.
- 10.—Cambios fundamentales de estructuras se imponen en el desarrollo. Entre éstas, las técnicas materiales pueden ser más fácilmente copiadas y trasplantadas de países desarrollados; las humanas y sociales deben ser creadas o, al menos, remodeladas y ajustadas por la misma sociedad. Debe evitarse todo trasplante servil de estructuras.
- 11.—La fe en el desarrollo; la aspiración hacia el desarrollo; la voluntad de desarrollo, son premisas indispensables para el mismo.
- 12.—Dentro del proceso de desarrollo, tanto humano como técnico, la educación es factor fundamental.
- 13.—No podrá afirmarse la paz, ni consolidarse la estabilidad y prosperidad en el mundo mientras subsistan las hondas diferencias entre naciones desarrolladas y naciones sub-desarrolladas; o mientras existan en el ámbito de la misma nación regiones desarrolladas y regiones marginadas.

Pasemos ahora a describir los rasgos psico-sociales de una sociedad en trance de desarrollo y su filosofía. Esta reflexión servirá para dar el debido encuadre al proceso de instrucción.

SOCIALES DE LA EN DESARROLLO

Dado el paralelismo entre desarrollo humano individual y desarrollo social, nos serviremos del primero, como comparación, para ilustrar la urdimbre psicológica del segundo.

Filosofía y psico-sociología del desarrollo

Etimológicamente, desarrollar equivale a desplegar, desenvolver. Se supone que algo está plegado, envuelto, enrollado y que está llamado a desplegarse, desenvolverse, desarrollarse.

Naturalmente, se trata de una metáfora. Enrollado y desenrollado o desarrollado, referido a seres vivientes, no puede tener el mismo sentido que al tratarse de objetos materiales.

El ser viviente se desarrolla o desenrolla partiendo de sí mismo: es un proceso eminentemente inmanente. El ser viviente contiene en sí su futuro, como la semilla contiene en su seno el bosque al que dará origen. Posee virtualidades que están llamadas a desplegarse. De hecho, la semilla colocada en un medio propicio —en un humus— despliega esas virtualidades y se convierte en árbol, en bosque.

En el ser humano, el desarrollo es fruto de dos factores: de un crecimiento interno, inmanente, y de un ambiente externo. Esta doble afirmación vale tanto del ser humano, individual o colectivamente considerado.

Pongamos un ejemplo: el niño está llamado a madurar, esto es, a desarrollarse, a convertirse en hombre. Hay fuerzas internas que lo empujan hacia la adolescencia, período crítico en que surgen y se perfila la hombría. Pero esa hombría no se logrará si no se la rodea de un clima, de un humus social favorable.

Cuando se habla de una sociedad en desarrollo, se

indica que es una sociedad adolescente. Una sociedad que se está desgajando de formas infantiles y primitivas, pero que aún no ha alcanzado la madurez del pleno desarrollo. Está en fase de transición entre la infancia y la hombría.

Y así como en el adolescente chocan y se entrecruzan las formas infantiles, aún no liquidadas o superadas, con las formas viriles, aún no plenamente logradas, del mismo modo, en una sociedad en desarrollo coexisten formas de estructura primitiva y formas de nuevas estructuras.

La adolescencia es drama por lo mismo que es lucha. En toda sociedad en desarrollo está presente la lucha, la "agonía" del adolescente: pugna por llegar a la madurez, pero aún no se ha desgajado de las formas infantiles.

Filosofía de transición, filosofía del madurar, podría calificarse aquella que contempla los rasgos de una sociedad en trance de superar moldes antiguos y de crear moldes nuevos.

Según la pauta evolutiva del adolescente, éste se halla ubicado en la encrucijada de dos fuerzas, de dos presiones: las internas, que lo empujan al crecimiento en todos sus órdenes, y las externas, las cuales debe asimilar, como alimento, como oxígeno, para poder desarrollarse.

Ante el adolescente se impone una doble actitud y tarea: respetar las leyes del crecimiento interno y proporcionarle el clima propicio para que pueda extraer la sustancia de su crecimiento.

El respeto al crecimiento interno supone que debemos contar con las leyes de un proceso inmanente: éste es lento, progresivo, no continuo, sino intermitente, no simultáneo en todos sus aspectos, con frecuencia contradictorio, marcado de zigzag y retrocesos aparentes.

En el adolescente coexisten el niño y el adulto. El primero, en trance de disolverse o, por mejor decir, de integrarse. El segundo, en trance de nacer y de afirmarse. Por eso, en el adolescente coexisten rasgos infantiles que se van difuminando y rasgos viriles que se van esbozando.

Este hecho da a la adolescencia su hondo dramatismo. El adolescente es y no es al mismo tiempo. No es y desearía ser. Es, pero no en forma madura y acabada. Es niño en trance de morir; es adulto en trance de nacer. Está, pues, situado en el filo de la transición.

Traslademos estas reflexiones a la Filosofía y Psico-sociología de una sociedad en fase de desarrollo.

También ésta es una sociedad adolescente. Posee formas, módulos y estructuras que pertenecen a una etapa infantil, trasnochada, insuficiente; está animada de un impulso interno hacia la superación de esas formas; pero aún no ha logrado la plenitud de formas nuevas. Es una sociedad colocada en el filo de la transición.

Por lo mismo, también ella presenta todo el dramatismo, toda la inestabilidad de los seres que aún no son, pero que están en camino de ser. El dramatismo de toda gestación y alumbramiento de un nuevo ser.

Una sociedad en trance de desarrollo presenta rasgos de adolescencia. Como que eso significa adolescencia: crecimiento.

Es un ser inestable, "vial", bullente, atormentado, incoherente, a veces a-lógico o para-lógico, extraordinariamente dinámico siempre.

Para que el adolescente madure debe desarrollar

al máximo sus propias posibilidades internas: debe desplegarse. Pero debe, al mismo tiempo, como condición "sine qua non", asumir del ambiente aquellos materiales físicos y espirituales que le servirán para la construcción de su propio yo. Es un proceso de desarrollo humano condicionado por la asimilación de un ambiente cultural.

El desarrollo auténtico de una persona supone que el proceso de asimilación cultural también sea auténtico. Esto es: el adolescente, al absorber los productos culturales, deberá convertirlos en carne y sangre propias, en sustancia personal. Deberá sellarlos con su impronta íntima e intimista.

No podría desarrollarse cabalmente un adolescente si se le agobia con productos culturales extraños a su índole más íntima; si se pretende imponerle módulos de conocer, sentir o actuar que él ni entiende ni quiere asimilar. Sería un delito de lesa adolescencia.

El material del mundo circundante que se ofrezca al adolescente debe ajustarse a su fase de desarrollo y a las fuerzas de asimilación que éste posea. De lo contrario, no se daría un proceso de crecimiento orgánico, integral y auténtico, sino una monstruosa hibridación que, en vez de desplegar lo personal, lo falsificaría.

La autenticidad de la vida pide la autenticidad del intercambio, de la simbiosis, del metabolismo cultural.

Traslademos estos conceptos al desarrollo de la sociedad.

Todo desarrollo social tiene que apoyarse, como sobre firmes puntales, sobre el crecimiento humano de aquellos que la integran. Porque la sociedad es, ante todo, un conjunto organizado de seres humanos. Todo otro crecimiento que contradijera o estuviera simplemente al margen de este crecimiento interno sería falso, superficial, inauténtico.

En todo desarrollo social se debe, pues, atender, en primer término, el crecimiento de sus miembros. Aquí cobra todo su relieve el proceso educativo, ya que éste es el principal instrumento de crecimiento humano dentro de una sociedad. Me refiero al proceso educativo en toda su amplitud: desde el influjo de la familia hasta el influjo social, pasando por el proceso sistemático de las instituciones educativas.

Humanizar al hombre, esto es, hacerlo más humano, era viejo ideal de los antiguos: *hominem humaniorem facere*.

Humanizar al hombre, es decir, desplegar sus posibilidades personales humanas y creadoras. Hacer que el hombre se descubra y encuentre a sí mismo, que se logre en su dimensión humana, personal y comunitaria.

El desarrollo humano, individual y colectivo se enfrenta al desarrollo de las estructuras en que se mueve: la evolución, a veces el cambio radical, de las formas hasta ahora existentes.

En efecto: se denomina sociedad sub-desarrollada a aquella en que sus miembros no han logrado un decoroso y aceptable nivel humano de evolución; y en la cual, como consecuencia, no existen aquellas estructuras fundamentales que caracterizan a los países desarrollados. Estructuras económicas, políticas, sociales, industriales...

Ambos procesos, el humano y el estructural, deben ponerse en marcha simultáneamente, si bien el desarrollo humano sea la base indispensable del desarrollo de estructuras.

Y aquí surge el problema filosófico y social. ¿Cómo

desarrollar nuevas estructuras sin un previo desarrollo humano? Y, por el contrario, ¿cómo lograr un alto desarrollo humano a través de estructuras insuficientes y trasnochadas? ¿Por dónde empezar? ¿Estarán condenados los pueblos subdesarrollados a permanecer como tales porque no poseen el nivel mínimo humano que se requiere para desplegar estructuras modernas y desarrolladas? Y, sin estas estructuras, previamente establecidas, ¿cómo lograr el desarrollo y aprovechamiento del capital humano? ¿Por dónde empezar? ¿Cómo zafarse de este círculo diabólico y trágico?

Creemos que toda nación en fase de desarrollo debe, en primer lugar, concentrar sus esfuerzos y recursos en el desarrollo humano de sus miembros —capital inicial e imprescindible—, capacitándolos debidamente para que planifiquen, en forma creadora, y ejecuten una reforma profesiva de estructuras.

Estas deberán ser una consecuencia lógica y simultánea del desarrollo humano. Deberán, además, acompañarse al ritmo de crecimiento humano de la comunidad; no deberán ser impuestas desde fuera sin tener en cuenta la índole sustantiva de la sociedad que las ha de usufructuar.

Entre las estructuras que caracterizan una sociedad desarrollada, conviene distinguir dos tipos: las estructuras estrictamente técnicas y las estructuras que dependen en alto grado de la índole humana de la comunidad.

Las primeras son ya patrimonio de la Humanidad. No se trata tanto de crearlas cuanto de implantarlas en una sociedad en trance de desarrollo. Sin embargo, no dejan de surgir serios problemas y conflictos al querer injertar la técnica en una sociedad subdesarrollada. La tecnificación rápida deseneadena una serie de tensiones y conflictos si no está suficientemente preparada la comunidad para asimilarlas en forma humana. Tema éste que ha sido objeto de profundos estudios y reflexiones.

Pero hay otras estructuras, más humanas, que cada pueblo no debe copiar servilmente o trasplantar, sino que debe crear o, al menos, remodelar, ajustándolas al propio psiquismo y a la fase precisa del desarrollo. Entre estas estructuras contamos las políticas, las educativas, las socio-económicas, etc.

La Filosofía del desarrollo de una sociedad gira, pues, alrededor de dos ejes: del desarrollo humano de sus miembros y del desarrollo de las estructuras en que aquéllos se mueven. Entre éstas, unas son más fácilmente copiables y trasplantables; otras deben ser inventadas, creadas, remodeladas por la misma comunidad. En todo caso, debe existir ajuste existencial entre desarrollo de estructuras y desarrollo humano. Si éste no se da, tendríamos el triste espectáculo de pueblos que han admitido el desarrollo puramente externo, material, técnico, de las sociedades avanzadas, pero sin tener la madurez humana para usarlo debidamente. Algo así como un pequeño David revestido con la pesada coraza de Saúl. Sería adoptar las estructuras sin el alma que las debe animar. Estructuras huérfanas, postizas. Esta tensión y desnivel, lejos de causar beneficios a una comunidad, la perjudicaría hondamente. Sería poner un arma peligrosa en manos de un niño. El uso de una estructura avanzada presupone una humanidad avanzada. Como el recto uso del sistema democrático presupone una madurez democrática.

A.M.A. EN VENEZUELA

UN SEMINARIO PARA JEFES DE EMPRESA

VICTOR IRIARTE, S. J.

A las 9 a. m. del 13 de abril de 1967, 66 jefes de empresa, con los doctores Mauricio García Araujo, Presidente de la Asociación Venezolana de Ejecutivos, y Enrique Unthoff, Presidente de la Monsanto Mexicana, S. A., en la mesa de la presidencia, inauguraron puntualmente el Seminario.

Era la primera vez que A.M.A. (American Management Association) celebraba un encuentro de esta índole en Venezuela. A la orilla del Caribe y en el confortable Hotel Macuto-Sheraton transcurrieron rápidamente los días 13, 14 y 15 de abril, jueves, viernes y sábado hasta el mediodía. La organización, haciendo honor al nombre y funciones de A.M.A., perfecta hasta en sus menores detalles. Cada uno tenía en elegante cartapacio cuanto podía desear para su mejor orientación, información y estudio: distribución, programa, síntesis de temas, bibliografía, notas, información sobre A.M.A....

Diariamente, por la mañana, de 9 a 12, dos conferencias con un breve receso; y por la tarde, de 3.30 a 6.30, otras dos, con una breve interrupción a las 5.15. De 9.30 a 10.30 p. m., los asistentes, en tres grupos distintos, discutían el temario del día con sus problemas. Así estaba organizado nuestro primer Seminario y se observó su austero horario con fidelidad.

Actividades de A.M.A.

Nacida de la fusión de algunas sociedades de estudios administrativos en 1923, continúa hoy, como pionera, en este campo empresarial. Es una organización educacional, sin fines de lucro, y sus actividades específicas se concentran en descubrir, desarrollar e implantar métodos más aptos para la administración de empresas. A estos objetivos tiende con la organización constante de cursos, seminarios, conferencias, información.

El espíritu que anima todas estas convenciones tiene como base el intercambio de ideas y experiencias entre los participantes que se aprovechan de la actual experiencia de otros para adaptarla a

la propia situación gestora de cada uno. Así, A.M.A. capacita a sus miembros para seguir las más modernas tendencias y procedimientos en la dirección de las empresas; los entrena en muchas orientaciones de administración e invita a directivos empresariales a un intercambio de puntos de vista sobre comunes problemas. A A.M.A. sólo le interesa el mejoramiento, habilidad y técnica en administración de empresas.

Los miembros de la Asociación vienen de grandes y pequeñas firmas; de gobiernos, de sectores educacionales y de toda rama de administración. Esto explica el que, sin alharacas de propaganda, cuente en la actualidad con más de 35.000 miembros, esparcidos en todos los continentes y en más de 100 naciones. Ni un Estado de la Unión, ni provincia del Canadá, deja de estar representada.

En la lista de miembros y en una o varias divisiones pueden enrolarse tanto las compañías como individuos aislados, con una serie de ventajas en las publicaciones y en las actividades de seminarios, conferencias... que organiza. Estas ventajas se extienden a las salas de conferencias y habitaciones en New York, lo mismo que a toda clase de información y servicios en Estados Unidos, Canadá, en Europa Central (Bruselas) o en el Brasil (Sao Paulo).

A.M.A., con un personal técnico y prácticamente especializado, trabaja en once divisiones que representan diversos y principales aspectos de actividades empresariales. Comienza con la división de servicios administrativos para seguir con la de finanzas, de gerencia general, de seguros, de administración Internacional, de manufactura, de mercados, de empaquetamiento, de personal, de compras, de investigación y de prospectivas en el planeamiento.

Estas diversas actividades cristalizan en dos manifestaciones distintas, ambas de tipo intelectual, pero de diferente expresión.

Pertenece a la primera la serie de publicaciones que mantienen el contacto de la Asociación con sus miembros.

La "Revista de Administración", editada mensualmente, presenta a

los Directores sobrecargados, apenas con tiempo para leer, la síntesis de los mejores artículos sobre empresa y trabajos originales sobre tópicos del día.

La revista "Personal", que sale mensualmente, trata alguno de los múltiples aspectos de las relaciones humanas en la industria.

La revista "Noticias" se presenta con la enumeración de las actividades de A.M.A. con sus problemas y soluciones.

La carta del "Empresario", con lectores restringidos a los socios de A.M.A., con materiales tratados en reuniones de A.M.A. o en otras fuentes, con información precisa sobre nuevas ideas, prácticas y tendencias en la dirección de empresas.

A este material, que mensual o bimensualmente llega a sus miembros, añade A.M.A. una serie de publicaciones en forma de libros, folletos, excerpta o separata; parte de su programa educacional, poniendo a su alcance una corriente continua de información, artículos y libros, especialmente relacionados con jefes o ejecutivos de empresas.

De su otra expresión intelectual, índice de la vitalidad de A.M.A., habla claro el dato de que el año 1965, en 1.300 programas, participaron más de 80.000 entre jefes y ejecutivos de empresa.

En pasados, aunque no lejanos, tiempos, podían permitirse el lujo de trabajar sin pensar en el mañana ni preocuparse por el futuro. Los tiempos no fluyen ahora tan tranquilos; han cambiado el ritmo. El trabajo actual reclama base firme en el presente, pero mirada escrutadora al lejano horizonte del porvenir con la lectura e interpretación de los signos que la acompañan. Por eso A.M.A. tiene una perspectiva de futuro y trata de transmitirla a compañías e individuos.

La selección del personal para esta labor educativa de A.M.A. se hace entre profesionales que han sabido triunfar, hermanando la teoría con la práctica, evitando con ello las nebulosidades aéreas de los teóricos y los tropiezos de los empíricos. Así la dirección puede tener el carácter de "científica", avanzando apoyada en la tecnología y estudios sis-

temáticos, sin perder su característica "vital" en el estudio y desarrollo de las relaciones humanas.

Para muchos, la inscripción de su compañía en A.M.A. significa una extensión necesaria del programa de entrenamiento de la propia empresa, al mismo tiempo que los directores pueden orientarse teórica y prácticamente en las renovadoras corrientes empresariales.

El programa de nuestro seminario fue corto, pero intenso. La puntual asistencia, la diligencia en las clases y el interés en los grupos de discusión dieron al seminario carácter de singular eficiencia.

Fijación y logro de los objetivos

Este tema, tan interesante para los empresarios, iba a desarrollarse en siete lecciones. Así las quiero llamar, pues la exposición clara y sencilla, ilustrada con gráficos improvisados en el tablero y con proyecciones de estadísticas del tema, daban al ambiente un tono escolar.

1) Se comenzó por definir y organizar la función del Director de Empresa, y después de aplicarle los modernos conceptos de administración, se describieron sus funciones en el planeamiento, organización, coordinación, control y motivación, concretando luego sus responsabilidades empresariales con los ejecutivos subordinados.

2) Definida así la tarea del empresario, se pasó a estudiar la organización de la Empresa y los principios de autoridad, responsabilidad, control y contabilidad que deben regirla, con su reflejo en los ejecutivos subordinados.

3) Ni casa sin planos, ni empresa sin planificación. Lógicamente se pasó a este tema estudiando planificaciones de larga y corta duración con la concretización de sus objetivos estratégicos. Se fijaron criterios para el desarrollo en la estrategia de la empresa al mismo tiempo que se asentaban y completaban nuevos medios para el aumento de directivas estratégicas. La planificación estratégica, la táctica y la presupuestaria para ambas, mereció un detenido estudio en su complicada ramificación de aspectos. "Pero —como observaba el Dr. S. Weinberg— el concepto de planificación estratégica es relativamente nuevo, como es nueva también la necesidad de desarrollar el sistema planificador. Fue-

ra de esto, el desarrollo de un profundo sistema de planificación supone un nivel alto en la participación de la administración y una disponibilidad de informaciones que anteriormente era imposible. Fuera de la gran tentación en las empresas de preocuparse con problemas inmediatos a expensas de la importante planificación a largo plazo.

Diversos aspectos de este intrincado problema fueron estudiados a través de las estadísticas de la American Tobacco Company; y el desarrollo y logro de utilidades de las cinco principales compañías americanas de productos químicos.

En otras tres lecciones se estudió la actividad del empresario en sus funciones financieras, manufactureras y mercantiles, para cerrarse el ciclo con el tema del perfeccionamiento en la formación empresarial.

Los profesores Hayes, Weinberg, Griesinger, Burger y Sugg, secundados por los doctores Marsh y Sweeny, hicieron una labor tan diligente como provechosa. Siempre a la disposición de sus oyentes, no escatimaron esfuerzos.

Claramente se desprendía de estas lecciones que el jefe de empresa carga con una inmensa responsabilidad, más que en el sector estrictamente ejecutivo, en el campo de la orientación, planificación y coordinación hacia un futuro cambiante que exige, con penetrante perspectiva de porvenir, una flexible adaptabilidad, expresión de vitalidad en la empresa. El vivir anclados en una organización estática resulta peligroso. Se impone una renovación en "muchas tácticas" y aun "estrategias". Gráficamente lo expresó el Dr. Sugg: "Anything you are doing the same way today that you were doing one year ago? Look at it very carefully.

Anything you are now doing that you were doing five years ago? Scrap it and develop a new approach.

¿Hace Ud. hoy algo igualito al año pasado? ¡Mucho cuidado!

¿Hace Ud. algo ahora lo mismo que hace cinco años? Hágalo trizas y busque nuevos caminos."

Es que la inercia mental lleva a la inercia ejecutiva. Pernicioso estancamiento que no encuadra en el rápido torbellino de transformaciones actuales.

Ya mucho antes lo había dicho nuestro pueblo con profunda sabiduría: "Camarón que se duerme, se lo lleva la corriente."

Saldo del primer seminario

Lo calificamos de positivo y excelente. Era el tema interesante; los profesores, en sus campos respectivos, muy buenos; la pedagogía, práctica y asequible, y la exposición, sencilla y agradable, salpicada de dosis medidas de humor que gratamente distendían el ambiente.

Pero todo lo humano es perfectible y, como lo insinué en mis observaciones, creo útiles algunas pequeñas modificaciones.

1) Sin quitar nada a la exposición científica y general de principios, sería conveniente la presentación de un estudio sobre el estado empresarial de la región en que se celebra el seminario. En nuestro caso concreto, un estudio sobre las empresas en Venezuela, con su historia de desarrollo, su legislación, sus peculiaridades, sus características. Afortunadamente, contamos con quienes sintéticamente puedan hacer ese estudio, que, por una parte, ayudaría a la más fácil y mejor adaptación de los principios generales a la situación concreta del país y avivaría el interés de las discusiones. Diversos países de diverso desarrollo, diversa psicología y problemática diversa reclaman diversos enfoques.

2) Sería, a mi juicio, conveniente que se tuvieran algunas conferencias en español o portugués, según las regiones. Así se formaría un equipo integrado por diversas naciones y se darían facilidades de acceso a muchos.

3) Reconozco que toda empresa, trabajando conforme a las exigencias de la técnica, la justicia y las prescripciones de las leyes del Trabajo, realiza una labor social muy apreciable. Sin embargo, por las circunstancias críticas en que se debate la América Latina, creo que se debería dar más relieve a este aspecto social, procurando que el entrenamiento de todos, y especialmente de los mandos intermedios y obreros, no fuera exclusivamente "técnico", sino que tendiera hacia un desarrollo "integral" del hombre en su aspecto fisiológico, psíquico y moral. Se debería apuntar hacia un humanismo "pleno" que en nada desvirtuaría el esquema técnico y revalorizaría el capital humano. Y por el desarrollo integral del hombre contribuiríamos al desarrollo solidario de la humanidad.

LA DESINTEGRACION DEL MAOISMO *

FERNANDO MATEOS, S. J.

Equilibrio inestable (1960-1965)

El principio dinámico de la unidad del comunismo chino hasta 1959 fue la autoridad absoluta de Mao, cedida ésta parcialmente por los catastróficos fracasos en la agricultura y en la industria; siguen dos años de respiro para el pueblo y los intelectuales e, inevitablemente, la aparición de diversas tendencias dentro del Partido Comunista.

Los miembros del Politburó del PCCh rendían culto de labios a los Pensamientos de Mao y a su Triple Bandera Roja y adoptaban una misma agresividad en la política exterior contra el revisionismo soviético y contra el imperialismo y el colonialismo, reclamando la jefatura mundial del marxismo-leninismo y ofreciendo ayuda revolucionaria a los países del tercer mundo. También coincidían en inculpar a "severas calamidades naturales" y a "dificultades externas" (la retirada de los técnicos rusos) como causas de la gran recesión económica y del hambre general (27). Pero seguían "congelados" el economista Ch'en Yün y el mariscal P'eng Te-huai; la destitución en 1962 del jefe del Estado Mayor Huang K'o-ch'eng y del jefe del Departamento Político T'an Cheng —ambos miembros del secretariado del Comité Central— indicaba que no había terminado la purga de los jefes. De hecho, los viejos dirigentes del Partido iban adoptando diferentes posiciones ante la lucha que sería necesaria para la sucesión de Mao.

A la luz de los acontecimientos políticos de 1966 y 1967, podemos entender mejor las cargas eléctricas del régimen chino desde la reunión de Lushan al lanzamiento de la violenta "Revolución Cultural".

Mao, con su imponente personalidad, seguía siendo el catalizador de las reacciones, pero solamente Lin Piao trabajaba —dentro del Ejército de Liberación— por exaltar y realizar los Pensamientos de Mao, respaldado ya por Ch'en Po-ta (antiguo secretario particular de MTT) con sus editoriales de Bandera Roja. Era la Sesión Plenaria del Comité Central en 1962. Mao urgió la renovación de la "lucha de clases", pero las resistencias de los camaradas retardaron el movimiento.

El grupo "Partido Comunista" —secretarios provinciales, comités locales, organizaciones sindicales y juveniles— se polarizó alrededor del "buen comunista" Liu Shao-ch'i y del sutil Secretario General del PCCh, T'eng Hsiao-p'ing, expertos en el funcionamiento del gran aparato político que disciplinaba a las masas chinas. Liu Shao-ch'i, redactor de la Constitución del PCCh, preconizaba un largo período para la construcción socialista, y moderación paciente en la aplicación de los inventos de Mao (Comunas, Gran Salto, escuelas mitad-estudio, mitad-trabajo). Había que atender los deseos de los obreros, que querían mejoras de vida, y de los estudiantes (28).

Los cuadros administrativos y diplomáticos trabajaban hábilmente dirigidos por el dúctil Primer Ministro Chou En-lai, especialista en mantener un honorable equilibrio entre la audacia revolucionaria y la cautela china. Los ministros y funcionarios en los departamentos de agricultura, industria y comercio se esforzaron para que la economía china se recuperara de las pérdidas del Gran Salto, sin molestar demasiado

con politiquerías a los técnicos y a los obreros. Todos continuaban siendo maoístas en teoría, pero pragmatistas en la vida ordinaria. La diplomacia china disparaba salvas detonantes contra el imperialismo U.S.A. y el revisionismo soviético y hasta organizaba escuelas de guerrilleros, lo cual no obstaba para negociar al por mayor con países capitalistas ni para tratar espléndidamente a los visitantes extranjeros. Chou consiguió montar una imponente fachada y hacerse con numerosos amigos en el Tercer Mundo. La penetración china llegó hasta la creación de facciones comunistas pro-Pekín en Bélgica, Australia, Brasil, Perú, etc.

Los camaradas "intelectuales" eran menos eufóricos en su maoísmo. Lu Ting-yi —jefe de Propaganda del Partido—, el escritor Mao Tuen —ministro de Cultura— y Chou Yang, el agente cultural de Mao, querían que en el campo literario y artístico brotaran flores socialistas a través de la libre emulación y competencia de los autores que podían encontrar inspiración en la herencia cultural de China y debían cuidar el estilo. El "romanticismo revolucionario" y el realismo se abrían paso en las novelas, comedias y guiones cinematográficos de Shao Ch'üan-lin, T'ien Han y del viceministro de Cultura, Hsia Yen. Estaban completamente olvidadas las normas políticas que Mao había fijado para la literatura y el arte en Yenán.

Varios doctrinarios del Partido Comunista, como Yang Hsien-chen y Feng Ting, abogaban por la armonía pacífica entre naciones de diferente sistema social y reprobaban la divinización del jefe, mientras se negaba a los individuos el goce de satisfacciones personales. En las escuelas políticas del PCCh y en varias publicaciones se enseñaban doctrinas revisionistas, opuestas directamente al maoísmo (29). Ya no les parecía tan evidente que Mao Tse-tung fuese "la personificación del comunismo, la personificación de la verdad, la prenda de la victoria invencible" (30).

El núcleo más importante de las tendencias "anti-maoístas" estaba en el mismo Pekín. El Comité pequinés del PCCh, la alcaldía de Pekín, la universidad Peita de la capital y los periódicos Diario de Pekín, La Tarde y Frente constituían un bloque político dirigido por el prepotente P'eng Chen (7º en la lista del Politburó). Los escritores de este grupo —especialmente Teng T'o y Wuhan— estaban de acuerdo con los jefes de la propaganda del Partido, Lu Ting-yi y Chou Yang.

Entre 1961 y 1965 era cada vez más aparente la sorda oposición entre los fervores maoístas de los soldados de Lin Piao, el pragmatismo de los economistas y las preocupaciones culturales de las universidades. El Gobierno, el Partido, el Ejército, la propaganda, los organismos económicos, no obedecían a una sola cabeza. El maoísmo se desmoronaba. Mao Tse-tung perdía cada vez más el control efectivo sobre el Partido Comunista y sus aparatos. Mas el viejo campeón no se rendiría. Examinaba atentamente quiénes eran sus amigos y quiénes eran sus enemigos, y quiénes obraban con "doble cara", "inclinándose en público, pero oponiéndose en secreto, pronunciando un sí que significaba no; diciendo preciosidades en nuestra presencia mientras preparan una trampa a nuestras espaldas" (31). Mao, el estratega revolucionario, maquinaba el contra-ataque y la reconquista del poder político, de acuerdo con el mariscal Lin Piao, miembro del Comité Central del Politburó y ministro del Ejército. Tanto Mao como Lin Piao renovarían la vieja táctica maoísta: "todo poder político sale del cañón del fusil".

* La primera parte de este artículo fue publicada en el número anterior de SIC, pág. 174.

- (27) Comunicado de la X Sesión Plenaria del VIII Término del Comité Central del PCCh, 24-27 sept. 1962. Cfr. C.N.A. n. 441 (12 oct. 1962).
- (28) Discurso de Liu Shao-ch'i en el IV aniversario del PCCh, 1 jul. 1961, cfr. C.N.A. n. 380 (14 jul. 1961); Kuang Ming, 16 enero 1959, visita de Liu Shao-ch'i a la Universidad Industrial de Hotel.
- (29) RCh, n. 2 (junio 1965), pp. 21-25.
- (30) Palabras de Liu Lan-t'ao, DP, 28 sept. 1959.
- (31) Tarea del PCCh en la guerra nacional (oct. 1938), WMTT, vol. II, p. 208.

Reimposición del maoísmo (1964-1965)

Mientras Lin Piao "disparaba política", exaltando los Pensamientos de Mao Tse-tung en el Ejército de Liberación, avanzaba desde 1964 una campaña ideológica y purificadora llamada "educación socialista" entre los miembros del Partido y las masas "para que adquieran el espíritu revolucionario... Se realizará una transición gradual a la revolución comunista. Esta es una lucha de clases dura y compleja" (32). La campaña empezó más con tono Liu Shao-ch'i que con tono maoísta. Pero pronto **Bandera Roja** lanzó tiros contra los filósofos del Partido, Yang Hsien-chen y Feng Ting. Fueron atacados los "caracteres medios" de Shao Ch'uan-lin, la música burguesa de Li Ling y censuradas ásperamente películas comunistas que no exaltaban suficientemente el odio revolucionario. Mao Tuen y Hsia Yen fueron destituidos de sus cargos de Ministro y Viceministro de Cultura. La ópera de Pekín era transformada en ballets espectaculares para ensalzar a Mao y al Ejército de Liberación. Chou Yang se oponía a aquellas militarizadas de bajo valor artístico; pero una ex-actriz trabajaba ocultamente por imponer la línea de Mao y Lin Piao en cines y tratos: Chiang Ch'ing, la tercera mujer de Mao Tse-tung.

La prensa y las radioemisoras glorificaban los Pensamientos de Mao hasta unos extremos irreales y absurdos (muchos lo hacían a propósito, para hacer más impracticable el maoísmo) (33). Para impedir que China "cambiase de color", Mao Tse-tung exigió en 1964 la formación revolucionaria del "nuevo turno", una tarea de grave importancia estratégica para prevenir el revisionismo y la restauración del capitalismo (34). Era la preparación remota para que el ataque a las universidades, la disolución del Cuerpo de Juventudes comunistas y la creación de los Guardias Rojos y "rebeldes revolucionarios", se efectuara. Durante 1965 los niños y jóvenes de China fueron entrenados en ejercicios castrenses.

Chou En-lai, con su perspicacia política y elasticidad táctica, observaba el despliegue antagonístico entre los camaradas, evitando comprometerse demasiado con Mao o contra Liu Shao-ch'i; ambos necesitaban del hábil primer ministro para el gobierno de la nación y para las campañas mundiales de la República Popular. Chou había conseguido triunfos personales en África (35), pero los desastres de la infiltración china en el Congo, Ceilán y, sobre todo, Indonesia, dañaron irremediablemente la reputación de la República Popular como protectora de los países subdesarrollados. Tanto en la política subversiva en los países afro-asiáticos como en la agria ruptura con Rusia, Chou En-lai era el agente de Mao y del PCCh, y por ello no tuvo que sufrir por los fracasos internacionales de las tesis maoístas.

La actitud de Liu Shao-ch'i en 1964 y 1965, ante las crecientes ingerencias de Lin Piao en el Partido y en el Gobierno, es reservada y digna, sin caer en exageradas alabanzas de Mao ni en ataques personales contra los soviets. No podía menos de sentir que Lin Piao le reemplazaba como el intérprete más fiel y heredero de Mao. Liu Shao-ch'i, el secretario del PCCh T'eng Hsiao-p'ing y el alcalde de Pekín, P'eng Chen, hubieron de alarmarse ante la continua infiltración de los militares de Lin Piao en los organismos del Partido y del Gobierno y en los medios de propaganda (cfr. nota 26). Tampoco estaban conformes con la politización maoísta del Ejército algunos altos jefes militares, como el jefe del Estado Mayor, Lo Jui-ch'ing, y el mariscal Ho Lung.

Mao no se sentía seguro en Pekín y se retiró a los alrededores de Shanghai desde noviembre de 1965, preparando entonces con Lin Piao la estrategia de la Revolución Cultural y la eliminación progresiva de

sus adversarios. En el conflicto entre el Partido Comunista y un ejército maoísta, Mao repudió al Partido y aceptó la protección de Lin Piao.

La Revolución Cultural (1966)

Los dramáticos sucesos de este último año en la República Popular son ya más recientes y ampliamente difundidos por la prensa de todo el mundo; por ello se nos dispensará que nos limitemos ahora a seguir las líneas generales de la lucha "a vida o muerte" entre los camaradas chinos.

Desde el mes de abril de 1966 el **Diario del Ejército de Liberación** lanzó una serie de ataques contra "la línea negra anti-Partido y anti-socialista opuesta a los Pensamientos de Mao Tse-tung". Las víctimas eran los adversarios de Mao y Lin Piao en Pekín: Teng T'o y sus periódicos, el Rector de la Universidad Peita, Lu P'ing y todo el Comité local del Partido, cuyo jefe era P'eng Chen, destituido el día 3 de junio. En julio son destituidos los jefes de la propaganda del PCCh, Lu Ting-yi y Chou Yang, y los hombres de Lin Piao montan una campaña nacional de exaltación de Mao, a propósito de la fabulosa natación del Jefe en el Yangtse el 16 de julio. Liu Shao-ch'i y el Partido Comunista perdieron los medios de propaganda y, con ello, su voz de mando.

Según el corresponsal en Pekín de la Agencia yugoeslava Tanjug, Liu Shao-ch'i quería seguir el ejemplo del Partido Comunista soviético destituyendo en 1964 a Jrushchov y convocar una sesión urgente del Comité Central para privar a Mao de la jefatura del Partido y detener las ingerencias armadas de Lin Piao. Parece que P'eng Chen visitó el mes de junio en sus provincias del noroeste y suroeste a los miembros del Comité Central para asegurarse la mayoría de votos. A mediados de julio habían llegado a Pekín 51 miembros y 38 miembros alternos del Comité Central del PCCh, pero faltaban muchos de las regiones orientales y centro-meridional, al parecer, partidarios de Lin Piao. Pero el 17 de julio fueron interrumpidos los accesos ferroviarios a Pekín "por orden del Ministerio de la Defensa Nacional". Soldados del Ejército de Liberación patrullaron durante unas horas los alrededores de la estación de ferrocarril. "En la mañana del 18 de julio, Mao Tse-tung informó a todos los miembros numerarios y alternos del Comité Central, ya reunidos en Pekín, que dentro de unos días volverían a Pekín para asistir a la sesión plenaria, que no debía celebrarse sin su presencia. Pero Liu Shao-ch'i y compañía respondieron que más de la mitad de los miembros del Comité Central había aprobado que la reunión se celebrara el 21 de julio, después que, según la Constitución del Partido, se había notificado de ello a todos los miembros con un mes de antelación, y la sesión no podía retrasarse. Pero al enviar sus tropas a Pekín, Lin Piao daba la impresión de que la reunión será impedida por la fuerza, si era necesario. Por orden de Lo Jui-ch'ing, el Comandante del Distrito Militar del Sinkiang, Wang En-mao (miembro del Comité Central), mandó que una división estacionada en Shensi se dirigiera a Pekín. Mao Tse-tung, Lin Piao y el nuevo jefe del Estado Mayor, general Yang Ch'en-wu, despacharon un telegrama al comandante de esa división, ordenándole que la detuviera inmediatamente... Al anochecer del 20 de julio nos enteramos de que la sesión plenaria del Comité Central se celebraría al día siguiente, como estaba convenido. Pero en la mañana del 21 las cosas cambiaron de nuevo. T'eng Hsiao-ping, el Secretario General del Partido,

(Finaliza en la pág. 241.)

- (32) Chungkuo Ch'ingnien, JUVENTUD COMUNISTA, quincenario, Pekín, n. 20, 1964, pp. 2-4.
(33) RCh, n. 2 (junio 1965), pp. 17-20.
(34) Hong Ch'i BANDERA ROJA (BR), mensual, Pekín, jul. 1964, editorial.
(35) Cfr. F. MATEOS, S. J. Comunismo chino en África, RAZON Y FE, n. 308, mayo 1965, pp. 501 ss.

- (36) B. BOGUNOVIC. La tormenta de julio. La Gran Revolución Cultural, publicado en POLITICA, de Yugoslavia, y reproducido por el periódico chino de Hong Kong Ming Pao, 1 y 2 enero 1967. Los pasquines de los Guardias Rojos en Pekín afirmaron posteriormente que P'eng Chen, Lo Jui-ch'ing, Lu Ting-yi y Yang Shang-kun tramaron un complot contra Mao.

El maravilloso mundo de Iris Murdoch

Juan José
Coy, S. J.

Entre los novelistas ingleses de hoy, de ahora, del momento, pocos hay con tanta popularidad y tan excelente serie de creaciones como la anglo-irlandesa Iris Murdoch. Sus siete novelas publicadas empiezan el año 1954 con *Under the Net*, sexta de las escritas por nuestra autora, pero primera que vio la luz. De las cinco anteriores, una no resistió la prueba y la editorial Faber and Faber la rechazó después de haberla leído. Las otras cinco desaparecieron por propia decisión de Iris Murdoch, que las consideraba, al cabo de los años, "terrible junk, too personal", excesivamente personales. La última de sus creaciones se titula *The Unicorn* y fue publicada en el año 1963. Entre aquella primera y esta última están, por orden de aparición, *The Flight from the Enchanter*, de 1955; *The Sandcastle*, de 1957; en 1958 vino la que algunos críticos consideran su obra maestra, *The Bell*; en 1961 Iris Murdoch publicó *A Severed Head*, y, por fin, en 1962, *An Unofficial Rose*.

Iris Murdoch nació en Dublin, hija única de padres anglo-irlandeses. Fue educada en Londres, estudió filosofía, tomó parte activa en la segunda guerra mundial, se

aficionó a París y desde Bruselas comenzó a inhalar las primeras emanaciones del existencialismo francés. Iris Murdoch lo asimiló y personalísimamente sabrá utilizarlo, en alguna de sus facetas más características, en su creación novelesca. Como tantos otros intelectuales de los años treinta, Iris Murdoch se afilió al partido comunista para desafiliarse tras una corta experiencia. Esto fue el impedimento, en 1946, para que fuera a los Estados Unidos para ampliar estudios de filosofía, gracias a una beca que había conseguido. La embajada americana no le concedió la visa e Iris Murdoch se dedicó a deambular por Londres leyendo a Kant y a visitar asiduamente las tabernas del Soho. Volvió a París en varias ocasiones y en 1948 se acabó por establecer en Oxford como instructora de Filosofía.

Under the Net, la primera de sus novelas, apareció en 1954. Sobre ella más en particular quiere centrarse este comentario. Y antes de entrar de lleno en materia, en la materia apasionante y siempre viva que su novela plantea, urge una precisión lingüística con respecto al título de nuestro comentario. ¿En qué sentido es "maravilloso" el mundo que Iris Murdoch nos presenta? Maravilloso, en este caso, es sinónimo de real y fantástico, de crudo y poético, de sórdido y sublime. Su visión de la realidad no es directa, no es exactamente representada. No hay palabra castellana capaz de expresar ambos aspectos, aparentemente contradictorios, pero íntimamente unidos en *Under the Net*. Porque la obra que comentamos es casi inefable, se resiste a la crítica. Y al mismo tiem-

po encierra una filosofía de la vida, una versión de los hechos y las personas, enteramente definible, perfectamente susceptible de ser enunciada en términos estrictamente filosóficos. Como ha observado Fraser, en su obra *The Modern Writer and His World*, "interpreto la imaginación creativa de Murdoch como una síntesis superlógica de dos proposiciones contradictorias. La primera de estas proposiciones queda enunciada así: 'Todo debe suceder de acuerdo con las leyes de la lógica; por consiguiente, nada de lo que sucede puede llegar a ser intrínsecamente sorprendente.' La segunda proposición es esta: 'Todo cuanto sucede es contingente; por tanto, es libre, implica o puede implicar una respuesta total de la personalidad humana; por consiguiente, siempre está abierta la posibilidad de lo sorprendente.'" (Penguin, 1964, página 185.)

Tenemos, por tanto, en *Under the Net* una curiosa, extraña, maravillosa mezcla de realismo y poesía, de un elemento trágico y uno cómico, de previsión e imprevisión. Lo sorprendente, aunado con lo más estrictamente lógico, lo natural, el prosaísmo de la vida cotidiana con la puerta abierta a la sorpresa. Una sola palabra puede llegar a sintetizar esta ambivalencia constante en la obra de Iris Murdoch, una palabra expresiva de una idea que da sentido y coherencia, incluso estructural, a esta obra magistral: el equívoco. Equívocos son en su esencia más íntima la serie de situaciones que la obra nos plantea. Por eso mismo resultan trágicas y cómicas, siempre divertidas, pero siempre también, al mismo tiempo, profundamente serias, las peripecias del protagonista, Jake Donaghue; de su amigo Hugo Belfounder; de las hermanas Quentin, Sadie y Anna. Del socialista ingenuo que significativamente se llama Lefty y del amigo de Jake, el taciturno Finn. Sin olvidar a Dave Gellman. Todos estos personajes están minuciosamente, detalladamente analizados. Siempre desde ese doble punto de vista, maravillosamente conjugado, del equívoco. Hugo lo reconoce así, casi al final de la novela, cuando la más divertida y la más seria de todas las situaciones planteadas hace cri-

sis, con la novela misma: "Bien, no sé qué decir —dijo Hugo—. Lo siento tremendamente, Jake; así es la vida, ¿no? Yo quiero a Sadie, que se siente atraída por ti; y tú quieres a Anna, que se siente atraída por mí. Perverso, ¿verdad?" (*Under the Net*, Penguin 1964, página 227.)

Este es, por tanto, el sentido exacto que le damos a la palabra "maravilloso" con la que hemos calificado el mundo de Iris Murdoch en *Under the Net*. Es un término parcialmente desafortunado y que exigía la aclaración previa que antecede. Pero aclaración, justo es decirlo, que no se queda simplemente en eso. Porque con este largo preámbulo tenemos ya orientado el sentido de cuantas observaciones vayan a continuación. Como que esa precisamente, la equivoicidad, es la síntesis perfecta que aglutina en sí, que explica, que termina por esclarecer todos y cada uno de los pasajes de esta novela apasionante. Y la novela misma en su conjunto. Es el humanismo de Iris Murdoch implícito en *Under the Net*.

Este humanismo de la equivocidad, consecuencia de la coexistencia de dos elementos aparentemente incompatibles, es en su más profundo análisis consecuencia de la filosofía existencial que con respecto a determinados aspectos vitales sostiene la autora. Como más arriba ha quedado señalado, Iris Murdoch quedó profundamente afectada por las teorías filosóficas que desde el París recién liberado se expandieron pronto por los cinco continentes. Pronto, aquel existencialismo de desgredados individuos con negros atuendos pasó de moda. La reconstrucción rápidamente pasmosa de la postguerra y el Plan Marshall hicieron el milagro. Se aumentó la potencialidad económica de las clases medias de Italia, de Francia, de Alemania, de Inglaterra. Pronto, como tituló sólo con parcial acierto una revista madrileña, el existencialismo nos abandonó. Afortunadamente, pasó de moda. Pero en modo alguno caducó. El existencialismo se decantó, se profundizó. Y ésta es la hora en que todavía, en muchos aspectos de la cultura y el pensamiento, seguimos viviendo de sus consecuencias. Iris Murdoch, efectivamente, también tuvo su sarampión

de existencialismo. Pero mujer profundamente inteligente al fin, lo asimiló. Lo transformó de manera personalísima: *Under the Net* es una de las mejores demostraciones de nuestra afirmación. Sus personajes son portavoces vivos de la postura intelectual de su creadora. Por eso son seres profundamente vivos, siempre imprevisibles porque son libres. Todo se puede esperar de ellos. Su conocimiento, la intercomunicación personal con ellos, por esto mismo, es siempre problemática. En ocasiones este hecho se explota desde su punto de vista cómico. En otras, desde su vertiente trágica y desesperanzada. "Anna debía ser conocida de nuevo. ¿Cuándo llega una persona a conocer profundamente a un ser humano? Quizá sólo después de haber llegado a comprobar la imposibilidad de tal cosa y haber renunciado al deseo de llegar a alcanzar este conocimiento. Cuando, finalmente, se ha llegado hasta a no echar de menos su necesidad. Pero, entonces ya, que uno llega a alcanzar no es verdadero conocimiento, sino una simple especie de co-existencia; ésta es también una de las formas de amar." (Ibid. página 238.)

En busca de este conocimiento de Finn; de Dave, de Hugo, de Sadie, de Anna sobre todo, marcha el peregrinar constante de Jake Donaghue a lo largo de las páginas de esta divertida y honda novela. Iris Murdoch juega con sus personajes; les hace jugar, mejor dicho, a ellos mismos el eterno juego de la vida. Una vida que, en su opinión, es siempre lógica y al mismo tiempo imprevisible, siempre cambiante y siempre igual, libre y llena de sentimiento. El agudo clímax de esta búsqueda incesante lo tenemos en el capítulo quince de la narración. Jake va a París con el íntimo convencimiento de que Anna se encuentra allí. La busca incesantemente. Se siente solo, profundamente deprimido y con la urgente, apremiante necesidad de encontrarla. Como en *La Strada* o en *Las noches de Cabilia*, este profundo e íntimo drama personal del protagonista tiene un contrapunto ruidoso, casi escandaloso. Escandalosamente latino: una procesión, una romería, una feria de pueblo. En este caso concreto, la fiesta del 14 de julio en París. Fuegos artificiales, la gente que se ha echado a la

calle, bandas de música, ruido... Jake camina sin cesar. Hasta que cree haber visto a Anna, sola también, entre el gentío. Se abre paso entre la multitud, ella se va, él la sigue, Jake la deja ir, va tras ella... Cuando, por fin, tras una serie de páginas de un detallismo narrativo al servicio de la premiosidad de la expectativa, Jake se encuentra con un fantasma. No es Anna. Pero era ella. ¿Dónde está?... La sigue buscando. Pero no aparece. Toda la vida de Jake, toda la vida de todos los seres, se reduce a eso: búsqueda, constante proyección hacia un futuro siempre hipotético, siempre imprevisible. *Becoming*, de Gordon Allport, ha expresado en fríos términos de fría ciencia filosófica este mismo problema. Y no olvidemos que Iris Murdoch escribió un estudio sobre Sartre y ha quedado marcada por la huella de Raymond Queneau, a quien por cierto va dedicada esta novela que comentamos.

Algunos críticos han emparentado de cerca esta novela y a Iris Murdoch mismo con obras como *Hurry on Down*, de John Wain, o *Lucky Jim*, de Kingsley Amis. Las semejanzas, con todo, son enteramente superficiales. Y por haberse publicado estas novelas en época muy reciente, casi simultáneamente (*Hurry on Down* es de 1953; *Under the Net* y *Lucky Jim* son ambas de 1954), se ha dado por supuesto casi siempre que las tres eran perfectamente adscribibles a esa generación de protesta que son los *angry young men*. Es cierto que el protagonista de *Under the Net* tiene ciertos parecidos con el Charles Lumley de John Wain; ambos también trabajan en unas cosas y en otras, hasta dar con sus huesos de enfermeros en un hospital. Pero la actitud de Iris Murdoch nada tiene que ver con la protesta, con la rebeldía de estos *angry young men*. *Under the Net* es una novela personalísima, producto fundamentalmente de las concepciones filosóficas de su autora. Ya hemos visto algunos de los rasgos fundamentales de este mundo maravilloso, fantástico y real a un tiempo. La propia autora lo confirma cuando, por boca de uno de sus personajes, asegura que "toda generalización es inútil. Debemos ser orientados por la situación misma planteada, y ésta resulta irremisiblemente particular,

concreta. Aunque verdaderamente es esto algo a lo que nunca podemos acercarnos totalmente, por muy esforzadamente que lo intentemos como si anduviéramos gateando impedidos bajo una red." (Ibid. págs. 80-81.) Esa imagen de la red que entorpece nuestros movimientos, ya adelantada desde el título y hecha explícita en un pasaje significativo, informa todas las páginas de esta interesante novela. La filosofía de la vida que ella nos presenta está fuertemente tocada de existencialismo. No en vano, por lo que a filosofía se refiere, Iris Murdoch "está al margen de las corrientes imperantes en Oxford, se interesa más en aspectos morales que en cuestiones lógicas o metafísicas, y es una entusiasta de Platón y Kierkegaard" (The Observer, 17 de junio 1962).

Su visión de la realidad, la visión que Iris Murdoch nos ofrece en *Under the Net* del mundo circundante, no es, por consiguiente, una mera trasposición realista de hechos y personas. Aun conteniendo estos elementos, vemos que Iris Murdoch los informa con su personal fantasía. Esto desconcierta a ciertos lectores que le echan en cara, no sin cierto gracejo, el que "las novelas de Murdoch con frecuencia presentan un mundo imaginario construido por su pensa-

miento con respecto a la vida, y no un mundo imitado, en el sentido aristotélico de la palabra, derivado de su observación de la realidad" (Fraser, *ibid.* pág. 185). No hace falta decir que la impugnación cae por su base si, teniendo en cuenta ciertos criterios críticos a nuestro juicio fundamentales, comprendemos que, como cada persona, cada obra es un ente en sí mismo completo. En la obra misma tiene la labor creadora su principio y su fin. Esa obra, por tanto, debe ser considerada desde dentro. El mundo personalísimo de Iris Murdoch, su visión de las cosas y de la vida, no tiene nada que ver efectivamente con los criterios aristotélicos. Lejos de suponer una limitación, esto es, a nuestro juicio, una de las virtudes más relevantes de *Under the Net*. Nadie ha escrito, nadie escribe, probablemente nadie escribirá como escribe Iris Murdoch: ¿cuántos autores pueden decir algo semejante?

En relación con este aspecto, finalmente, debemos decir una palabra sobre la técnica narrativa de Iris Murdoch. Porque, como ha dicho Fraser (*ibid.* pág. 29), "la mayoría de los novelistas aparecidos desde 1930 hacen uso de la técnica narrativa directa, tradicional, en su procedimiento para expresar narraciones: aunque es cierto que

ciertos símbolos o expresiones alegóricas se encuentran con frecuencia en las obras de autores como Rex Warner, Graham Greene y Christopher Isherwood, y desde 1950 en las novelas de William Golding e Iris Murdoch". Y el autor del comentario más arriba mencionado, aparecido en *The Observer*, observaba cómo Murdoch escribía el tipo de novela de personajes, al estilo de Tolstoi o George Elliot. Tampoco esta técnica expresiva tradicional tiene por qué ser, naturalmente, un defecto por el sólo hecho de usarla. En creación literaria no hay normas generales, no hay técnicas nuevas y técnicas pasadas de moda. En la creación novelística no hay sino buenos y malos narradores, buenos y malos novelistas. Cada creador es absolutamente libre para expresar su mundo interior de la forma que más se le acomode, de la forma en último término que las características de la misma narración estén exigiendo por sí mismas.

Verdaderamente, es maravilloso el mundo mágico y real que Iris Murdoch nos presenta. Realista y poético, prosaico y fantástico, en una palabra: personalísimo.

DESINTEGRACION DEL MAOISMO

(Viene de la pág. 238)

cambió de pronto de parecer e indicó su decisión de aceptar las órdenes del Presidente Mao" (36).

La sesión plenaria de Comité Central se celebró del 1 al 12 de agosto, con ingerencia de hombres de Lin Piao que no eran miembros. La victoria de los maoístas en esta reunión lanzaba a toda marcha la Gran Revolución Cultural que iba a ser implantada no por las organizaciones del Partido Comunista, sino por nuevos grupos extremistas de Guardias Rojos y de "revolucionarios rebeldes", bien respaldados por el Ejército de Liberación. Desde el 18 de agosto al 25 de noviembre se reúnen en Pekín millones de jóvenes y muchachos ante la augusta presencia de Mao (con uniforme militar y sin hablar nunca) y de su "íntimo conmillitón" Lin Piao. Los Guardias Rojos espantaron al mundo por su salvaje destrucción de "todo viejo" y crueldad contra las personas, pero el objetivo principal que les fijó repetidas veces Lin Piao era el "aplastar al grupito de aquellas personas con autoridad dentro del Partido que han emprendido el camino ca-

pitalista" (37). Pero ni las gamberradas de los Guardias Rojos ni las baladronadas de la propaganda de Lin Piao deshicieron de pronto la oposición tenaz del Partido Comunista Chino al "golpe de Estado" de Mao y Lin Piao, ayudados por una extraña camarilla: el editor Ch'en Po-ta, la ex-actriz Chiang Ch'ing, el policía-secreta K'ang Sheng... y el hábil Chou En-lai. En frente de ellos los degradados Liu Shao-ch'i, Teng Hsiao-p'ing y la mayor parte de los jefes político-militares de las provincias chinas.

Bandera Roja, en su último número de 1966, declaraba enfáticamente: "La actual gran revolución cultural y proletaria es la más profunda lucha de clases que la historia ha presenciado. La lucha entre las dos líneas en que se divide el Partido Comunista Chino es también la lucha más grave en la historia del Partido." Desde los primeros días de este año 1967, la lucha armada entre maoístas y antimaoístas ha degenerado en una gigantesca anarquía de consecuencias trascendentales para el pueblo chino y para la paz del mundo.

Hong Kong, marzo 1967.

(37) Discurso de Lin Piao el 31 de agosto 1966 en la gran plaza T'ien An Men, de Pekín: Selected Hsinhua News Items, Hong Kong, 12 sept. 1966, p. 4.

ABRIL 1967

Gobierno Nacional

La conferencia en la cumbre de Punta del Este ha proclamado decisiones ya adoptadas en medio de un gran "show de presidentes" bien orquestado por las agencias noticiosas deseosas de apuntalar el prestigio decadente del presidente Johnson.

La principal decisión ha sido la fijación de plazos para el comienzo de un Mercado Común Latinoamericano. La historia de la ALALC, estupenda promesa de buenas intenciones y raquíticos logros y realizaciones, nos hace mostrarnos cautelosos. Hechos y no declaraciones son los que cuentan.

Otra declaración importante ha sido la de disminuir los gastos militares. Era fácil adoptarla, pues es casi un cliché político continental, ahora aceptado hasta por el Departamento de Estado. El simplismo de esta declaración fue comentado por el Dr. Escovar Salom al apostillar que no pueden los países americanos desarmarse en un mundo ahito de armas, so pena de quedar superados a lo que las naciones fuertes quieran imponerles. Después de reconocer las presiones de todo tipo que las fábricas de armas suelen ejercer para que las naciones pequeñas adquirieran pertrechos innecesarios; incluso viejos y deteriorados, plantea las siguientes preguntas: "¿Necesitamos fuerzas armadas en América Latina? ¿Encomendamos nuestra defensa a un ejército interamericano? ¿Nos basta para nuestra seguridad interna con una simple policía nacional?... Soy de los que creen que pensar en desarmarnos y disminuir nuestra potencialidad defensiva sería renunciar a la seguridad y a la soberanía."

I Asamblea de Pastoral Vocacional

Con una Pastoral del Emmo. Cardenal sobre el tema general de vocaciones eclesísticas y religiosas se abrió esta asamblea el 14 de abril, para clausurarse, tras profundas ponencias y sinceras deliberaciones, el 19 con un acto público en el Colegio San José de la Florida.

Los aspectos principales fueron expuestos por especialistas. "La teología de la vocación", por el R. Padre Egidio Viano, S.D.B., y "La psico-pedagogía de la vocación", por el R. P. Federico Arvesú, S. J., y el R. P. Alberto Gruson, presidente del Centro de Investigaciones socio-religiosas de Caracas, presentó una "como geografía espiritual" de la diócesis, señalando los campos más propicios para desarrollar una pastoral vocacional integral. Así quedaban entrelazadas y complementadas en lógico escalamiento la plataforma teológica, la científica psicopedagógica y la sociológica.

Con evangélico sabor y honda penetración el Emmitísimo Cardenal, siguiendo las huellas del Concilio, apunta las principales causas de nuestra esterilidad vocacional. Es un eco del decreto Optatum totius N° 2. Por eso se fija en nuestra familia, en nuestros sacerdotes y en nuestros colegios. Comenzamos por diagnos-

ticar la enfermedad, continuamos por conocer sus causas y terminamos por señalar los remedios, expuestos en las conclusiones de la asamblea. Ojalá que del papel pasen a realizaciones concretas para que tanto la familias como parroquias y colegios se transformen "de evidentes eriales en jardines de vocaciones".

Las actas, en un grueso volumen, bien presentado, ponen en manos del lector diversos documentos y discursos; pero, sobre todo, las tres ponencias con las conclusiones de las siete comisiones y las conclusiones definitivas aprobadas en la última sesión plenaria. Hermoso trabajo y conclusiones que esperamos se concretarán en la práctica y ayudarán a resolver el problema más grave de nuestra Iglesia.

Convención Nacional

El panorama nacional adquirió contornos más definidos con motivo de la celebración de la Convención de COPEI. Mientras estaba reunida, tuvo lugar el último intento del PRIN y de otros partidos por tratar de que la Convención no lanzara la candidatura de Rafael Caldera. Pero la determinación de los copeyanos era bastante firme y después de tres días de deliberaciones fue anunciada al país la candidatura de Caldera.

Esta candidatura sirvió también para consolidar la unidad interna del movimiento social-cristiano, que se había visto amenazada en los últimos meses. La impresión que se dio a la opinión pública fue la de que Caldera sigue siendo el jefe indiscutido de COPEI. Desde luego que las divergencias existentes dentro del partido se manifestaron de todas maneras en el seno de la convención, concretamente en el momento de la elección de las nuevas autoridades del partido, el comité nacional y el tribunal disciplinario. El nuevo comité va a tener una gran importancia política en el futuro, cuando pasadas las elecciones tendrá que tomar una serie de decisiones fundamentales para la vida del partido y del país.

Se ha puesto de relieve que Caldera es el candidato presidencial nato del COPEI, pero que, una vez que Caldera sea elegido Presidente, se abre el campo para otros líderes copeyanos. La impresión general es la de que en este momento todas las tendencias personales y políticas dentro del COPEI están unidas para lograr el triunfo de Caldera.

Aunque la Democracia Cristiana venezolana no presenta una situación como la de la Democracia Cristiana italiana o chilena, es evidente que se pueden ver en ella distintas corrientes. Por un lado está el senador Edecio La Riva con la posición que sustenta frente a las actividades comunistas y su preocupación por las cuestiones militares. Más hacia el centro se encuentra la posición representada por Lorenzo Fernández, uno de los hombres de más confianza de Caldera, con quien ha combatido desde su época estudiantil. El tercer sector lo encabezan Luis Herrera Campins y Rodolfo José Cárdenas. Herrera es el jefe de la fracción parlamentaria copeyana y ambos son partidarios de una mayor tolerancia hacia los grupos marxistas.

Hay una corriente muy influida por uno de los líderes de la D. C. brasileña y por el ideólogo de la

D. C. chilena. La importancia política de este grupo dentro del COPEI parece pequeña, pero se hace oír. En la Convención hicieron circular un documento que no fue considerado en las reuniones. Según algunos observadores políticos, este grupo —astronauta, como se le ha llamado— terminará por salirse del COPEI y crear otro movimiento.

El mitin copeyano

La demostración de unidad que dio COPEI en su convención nacional fue ratificada de una manera más entusiasta por la concentración pública que tuvo lugar en el Nuevo Circo. Los oradores fueron Cárdenas, La Riva y Caldera. El columnista Marco Aurelio Rodríguez había opinado que este mitin iba a demostrar si COPEI tenía o no posibilidades de triunfo en Caracas. Había gran expectativa. La concentración se efectuó con el circo lleno y observadores poco afines a COPEI estimaron que había unas 22.000 personas. Fue un modelo de organización y una demostración de la maquinaria con que COPEI cuenta para las próximas elecciones. Herrera Campins actuó como hábil animador del evento. Caldera estuvo en un plano doctrinario y se refirió fundamentalmente a los problemas de desarrollo y a su política desde la Presidencia.

Todos los comentarios de prensa durante el resto del mes fueron en torno a la gran concentración copeyana y prevalecía la conclusión de que frente a AD la única alternativa fuerte que se presenta es Rafael Caldera. En este sentido fueron los comentarios de Alfredo Tarre Murzi en la columna que con su estilo característico firma como "Sanín". Luis Beltrán Guerrero, que escribe con el pseudónimo de "Cándido", los artículos de Marco Aurelio Rodríguez y algunos más.

Comité directivo nacional de A. D.

La decisión de la Convención copeyana de lanzar la candidatura de Caldera con tanta anticipación obligó a AD a reconsiderar su posición. AD mantenía silencio sobre las candidaturas presidenciales hasta tanto no se reuniera la Convención Nacional del partido. Pero desde que el Padre Espinoza lanzara la candidatura de Luis Beltrán Prieto F., éste y sus partidarios dentro del partido se han venido moviendo activamente a fin de lograr un ambiente favorable. Gonzalo Barrios, entretanto, se mantenía pasivo. Pero en vista del desarrollo y la fuerza de la candidatura de Prieto, los sectores que dentro de AD se oponen a ella han creído conveniente frenarla un poco y dentro de su estrategia general figuró la reunión del Comité Directivo Nacional. Existe la versión de que Betancourt no considera conveniente la candidatura de Prieto y de que los betancuristas han brindado su apoyo a G. Barrios. El CDN, ante el empuje de la candidatura de Prieto, no tuvo otro remedio que declarar públicamente que en AD existían siete pre-candidatos. En realidad, pueden reducirse a tres: Prieto, Barrios y Leandro Mora.

Después del CDN Prieto ha continuado sus giras por el interior, al igual que Gonzalo Barrios. Con la

intención de mejorar la imagen de intolerancia que ha proyectado, en sus relaciones con diversos sectores, Prieto ha efectuado algunas reuniones con representantes de la educación católica, empresarios zulianos durante su visita a Maracaibo y algunos militares.

Partido comunista

El comité central del PCV celebró su octavo pleno clandestino. Dos puntos fundamentales debían resolverse: contestar los cargos hechos por Fidel Castro en su discurso del 13 de marzo y definir la línea política del partido con respecto a la lucha armada. Castro acusó al PCV de cobardía y traición, inclinándose a favor de los grupos comunistas no ortodoxos, partidarios del mantenimiento y prosecución de la lucha armada. El comunismo ortodoxo considera la guerra de guerrillas como tácticamente insostenible ante la presión del ejército y ante las dificultades de financiamiento y escasez de material bélico. Jesús Faría habló oficialmente por el PCV en París. Con esta ocasión se ha evidenciado durante el mes de abril una de las crisis más profundas de los últimos años del PCV. Aun cuando a la prensa no ha trascendido todo, se ha logrado saber que dentro del PCV ortodoxo se está realizando un proceso de revisión de su línea política y se han puesto en evidencia divergencias que han dificultado un acuerdo verdadero.

El asesinato de Julio Iribarren Borges provocó una serie de declaraciones que ya conocen nuestros lectores. El octavo pleno lo calificó como un "desastroso error", como crimen sin sentido que ha ocasionado una marcha atrás para el comunismo venezolano. Las declaraciones de Elías Manuit fueron calificadas como un caso digno de psiquiatra.

En el periodo que reseñamos, Pompeyo Márquez declaró que Jesús Faría seguía siendo el secretario general, pero que mientras estuviera fuera del país lo sustituiría él mismo. Esto planteó problemas internos para el PCV, pues mientras el buró político condenaba la violencia, Faría declaraba que se seguiría empleándola. Por otra parte, el mismo Márquez reconoció públicamente que aún existían comunistas en los grupos guerrilleros que operan en el país.

La impresión general es que todavía no se ha logrado un acuerdo entre las varias tendencias. Posiblemente tenga razón el Ministro del Interior, quien no cree mucho en la sinceridad de los propósitos comunistas de abandonar la línea de la violencia. Sin embargo, algunos creen que ciertamente existen dentro del PCV grupos que quieren volver a actuar dentro de la legalidad. La estrategia del PCV para las elecciones es la de integrar un amplio frente en torno a la consigna "Ni continuismo ni Caldera".

La encrucijada del PRIN

No hace mucho que nació el PRIN como resultante de la confluencia de disidentes dispares de los partidos significativos de Venezuela. Afluentes provenientes del antiguo caudal adeco, volvían a juntarse des-

VIDA NACIONAL VIDA NACIONAL

pués de las violentas separaciones del MIR y el ARS; corrientes originalmente provenientes del PCV y URD venían a converger. La pregunta que se imponía ayer y se repite hoy es si el PRIN es una anastomosis momentánea de corrientes dispares con direcciones irreconciliables o si se había llegado a cauce único con una orientación y destino común.

La encrucijada empieza a presentarse ante el inminente proceso electoral. El signo marxista y aun leninista que traen algunos hombres del PRIN parecería asegurar la unión; pero hay otros que resienten y resisten al marxismo. La reunión de dirigentes del PRIN, reflejada por la prensa con obvia inspiración del partido, permite adivinar que todavía existe cohesión interna dentro del grupo, pero que una fusión no ha sido aún lograda. Prosiguen adelante como fuerzas convergentes y yuxtapuestas. La contienda electoral que se avecina impondrá necesarias definiciones que no podrán posponerse como en la última reunión de dirigentes, por tanteos calculados o vagos anuncios de diferentes tácticas, como la candidatura del Dr. Rafael Pizani.

A nuestro entender, tres factores decidirán el camino del PRIN: la decisión del PCV con respecto a la lucha armada, la suerte que corra el tambaleante Frente de Oposición y el vigor con que se nutra la alternativa copeyana como signo de una derrota adeca.

Si el comunismo venezolano logra imponer una línea de repudio a la violencia guerrillera, el PRIN podría ser centro de dirección del marxismo venezolano, aun cuando en su interior hubiera tendencias diferenciadas. Si el comunismo adopta sólo "congelar" el aparato armado, pero sin desmontarlo en serio, el PRIN se escindiría. La división entre "duros y blandos" ha dividido al MIR, PCV, URD y VPN. Lo que se requiere es una definición contra la violencia, no sólo táctica, sino de estrategia, y, a ser posible, de principio. Las dificultades de un acuerdo a este respecto dentro del octavo pleno del PCV, que comentamos arriba, no presagian una solución. Por otra parte, se afirma que el pleno calificó al PRIN como algo "completamente desacreditado" y conceptuó a Domingo Alberto Rangel como inmerecedor de la confianza comunista.

La vitalidad del Frente de Oposición alrededor de los ejes del FND y FDP parece cada vez más insegura. La unión con Uslar la considera el PRIN como absurda y vergonzosa. La adhesión al FDP de Dáger es demasiado peligrosa porque se considera a éste demasiado fácil a la maniobra oportunista a cualquier precio y porque el FDP está demasiado infiltrado por comunistas.

El empuje de la alternativa copeyana posiblemente aglutinaría más a los marxistas para evitar una victoria social-cristiana, pero polarizaría aún más la votación de los no marxistas y antiadecos en favor de COPEL.

Frente de oposición

Los integrantes del amplio frente de oposición —propugnado por Miguel Angel Capriles y Pedro José

Camacho y dirigido fundamentalmente por el FND y el FDP— han realizado conversaciones con el objeto de lograr articular un programa de gobierno y un acuerdo en torno a la candidatura presidencial. Esta última cuestión resulta bastante difícil. Se asomó la posibilidad de que lo fuera Eugenio Mendoza, hombre capaz de aglutinar a toda la oposición. También se ha mencionado a Carrillo Batalla, Rafael Pizani y Alejandro Hernández. En esta forma, para el 68 tendremos la candidatura de AD, posiblemente Prieto, la candidatura de Caldera y la del amplio frente, posiblemente un independiente.

Convención Nacional de Exportadores

Venezuela no tiene experiencia como país exportador de productos elaborados. Más aún, dada la alta cotización del bolívar, ha visto reducidas sus exportaciones casi sólo al que hacen de sus materias primas los grandes consorcios extranjeros. La ALALC, la integración económica latinoamericana y, sobre todo, las exigencias de mercados más amplios para las nacientes industrias venezolanas, requieren un viraje definido hacia el comercio exterior.

Signos promisoros de realizaciones en ese sentido han sido el plan del canciller Iribarren Borges en favor de la creación de un Ministerio del Comercio Exterior y la reciente Convención Nacional de Exportadores. Del careo entre industriales venezolanos y los organismos del Estado parece haberse hecho claro que los créditos, seguridades e instrumentos económicos del Estado han estado más conscientes y activos que el capital privado en la coyuntura económica que impone a Venezuela emprender el derrotero de un comercio exterior amplio y vigoroso, nuevo y decidido.

Tarifas telefónicas

La Compañía de Teléfonos y el Gobierno han salido con las suyas y las tarifas telefónicas van a ser aumentadas desde junio. Razones técnicas, planes para mejorar el servicio y, sobre todo, las condiciones impuestas por los Bancos prestatarios de la CANTV hacían imperiosa la medida. Las protestas de los más disímiles sectores, los argumentos de Fedecámaras, los requerimientos de pruebas demostrativas de la necesidad de la elevación de tarifas han quedado aniquiladas por el decreto gubernamental. Una vez más, la costosa propaganda, las mesas redondas y los supuestos diálogos con sectores representativos han servido para producir la hipnosis del pública, y de nuevo nos hemos tragado irracionalmente lo que el Gobierno quiere. Sólo muy pocos quieren usar el último derecho que se pierde: el derecho de "pataleo".

Como ha dicho don José Manuel Sánchez, la CANTV no ha presentado estadísticas concretas y hubiera sido preferible esperar un tiempo prudencial para que pudiera presentar unos datos fidedignos que justifiquen la necesidad de darle más dinero a una empresa que el año pasado se enorgulleció de 18 millones de ganancias.

Síntesis Sociales

elaboradas por el

dial

El Centro de Información y Acción Social (C.I.A.S.) ha elaborado el presente esquema de la encíclica "Populorum Progressio" con el fin de que sirva como síntesis-guía en la lectura y estudio de este importante documento. Los interesados en dominar y ampliar la doctrina social de la Iglesia encontrarán a continuación un índice analítico de materias y una bibliografía fácilmente asequible al lector de lengua castellana.

LA ENCICLICA

"POPULORUM PROGRESSIO"

ESQUEMA

INTRODUCCION: CIRCUNSTANCIAS QUE IMPULSAN AL PAPA A PROMULGAR ESTA ENCICLICA.

- 1.—El desarrollo de los pueblos y el deber de servicio y solidaridad de la Iglesia.
- 2.—La actuación de los Papas anteriores que afrontaron los problemas sociales de su tiempo.
- 3.—La dimensión mundial que ha adquirido la cuestión social moderna.
- 4.—Los viajes a América Latina (1960) y Africa (1962) antes de ser Papa. Más tarde, ya en el Pontificado, los realizados a Tierra Santa y a la India.
- 5.—Como respuesta a los deseos del Concilio. Con este espíritu se ha creado la Comisión "Justicia y Paz" entre los organismos centrales de la Iglesia.

PRIMERA PARTE: POR UN DESARROLLO INTEGRAL DEL HOMBRE.

A) Los datos del problema.

- 6.—Los hombres y los pueblos de hoy quieren tener más para ser más. Aspiran a un crecimiento no sólo económico, sino también social. Los pueblos jóvenes quieren algo más que una libertad política nacional.
- 7.—La herencia del colonialismo con sus luces y sombras es insuficiente ante la amplitud y urgencia de los problemas a resolver.
- 8.—Desequilibrio creciente entre los países desarrollados y subdesarrollados.
- 9.—La toma de conciencia entre los obreros industriales y campesinos de una miseria no merecida.
- 10.—Choque de la civilización industrial contra la tradicional. Se agrava el conflicto por la tensión generacional de lo nuevo y lo viejo.
- 11.—Tentación a la violencia y al totalitarismo como única solución.

B) La Iglesia y el desarrollo.

- 12.—En su labor misionera la Iglesia cuidó también de promover la elevación humana de los pueblos.
- 13.—La Iglesia, experimentada en humanismo, desea en el momento actual servir a los hombres con lo que ella posee: una visión global del hombre y de la humanidad.
- 14.—Visión cristiana del desarrollo: no se reduce al simple crecimiento económico. Para ser auténtico debe ser integral, es decir, promover a todos los hombres y a todo el hombre.
- 15.—Todo hombre está llamado a desarrollarse como hombre.
- 16.—El crecimiento humano viene a ser una síntesis de todos nuestros deberes.
- 17.—La solidaridad universal en este desarrollo es también un deber, pues somos herederos de generaciones pasadas, nos beneficiamos del trabajo de todos y no podemos desinteresarnos de los que vendrán.
- 18.—Para que el hombre sea cada vez más hombre es preciso que se desarrolle conforme a una escala de valores.
- 19.—El tener más no es el fin último. La avaricia es la forma más evidente de un subdesarrollo moral.
- 20.—Para este desarrollo pleno se necesitan pensadores de reflexión profunda que busquen un nuevo humanismo.
- 21.—Escala de valoración de las condiciones de vida, desde las menos humanas a las más humanas.

C) Principios básicos para una reforma social.

- 22.—El destino universal de los bienes es un derecho de valor absoluto.
- 23.—La propiedad privada no es un derecho incondicional y absoluto. No debe jamás ejercerse con detrimento del bien común.
- 24.—El bien común exige, a veces, la expropiación. La renta disponible tampoco queda abandonada al libre capricho.
- 25.—La industrialización es necesaria para el desarrollo y lleva consigo grandes valores.
- 26.—Los males que se atribuyen a la industrialización son debidos al nefasto sistema que le acompaña: el capitalismo liberal.
- 27.—Grandeza y dignidad del trabajo.
- 28.—El trabajo como factor deshumanizador. No es humano si no permanece inteligente y libre. Urge hacerlo participar en la labor común.

D) Urgencia de la reforma.

- 29.—Hay que darse prisa en llegar a la acción, pero de un modo armónico y sin caer en improvisaciones que provocarían más bien un retroceso.
- 30.—Es grande la tentación de apelar a la violencia como única solución a situaciones de injusticia manifiesta.
- 31.—La insurrección revolucionaria —salvo en casos de tiranía evidente y prolongada— es peor que el mal real que pretende eliminar.
- 32.—Entiéndase bien todo esto, porque el desarrollo exige transformaciones audaces, profundamente innovadoras. Hay que emprender, sin esperar más, reformas urgentes.

E) Programación y planificación de las reformas.

- 33.—Los programas son necesarios para animar, estimular, coordinar, suplir e integrar la acción de los individuos y de los cuerpos intermedios.
- 34.—La planificación debe estar al servicio de la persona total. Los errores cometidos por los países industriales en sus procesos de desarrollo son una seria advertencia.
- 35.—La educación básica es el primer objetivo de un plan. Capacita al hombre para realizarlo por sí mismo.
- 36.—La familia natural, monógama y estable, debe permanecer como elemento fundamental de integración del hombre y su medio social.
- 37.—Los poderes públicos deben respetar las exigencias de la ley moral y la justa libertad de los esposos en sus programas de planificación demográfica.
- 38.—Las organizaciones profesionales pueden ayudar mucho en la obra del desarrollo si inculcan a sus afiliados el sentido del bien común.
- 39.—El pluralismo de las organizaciones profesionales es admisible y también útil si protege la libertad y provoca la emulación.
- 40.—La defensa de los verdaderos valores humanos de las civilizaciones es vital para el éxito del desarrollo. Sería un grave error el sacrificar valores superiores por razones económicas.
- 41.—En todo aquello que se les propone, los pueblos en fase de desarrollo deben saber escoger, discernir y eliminar los falsos bienes.
- 42.—Es un humanismo pleno el que hay que promover. No un humanismo cerrado a los valores del espíritu y a Dios.

SEGUNDA PARTE: HACIA EL DESARROLLO SOLIDARIO DE LA HUMANIDAD

A) Su necesidad y exigencia.

- 43.—El desarrollo integral del hombre no puede darse sin el desarrollo solidario de la humanidad.
- 44.—Este deber concierne en primer lugar a los más favorecidos. Sus obligaciones se presentan bajo un triple aspecto: deber de solidaridad, deber de justicia social y deber de caridad universal.

B) Deber de solidaridad.

- 45.—Nadie puede ignorar que continentes enteros padecen hambre.
- 46.—Se realizan ya grandes esfuerzos para combatir el hambre.
- 47.—Todas estas ayudas no bastan. Además, no se trata de vencer el hambre, ni siquiera, de hacer retroceder la pobreza. Se trata de construir un mundo donde todo hombre pueda vivir una vida plenamente humana.
- 48.—El deber de solidaridad de las personas es también el de los pueblos.
- 49.—Lo superfluo de los países ricos debe servir a los países pobres. Los ricos, por otra parte, serán los primeros beneficiados.
- 50.—Con el fin de obtener la máxima eficacia se exigen programas concertados bien pensados.
- 51.—Constitución de un gran Fondo Mundial que, además de ayudar a los más desheredados, permitiría superar las rivalidades y suscitar un diálogo fecundo entre todos los pueblos.
- 52.—La realización de un programa de colaboración mundial desarrollado sobre un pie de igualdad jurídica y política evitaría el llamado neocolonialismo.
- 53.—Un tal fondo facilitaría la reducción de ciertos despilfarros, fruto del temor o del orgullo.
- 54.—Este diálogo entre los que dan y los que reciben sería muy beneficioso, ya que, además de condiciones soportables de la ayuda, los unos podrían tener garantía del buen empleo del dinero y los otros, podrían exigir que no haya ingerencias en su política.
- 55.—La tarea podrá parecer imposible en regiones donde falta de todo. Pero que cada uno se persuada de que está en juego la vida de los pueblos pobres, la paz civil de los países en vías de desarrollo y la paz del mundo.

C) Deber de justicia social.

- 56.—Los resultados de un plan de ayuda pueden en gran parte quedar anulados por el juego de las relaciones comerciales entre los países ricos y los pobres.
- 57.—Los precios de las manufacturas exportadas por las naciones industrializadas tienden al alza mientras que los precios de los productos primarios exportables de los países subdesarrollados tienden a la baja.

- 58.—La regla del libre cambio puede ser aplicable entre países ya desarrollados. No lo es cuando las condiciones son demasiado desiguales.
- 59.—El consentimiento de las partes no basta para garantizar la justicia de un contrato subordinado a las exigencias del derecho natural, de la justicia social.
- 60.—En realidad, esto lo han comprendido los países desarrollados y lo aplican a sus economías nacionales y al comercio entre ellos.
- 61.—Sin abolir el mercado de concurrencia, hay que mantenerlo dentro de los límites que lo hacen justo y moral y, por tanto, humano.
- 62.—Es preciso superar el obstáculo del nacionalismo exagerado tanto de los países jóvenes como de los viejos.
- 63.—Es preciso también superar el racismo, a menudo herencia de verdaderas injusticias de la era colonial.
- 64.—Hay esperanzas de que una necesidad más sentida de colaboración y un sentido más agudo de la solidaridad acabarán por prevalecer.
- 65.—La meta a la que hay que llegar es la de unas relaciones internacionales de mutuo respeto y amistad, de interdependencia en la colaboración y de promoción común bajo la responsabilidad de cada uno.

D) Deber de caridad universal.

- 66.—El mal del mundo está en la falta de fraternidad entre los hombres y entre los pueblos.
- 67.—Una primera recomendación sobre la hospitalidad que deben prestar los países desarrollados hacia los extranjeros, sobre todo cuando son jóvenes provenientes de países pobres.
- 68.—Numerosos estudiantes que van a formarse en estos países pierden con frecuencia la estima de los valores espirituales de su civilización originaria.
- 69.—La misma acogida calurosa y fraterna debe ofrecerse a los trabajadores emigrantes.
- 70.—La segunda recomendación se dirige a los extranjeros que establecen empresas en países en vías de desarrollo. Es lástima que no procedan con ese sentido social que es norma ya en la vida interna de los países más avanzados.
- 71.—Los técnicos enviados en misiones de desarrollo no deben comportarse como dominadores, sino como asistentes y colaboradores.
- 72.—A su competencia técnica tienen que añadir las señales auténticas de un amor desinteresado, libre de todo orgullo nacionalista como de toda apariencia de racismo.
- 73.—Pueden ser los protagonistas de un diálogo sincero creador de fraternidad no sólo entre las personas, sino también entre las distintas civilizaciones.
- 74.—Satisfacción por la generosidad de muchos jóvenes que prestan sus servicios personales en los pueblos en vías de desarrollo.
- 75.—Se pide la oración de todos y la entrega de cada uno, en la medida de sus fuerzas y de sus posibilidades, a la lucha contra el subdesarrollo.

E) La civilización y la paz mundial dependen del desarrollo.

- 76.—Combatir la miseria y luchar contra la injusticia es promover la verdadera paz.
- 77.—Los jalones del camino del desarrollo que conduce a la paz parten de acuerdos regionales entre los países débiles para avanzar hacia acuerdos cada vez más amplios.
- 78.—Esta colaboración requiere de unas instituciones que la preparen, la coordinen y la rijan hasta constituir un orden jurídico universalmente reconocido.
- 79.—Algunos creerán utópicas tales esperanzas. Tal vez no hayan percibido el dinamismo de un mundo que quiere la fraternidad y camina, aun sin caer en la cuenta, hacia su Creador.
- 80.—La hora de la acción ha sonado ya. Todos los hombres y todos los pueblos deben asumir sus responsabilidades.

CONCLUSION: LLAMAMIENTO FINAL

- 81.—Exhortación a los laicos católicos a que asuman como tarea propia la renovación del orden temporal.
- 82.—Invitación a todos los creyentes.
- 83.—Invitación a los hombres influyentes.
- 84.—En especial a los hombres de Estado y a los delegados de las Organizaciones Internacionales.
- 85.—A los pensadores y a los sabios. El mundo se encuentra en un lamentable vacío de ideas.
- 86.—Alaba a los que escucharon la llamada de los pueblos que sufren y los alaba como apóstoles de un desarrollo auténtico.
- 87.—Los bendice de un modo particular. Llama a todos para que se unan a éstos.

INDICE ANALITICO

(las cifras corresponden a la numeración de los párrafos)

- Acción social, 39, 75, 80
 Acuerdos bilaterales, 52
 Acuerdos regionales, 64, 77
 Agricultura, 29, 57, 60
 Aislamiento (salir del), 77
 Alfabetización, 35
 Amistad, 19, 20, 43, 52, 65
 Amor fraterno, 20, 23, 72, 73, 83
 Armamentos (carrera de), 51, 53
 Asistencia a débiles, 45-55
 Aspiraciones humanas, 1, 6, 13
 Ateísmo, 39
 Autoridad mundial, 78
 Avaricia, 18, 19, 49
- Bien común, 21, 24, 31, 38
 Bienes (=riquezas), 9, 18, 22, 23, 26, 41
- Campeños, 9
 Capitalismo liberal, 26, 58
 Caridad, 22, 28, 44, 62, 66-75, 76
 Caritas Internacional, 46
 Civilización, 4, 9, 10, 14, 17, 40, 41, 44, 49, 68, 72, 73, 80
 Codicia, 12, 18
 Colectivización, 33
 Colonialismo, 7, 52, 63
 Comercio, 22, 44, 56-61
 Comisión "Justicia y Paz", 5
 Compromiso de los católicos, 75, 80, 81
 Conciencia (exigencias de), 37, 47
 Concierto internacional, 6
 Concilio, 1, 3, 4, 5, 22, 24, 40, 48, 76
 Concurrencia, 26, 33, 59-60
 Condición humana, 20-21
 Contratos (justicia de), 59, 70
 Convenciones internacionales, 61, 77
 Cooperación mundial, 21, 43, 48, 51-55, 64, 65, 76-79
 Creación, 22, 27
 Crecimiento, 6, 14-19, 34, 47, 50
 Cristianos y creyentes (llamamiento a), 82
 Cristo, 1, 12, 13, 16, 21, 40, 74, 79, 85
 Cuerpos intermedios, 33
 Cuestión social, 3, 9
 Cultura, 21, 29, 30, 40, 62, 72
- Deber de desarrollarse, 16, 17
 Demografía, 37,
 Derecho natural, 59
 Derroche, 53, 67, 84
 Desarrollo (integral), 14, 43 (humano), 15, 42
 Desconfianza, 52
 Desequilibrio creciente, 8, 57
 Desigualdades hirientes, 9, 76
 Destino universal de los bienes, 22
 Diálogo, 51, 54, 73
 Dignidad del trabajo, 27, 28
 Dignidad humana, 21, 28, 30, 32, 37, 39, 54
 Dinero, 26, 28
 Dios, 16, 21, 27, 37, 41, 42, 49, 79, 83
- Economía, 8, 25, 26, 57, 59-61, 86
 Educadores, 83
 Egoísmo, 21, 28, 49, 64, 82, 86
 Emigrantes, 69
- Empresa, 28
 Empresarios extranjeros, 70
 Enseñanza social, 2, 23
 Equidad contractual, 56-65, 70
 Escala de valores, 18, 21
 Esfuerzo, 15, 16, 22, 47, 55, 56, 79, 82
 Esperanza de un mundo mejor, 79
 Espíritu de Dios, 32
 Estadista, 84
 Estudiantes en extranjero, 68
 Evangelio, 1, 12, 32, 81
 Exportación, 57
 Expropiación, 24
- Familia, 10, 36, 67
 FAO, 46
 Fondo mundial, 51-53
 Fraternidad, 27, 44, 66, 73, 78, 79, 85-87
 Garantías, 54
 Generacional (armonía), 36
 Generacional (conflicto), 10
 Generosidad, 47 (de los jóvenes), 74
- Hambre, 1, 3, 35, 45-47, 53, 74
 Historia, 1, 13, 17, 62, 73
 Hombres de buena voluntad, 83
 Hospitalidad (deber de), 67
 Humanismo, 16, 20, 42, 72
- Ideal al cual tender, 21, 41
 Ideologías totalitarias, 11
 Iglesia y desarrollo, 1-5, 12-21
 Iglesia y mundo, 13
 Ignorancia, 1, 53
 Impuestos, 47
 Independencia nacional, 6, 62
 Industrialización, 25-26, 29
 Iniciativa privada, 33, 35
 Injusticia, 21, 26, 30-32, 63, 76, 82
 Instituciones, 10, 12, 71, 78
 Interés mínimo, 54
 Inversiones, 47
- Jóvenes, 47, 67-68, 74
 Justicia, 5, 22, 44, 59, 61, 70, 76, 85
- Laicado, 74, 81
 Ley moral, 37
 Liberalismo, 26, 34, 36, 58-61
 Libertad, 6, 15, 33, 37, 39, 47
- Materialismo, 18, 39, 41
 Matrimonio, 37
 Mercado, 60-61
 Militares (gastos), 51, 53
 Mínimo vital, 21
 Miseria, 1, 6, 24, 29, 47, 51, 53, 67, 74, 76, 83
 Misioneros, 12, 74
 Misiones de desarrollo, 71
 Moral internacional, 58-65, 81
- Nacionalismo, 62, 72
- Oligarquía, 9
 ONU, 4, 76, 78
 Oración, 20, 75
 Organismos de colaboración, 74
 Organismos internacionales, 35, 64, 81, 84
 Organizaciones profesionales, 38-39
- Padres de la Iglesia (enseñanza social de), 23
 Papas (enseñanza social de), 2
 Participación, 1, 6, 30, 54
 Paz, 5, 21, 55, 63, 73, 75, 76-80, 84, 87
 Pensadores, 20, 85
 Periodistas, 83
 Persona (derecho de la), 31, 33, 34, 36, 63
 Planificación, 33, 34, 50
 Pluralismo, 39
 Pobres, 4, 5, 8, 9, 12, 23, 33, 40, 41, 47, 49, 55, 76, 83
 Pobreza (espíritu de) 21
 Poder (abuso del), 21
 Poder, 9, 21, 28, 32
 Poderes públicos, 23, 33-35, 37, 47
 Política de Estados, 13, 54
 Políticos, 84
 Precio justo, 57-61
 Préstamos, 54
 Programas, 33-34, 50, 62, 64, 77
 Progreso, 5, 10, 12, 16, 22, 25, 26, 29, 34-35, 44, 50
 Promoción, 44, 70
 Propiedad, 22, 23, 26
 Provecho, 24, 26
- Racismo, 47, 63, 72
 Recursos (en común), 43
 Reforma, 32, 81
 Relaciones comerciales, 56-65
 Renta (uso de la), 24
 Reparto equitativo, 34
 Responsabilidad, 9, 25, 65, 70, 75, 80
 Revolución, 28, 31
 Ricos, 23, 33, 41, 44, 47, 48, 49, 83, 86
- Sabios, 20, 36, 40, 47, 85
 Salario justo, 59
 Sentido comunitario, 17
 Sentido social, 70
 Servicio militar y social, 74
 Servicio de la persona, 34
 Signos de los tiempos, 13
 Solidaridad universal, 1, 17, 43, 44, 48, 62, 64-65, 67, 73, 80, 84
 Superación humana, 1, 6, 16, 34, 84
 Superfluo, 49
- Técnica, 10, 34, 41-42, 45-47, 72
 Técnicos, 20, 46, 48, 71-73
 Toma de conciencia, 9
 Totalitarismo, 11
 Trabajo, 9, 17, 18, 21, 22, 25-28, 48, 69
 Tradición, 10
 Transferencia de capitales, 24
- UNESCO, 35
 Urgencia de la tarea, 1, 7, 29-32, 53, 80, 81
- Valores espirituales, 18, 20, 21, 28, 40, 41, 42, 49, 67-68
 Verdad, 13, 16
 Violencia, 11, 30
 Visión cristiana, 14
 Vocación, 15, 42, 65

BIBLIOGRAFIA (en castellano)

TEXTOS PONTIFICIOS

- LEON XIII, *Rerum Novarum*.
PIO XI, *Quadragesimo Anno*.
PIO XII, Radio-mensaje del 1 de junio de 1941 (Cfr. A.C.E., Encíclicas y Documentos Pontificios, Madrid 1962, 6ª edic., Tomo I, p. 671-9).
Radio-mensaje de Navidad de 1942 (Cfr. op. cit. p. 347-60).
Alocución del 14 de mayo de 1953 (Cfr. op. cit., p. 847-50).
JUAN XXIII, *Mater et Magistra*.
Pacem in Terris.
VATICANO II, Constitución Pastoral "Gaudium et Spes".

DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA

- ABAITUA-ALBERDI-SETIEN, Exigencias cristianas en el desarrollo económico-social, Studium, Madrid 1962.
ARIN DE ORMAZABAL, Angel, Doctrina social católica, Hechos y Dichos, Zaragoza, 1961.
CALVEZ-PERRIN, Iglesia y sociedad económica, Mensajero, Bilbao 1965.
GUERRY, Mons., La doctrina social de la Iglesia, Rialp, Madrid 1959.
MESSNER, Johannes, La cuestión social, Rialp, Madrid 1960.
NELL-BREUNING, Osvaldo, La reorganización de la economía social, Poblet, Buenos Aires 1946.
UNIVERSIDAD DE DEUSTO, Estudios sobre la constitución "Gaudium et Spes", Mensajero, Bilbao 1967.
URIARTE, Pedro, La dinámica profunda de la vida económico-social, Mensajero, Bilbao, 1966.
VAN GESTEL, La doctrina social de la Iglesia, Herder, Barcelona 1959.
VILLAIN, Jean, La enseñanza social de la Iglesia, Aguilar, Madrid, 2ª edic., 1961.

VISION CRISTIANA DEL DESARROLLO

- BEAUCAMP, Evode, La Biblia y el sentido religioso del universo, Mensajero, Bilbao 1966.
BIGO, Pierre, Marxismo y humanismo, ZYX, Madrid 1966.
DE LUBAC, Henri, El drama del humanismo ateo.
DUCOIN, Georges, Para una economía del bien común. Hechos y Dichos, Zaragoza 1963.
GOULET, Denis, Etica del desarrollo, Estela, Barcelona 1965.
LALOUP-NELIS, Dimensiones del humanismo contemporáneo, 3 vol., Dinor, San Sebastián 1958, 1960, 1962.
LEBRET, L.-J., Manifiesto por una civilización solidaria, Del Sol, Lima 1962.
Dinámica concreta del desarrollo, Herder, Barcelona 1966.
MARITAIN, Jacques, Humanismo integral, Carlos Lohé, Buenos Aires 1966.
SEMANAS SOCIALES DE FRANCIA, Socialización y persona humana, Nova Terra, Barcelona 1963.

PROPIEDAD, TRABAJO Y MORAL

- AZPIAZU, Joaquín, La moral del hombre de negocios, Razón y Fe, Madrid, 3ª ed., 1964.
BRUGAROLA, Martín, Propiedad moderna y capitalismo popular, Razón y Fe, Madrid 1963.
CHENU, M. D., Hacia una teología del trabajo, Estela, Barcelona 1960.
CHRISTOPHE, Paul, Deberes morales de los ricos, Studium, Madrid 1965.
OBREGON, Eduardo, Los grandes textos sobre la propiedad, ZYX, Madrid 1965.

- PAX ROMANA, La responsabilidad social de la universidad, Estela, Barcelona 1966.
ROLLET, Henri, El trabajo, los obreros y la Iglesia, Casal y Vall, Andorra 1960.
SANCHEZ GIL, M., Deontología de ingenieros y directivos de empresa, Aguilar, Madrid 1960.
STEVENS, Paul, Moral Social, Fax, Madrid 1965.
UNION INTERNACIONAL DE ESTUDIOS SOCIALES, Códigos de Malinas, Sal Terrae, Santander, 2ª edic. 1959.
VIALATOUX, J., Significación humana del trabajo, Nova Terra, Barcelona 1962.

EL HAMBRE

- ARDANT, Gabriel, Plan de lucha contra el hambre, Nova Terra, Barcelona 1965.
DROGAT, Noel, Los países del hambre, Nova Terra, Barcelona 1964.
La lucha contra el hambre, Herder, Barcelona 1964.
GAUTHIER, Paul, La pobreza en el mundo, Estela, Barcelona 1966.
LEBRET, L.-J., El drama del siglo, Nueva Civilización, Buenos Aires, 3ª edic., 1962.

CAPITALISMO LIBERAL

- DESQUEYRAT, A., El capitalismo. Balance espiritual, Desclée de Brouwer, Bilbao 1960.
GATHERON, J. M., Introducción a un régimen comunitario, Estela, Barcelona 1966.
GERMAIN, Jacques, Proceso al capitalismo, Seix Barral, Barcelona 1962.
HINKELAMMERT, Franz J., Economía y revolución, Del Pacífico, Santiago de Chile 1967.
NELL-BREUNING, Capitalismo y salario justo, Herder, Barcelona 1964.
PERROUX, François, El capitalismo, Salvat, Barcelona 1952.
La economía del siglo XX, Ariel, Barcelona, 1964.
SALLERON, Louis, Los católicos y el capitalismo, Fomento de Cultura, Valencia 1953.

SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

- BOSC, Robert, La sociedad internacional y la Iglesia, Estela, Barcelona 1962.
BOSC, Robert, El educador ante la vida internacional, Estela, Barcelona 1965.
CHI-YI CHEN, J., Desarrollo y planificación. IFEDEC, Caracas 1964.
GUTH, Wilfred, La exportación de capital a los países subdesarrollados, Del Atlántico, Buenos Aires 1960.
GUERRY, Mons., La Iglesia y la comunidad internacional, Desclée de Brouwer, Bilbao 1965.
LEBRET, L.-J., Manifiesto por una civilización solidaria, Del Sol, Lima 1962.
O.I.C., Los católicos en la vida internacional, Hechos y Dichos, Zaragoza 1960.

DESARROLLO EN AMERICA LATINA

- INSTITUTO DE ESTUDIOS POLITICOS, América del Sur frente al desarrollo, C.E.P.A.L., Montevideo, 1965.
LARRAIN, Mons., Desarrollo: Exito o fracaso en América Latina, SIC, 1966, p. 257ss y 314ss.
POWELSON, John, América Latina. La revolución económica y social actual, Mc Graw Hill, Nueva York 1965.
RUIZ GARCIA, Enrique, América Latina. Anatomía de una revolución, Guadarrama, Madrid 1966.
S.E.D.E.C., Una política para el desarrollo, Tercer Mundo, Bogotá 1965.

Los lectores de Síntesis Sociales conocen el tema —aspecto económico-legal de la educación— y también al autor —P. José F. Corta—. En estas líneas el P. Corta reproduce las cifras actuales de la educación belga. Si tantas veces se insiste sobre el caso de Bélgica, se debe a que posee una de las legislaciones educativas que mejor lleva a la práctica los dos postulados básicos de toda educación democrática: igualdad de oportunidades y libertad educativa.

LA AYUDA ESTATAL EN BELGICA

El tema tiene interés en Venezuela por varios capítulos. Ante todo hay que notar la igualdad de población entre ambas naciones. Bélgica tenía en 1965 como 9.428.100 habitantes y Venezuela alcanzaba en esa fecha la cifra de 8.722.212. Hoy esa pequeña diferencia está casi igualada, debido al enorme crecimiento vegetativo de nuestra nación. En territorio y recursos naturales no hay punto de comparación. Con sólo observar que el Estado de **Barinas** tiene mayor superficie que todo Bélgica (30.513 kilómetros cuadrados) está dicho todo. Y Estados mayores que Barinas son Anzoátegui, Apure, Guárico, Zulia...

Interés del caso belga para Venezuela.

En 1964, el presupuesto de gastos belga era de unos 3.200 millones de dólares y el presupuesto de gastos venezolano era 1.622 millones de dólares

Este dato es notable a favor de Bélgica, a pesar de no contar en esas fechas con el Imperio económico del Congo. Nos sirve también para no forzar enteramente la comparación con nuestro país.

1.—**Cómo se reparte el alumnado belga.**—Los datos, algo distantes de la fecha actual, son del año 1962-63. Aun así son representativos porque no alteran mucho las proporciones. La Educación está repartida en tres grupos:

RAMA	{	de la Enseñanza Católica	1.156.516 alumnos (55,2%)
		de la Ens. Provincial y Municipal ...	610.408 alumnos (29,2%)
		de la Enseñanza del Estado	327.108 alumnos (15,6%)

La singular distribución del alumnado tiene su origen en las ayudas estatales.

Para los lectores de SIC no familiarizados con el ambiente belga puede causar cierta admiración esta distribución del alumnado. La razón es obvia. Allá se ha llegado a dar amplia libertad a la escuela privada. El Estado se conserva completamente neutral. Los padres de familia tienen plena libertad de elección de escuela, para la cual tienen ayuda estatal garantizada legalmente y apoyada por los grandes partidos políticos que elaboraron el pacto escolar. Esta es la razón principal del gran número de alumnos en las escuelas libres de la Iglesia. Porque el Estado respeta y apoya esta voluntad libre de los padres de familia, concede a todas las escuelas indistintamente el pago de los salarios de todos los profesores y el pago de los gastos de funcionamiento. Gracias a esta ayuda, hoy (1966) las escuelas libres representan el **58%** del alumnado belga.

Veamos ahora cuál es el presupuesto de educación y cómo se distribuye en las diversas ramas de educación.

2.—**El presupuesto de Educación belga para el año 1966.**—Tomamos los datos de la revista belga "Enseignement Catholique" (julio-agosto 1966). Para punto de comparación extractamos datos de otros números de la misma revista.

El presupuesto de educación nacional belga...

El Presupuesto General de Educación y Cultura en 1966 era de	39.870.523.000 F.
a) Presupuesto de Educación Nacional	37.106.320.000
b) Presupuesto de Cultura, Juventud, Deportes	2.764.203.000

Del presupuesto de Educación nacional, el 81%, o sea, **30.287.953.000 F.**, se destinó para los gastos de la educación primaria, especial, media, normal y técnica. No entran en esta cuenta los gastos de la educación superior y los gastos de la Dirección general, etc. Esta suma de los 30 mil millones se repartió del siguiente modo:

...y su reparto entre las diversas instituciones educativas del país.

	Año 1966 En miles de francos belgas	Año 1965 En miles de francos belgas
Enseñanza del Estado	8.734.901 - 29%	6.974.714 - 30,1%
Ens. Provincial y Municipal	6.629.446 - 22%	5.124.889 - 21,9%
Enseñanza Católica	14.735.457 - 49%	11.131.717 - 47,9%

Los dineros se reparten según los salarios de los profesores y maestros de acuerdo con sus títulos correspondientes y según el número de alumnos. Todo está determinado en el pacto escolar y en la reglamentación posterior a él.

El dólar USA equivale a 50 francos belgas. Según esto, la enseñanza católica de Bélgica recibió en 1965 la suma de **222 millones de dólares** y en 1966 la cantidad de **294 millones de dólares USA**. Tal es el aspecto financiero del pacto escolar belga. La libertad de elección es un mito, una abstracción y una ilusión si no viene acompañada de la ayuda financiera del Estado, que garantice tal libertad. Como el alumnado de las escuelas libres va en aumento de 30.000 por año, la ayuda estatal va en aumento correspondiente.

3.—Ayuda a las Universidades privadas belgas.—Recogemos unos datos interesantes que acaba de publicar en la revista madrileña "Razón y Fe" (febrero 1967) el R. P. Juan M. Lumbreras, S. J., después de un fructuoso viaje a la ciudad de Bruselas.

Distribución del alumnado universitario en las cuatro grandes universidades.

ALUMNADO DE LAS CUATRO GRANDES UNIVERSIDADES (Curso 1965-66)

Univ. de Gante (Estatal)	6.871 alumnos
Univ. de Lieja (Estatal)	6.335 "
Univ. de Bruselas (Privada Libre, matiz liberal)	9.432 "
Univ. de Lovaina (Privada Católica)	23.109 "

Total 45.747 alumnos

Desde hacía muchos años todas las Universidades (Estatales y no Estatales) eran financiadas por el Gobierno belga. La ley del 23 de junio de 1930 consagró este gran principio: "Las Universidades de Bruselas y de Lovaina aseguran una misión de **interés público**; los servicios que en ellas se rinden al país obligan a éste a ayudarlas en su fin." ("La Liberté d'Enseignement", sept. 1960, nn. 196-197, pág. 1)

Legislación sobre el régimen de subvenciones.

Aparte de las Universidades citadas, existen otros 20 Centros de Estudios Superiores con un total de 8.532 alumnos.

FINANCIACION DE LAS UNIVERSIDADES BELGAS

Las subvenciones acordadas a las Universidades de Bruselas y Lovaina eran regidas por la ley del 2 de agosto de 1960. Una nueva ley de 1965 reemplazó a la anterior en forma de compromiso. Según el art. 62, a la Universidad de **Bruselas** se le concede una subvención equivalente al 61% del presupuesto total asignado a las dos Universidades del Estado, y a la **Universidad de Lovaina**; el 91% del presupuesto total de Gante y Lieja.

No vamos a entrar en pormenores sobre las subvenciones concedidas a otros Centros Superiores Privados; vamos a dar las cifras escuetas:

Datos económicos correspondientes a los años 1966 y 1967.

	Año 1966	Año 1967
Subvenciones estatales a la Universidad de Lovaina	1.205.659.000 F.	1.422.694.000 F.
Subvenciones estatales a Centros Privados	227.554.000 F.	301.124.000 F.
Ayuda estatal a Centros Superiores Católicos	1.433.213.000 F.	1.723.818.000 F.
Esa ayuda equivale en dólares USA	28.657.860 \$	34.476.360 \$

Los países europeos (Bélgica, Holanda, Francia, Inglaterra...) están persuadidos de que no puede haber paz interna en un país si no se hace justicia escolar. Y no habrá justicia escolar mientras toda escuela reconocida no esté financiada igualmente.

CERVEZA REGIONAL

★
MARACAIBO

La REPRESENTACION
de los FABRICANTES
de PIANOS de ALEMANIA
en VENEZUELA



exhona y vende a
precios de fabrica
en los Salones de



PINTO A MISERIA 135
TEL. 41-35-82

PIANOS desde Bs. 2.700
abierto hasta las 8 p.m.

PRODUCTOS

EL TUY

AGENTE EXCLUSIVO:

Andrés Sucre

CARACAS

TELEFONOS:

42-01-21 - 42.01.22

42.01.23

COMERCIAL VILLARROEL

ALMACEN DE VIVERES

Y

FRUTOS DEL PAIS

Urb. Quinta Crespo
Calle 600, Edif. Malavé
Local A

TELEFONOS:
42.01.53
42.01.51 - 42.01.52

CARACAS - VENEZUELA

LAS CAMISAS SON
LAVADAS CON
AGUA SUAVIZADA

Sólo

La Primera

garantiza este servicio

El 80% de agua caliente
a 80° centígrados

Jabón en escamas
de la mejor calidad

En el lavado en cada camisa
empleamos un promedio de
15 litros de agua

MAIZINA AMERICANA

Es inmejorable para todo
preparado que requiera el em-
pleo de una harina fina y de-
licada.

COMO ALIMENTO DE LOS
NIÑOS, ANCIANOS Y CON-
VALESCIENTES NO TIENE
RIVAL

Agradable al paladar
y de fácil digestión.
MAIZINA AMERICANA
Recordamos fijarse en
"EL AGUILA"
legítima

MAIZINA AMERICANA
ALFONZO RIVAS & Cía. C. A.
Petión a San Félix 116
Teléfs. 55-54-45 - 55-55-57
Apartado 122
CARACAS

DOVILLA, LOS TRAJES ANATOMICOS QUE DAN PERSONALIDAD. — TELEFONO: 81 - 69 - 59

LA ADMINISTRACION DE LA REVISTA "SIC" ESTA INTERESADA EN ADQUIRIR LOS SIGUIENTES NUMEROS ATRASADOS:

- Nº 2 - Febrero de 1938
- Nº 61 - Enero de 1944
- Nº 64 - Abril de 1944
- Nº 101 - Enero de 1948
- Nº 111 - Enero de 1949
- Nº 112 - Febrero de 1949
- Nº 114 - Abril de 1949
- Nº 162 - Febrero de 1954
- Nº 175 - Mayo de 1955
- Nº 181 - Enero de 1956
- Nº 184 - Abril de 1956
- Nº 191 - Enero de 1957
- Nº 194 - Abril de 1957
- Nº 201 - Enero de 1958
- Nº 202 - Febrero de 1958
- Nº 205 - Mayo de 1958
- Nº 211 - Enero de 1959
- Nº 226 - Junio de 1960

La Administración de la revista "SIC" está en disposición de ofrecer a los suscriptores los números atrasados de la revista no incluidos en esta lista.

Dirigirse a:

Revista "SIC"
Apartado 628
Caracas

Conclusiones de la I Asamblea Arquidiocesana de Pastoral Vocacional

Caracas: 14-19 abril 1967

PASTORAL VOCACIONAL

1. La Asamblea propone a la Jerarquía Arquidiocesana la conversión del SECRETARIADO DE VOCACIONES en un verdadero CENTRO DE PASTORAL VOCACIONAL DE CONJUNTO, con la participación de todas las fuerzas vivas de la Arquidiócesis (Sacerdotes, Religiosos, Religiosas y laicos, muchachos y muchachas de los movimientos de apostolado, seminaristas).
2. Dentro de la Pastoral de Conjunto, el Centro Arquidiocesano de Pastoral Vocacional realizará su actividad a través de algunas Comisiones, entre las cuales urge la fundación de las siguientes:
 - a) Comisión organizadora de la Oración vocacional permanente.
 - b) Comisión de reflexión doctrinal.
 - c) Comisión de acción vocacional.
 - d) Comisión de Servicio de Comunicación Social.
 - e) Comisión de finanzas.
3. La Asamblea propone la formación de un CENTRO PASTORAL JUVENIL de amplio alcance para coordinar todos los movimientos juveniles de la Arquidiócesis, promover la creación de otros nuevos y tratar de hacer efectivo el interés de la Iglesia local por toda su juventud. Este Centro de Pastoral Juvenil prestará indudable e incalculable servicio en la línea del anuncio y educación de la fe, condiciones previas para una verdadera acción vocacional.
4. Es imprescindible que toda acción Pastoral Vocacional tenga un carácter eclesial: las vocaciones son para la Iglesia de Dios; Superar, por tanto, toda actitud cerrada o proselitista.
5. Es de desear la realización de convivencias apostólicas entre sacerdotes, religiosos y seglares y la formación de equipos integrados por los mismos en orden a una pastoral vocacional.
6. Es conveniente interesar a los Superiores Mayores para que organicen conferencias y cursillos de Pastoral Vocacional para Sacerdotes, Religiosos y principalmente para los educadores.
7. La Asamblea está de acuerdo en pedir a la Jerarquía una revisión auténtica de los retiros mensuales y anuales de los Sacerdotes para la intensificación del espíritu sacerdotal en la línea del testimonio vocacional.
8. Para una promoción rápida y eficaz de la Pastoral Vocacional se considera necesario ejercer el máximo esfuerzo para crear o fortalecer los EQUIPOS DE ZONA, Consejos Parroquiales, la Junta de Apostolado Seglar Arquidiocesana y los movimientos católicos y de educadores, y sensibilizarlos en lo tocante a su responsabilidad vocacional.
9. La Asamblea invita a los Secretarios de Vocaciones y Catequesis a que se coordinen a fin de lograr se incluya el tema vocacional en los planes de catequesis y en la reforma del texto de catecismo.
10. Es necesario conocer mediante estudios especiales cuál es la imagen que se tiene del Sacerdote, Religioso(a), con el fin de tomar conciencia y presentar la imagen auténtica.

DOVILLA, LOS TRAJES ANATOMICOS QUE DAN PERSONALIDAD. — TELEFONO: 81 - 69 - 59

GRUPOS JUVENILES

1. La Asamblea pide a todos, sacerdotes, religiosos, religiosas y especialmente a la Jerarquía y a los Superiores Mayores una mejor dedicación del propio tiempo para dedicarlo más al trabajo entre los jóvenes, especialmente a través del diálogo, la dirección espiritual y el asesoramiento de asociaciones juveniles.
2. Preocúpense todos de la creación o vivificación de grupos juveniles masculinos y femeninos, pequeñas comunidades cristianas y otras asociaciones con espíritu verdaderamente eclesial y con una auténtica proyección apostólica en el ambiente. Dichos grupos serán los más ricos viveros de vocaciones cristianas y eclesiales.
3. Es indispensable que estos grupos juveniles se estructuren por sí mismos, promoviendo en ellos la educación en la libertad y responsabilidad como cosa propia de ellos.
4. Promueva el Centro de Pastoral Juvenil el estudio de la dinámica y conducción de grupos para que las asociaciones juveniles y grupos apostólicos formen auténticos líderes y apóstoles cristianos y ofrezcan a los jóvenes verdaderos centros de interés.
5. En la conducción de los grupos juveniles dése una gran importancia a la dirección espiritual, a la revisión de vida, a la vida sacramental, a la oración personal, a la lectura de la Palabra del Señor y a la orientación vocacional laical, religiosa y sacerdotal.
6. Se recomienda la presencia en todos los colegios de un orientador u orientadora vocacional, científicamente preparados. Organícense a este respecto cursos de capacitación.
7. Para lograr un más amplio radio de acción de la Iglesia, en relación a la juventud de hoy, foméntese el intercambio entre los más variados grupos juveniles.
8. Foméntense en el plano parroquial, colegial y asociacionista Jornadas, Retiros de fin de semana, Cursos varios de orientación, Centros juveniles y Clubes.
9. Pídase al Centro de Pastoral Vocacional publicaciones ágiles y sugestivas que presenten en su verdadera luz la vida sacerdotal y religiosa y ofrezcan una guía sencilla o reseña de los Seminarios, Congregaciones masculinas y femeninas de Venezuela. Pídase también el envío por parte del Centro de un Boletín de Informes y experiencias vocacionales.
10. Creemos que los Seminarios menores en nuestro medio aún son requeridos para el cultivo de los gérmenes de vocación; pero se debe insistir en llevar a la práctica las normas del Concilio Vaticano II (Decreto sobre la formación sacerdotal). Debe insistirse además en la formación progresiva de los Equipos Sacerdotales, responsables del Seminario, e integrar a éste en la Pastoral de la diócesis a través de la información y de los trabajos apostólicos.

EN LA COMUNIDAD PARROQUIAL

1. Siendo la parroquia una comunidad viva:
**COMUNIDAD DE FE,
COMUNIDAD DE CULTO,
COMUNIDAD DE CONVIVENCIA EN LA CARIDAD,**
es en estos mismos tres niveles que se debe responsabilizar a los fieles para que, dejando de ser solamente practicantes, lleguen a formar una comunidad de militantes, Pueblo de Dios, Luz de las Gentes. Es condición indispensable para que florezcan como naturalmente las vocaciones laical, pastoral o religiosa.
2. Las implicaciones concretas de esa orientación han sido clasificadas bajo otros capítulos. (Por ejemplo:
oración,
grupos juveniles y adultos de apostolado seglar,
consejos parroquiales,
equipos sacerdotales de pastoral de conjunto...)
3. Recordando la importancia que tiene para la pastoral, y también la pastoral vocacional, la imagen del sacerdote y de la religiosa, la Asamblea recomienda que las casas de las comunidades presbiterial y religiosa estén ampliamente abiertas, especialmente a los jóvenes, muchachos y muchachas, para que ellos conozcan la vida de los consagrados.

LAICOS Y PASTORAL VOCACIONAL

El fomentar vocaciones pertenece a toda la comunidad cristiana. Si a los laicos corresponde fomentar vocaciones sacerdotales y religiosas, a

Documentos CICAL

- lo mantienen informado sobre el desarrollo del pensamiento político.
- aumentan y sistematizan sus conocimientos mediante la claridad y precisión de sus análisis.
- le dan la posesión de datos vitales en el orden político, social y económico.
- motivan su reflexión, orientada por ideólogos representativos.

DOCUMENTOS CICAL, al año 12 números.

SUSCRIPCIÓN ANUAL: Bs. 27
Dirigirse a Centro de Información y Documentación para la América Latina, Avda. Los Castaños, Nº 22, Los Chorros. Teléfono: 34.91.11. Apartado del Este 4401, Caracas.

ORIENTACION MORAL DEL CINE

PUBLICADA POR EL CENTRO
DE CULTURA FILMICA

1.—TODOS:

A BOTELLAZO LIMPIO
ACOMPAÑAME
PRINCIPE Y EL MENDIGO (EL)

2.—JOVENES:

¿ARDE PARIS?
ATAUD PARA EL SHERIFF (UN)
CUANDO TU NO ESTAS
ERIK, EL VIKINGO
ESPIA DEL SOMBRERO VERDE (EL)
HOOTENANNY HOOT
ISLA DE LOS DINOSAURIOS (LA)
JUAN PISTOLAS
PISTOLAS NO DISCUTEN (LAS)
SITUACION DESESPERADA, PERO
NO GRAVE
ULTIMO COMBATE (EL)

3.—ADULTOS:

EL GRECO
GRAN GOLPE DE LOS SIETE HOMBRES
DE ORO (EL)
TERROR EN LA NIEBLA
TRES MOSQUETEROS DE DIOS (LOS)

4.—ADULTOS, con reservas:

AMELIA
AQUELLA ROSITA ALVAREZ
CUESTION DE HONOR (UNA)
EN ESTE PUEBLO NO HAY LADRONES
ESTACIONES DE NUESTRO AMOR (LAS)
ISLA DE LAS MUJERES (LA)
MIS MANOS
MISION BLOODY MARY
PASIONES TURBULENTAS

5.—DESACONSEJABLE:

COMO ME ENSEÑARON A AMAR
MASCULINO-FEMENINO
VIRGEN DE LA CALLE

6.—REPROBADA:

DIAS COMENZO AYER (EL)
JUICIO DE LOS ARCADIO (EL)
GUERRA DE LOS HUEVOS (LA)
PRESA EROTICA (LA)

las personas consagradas corresponde fomentar vocaciones laicales. En consecuencia se recomienda:

1. Dedicar un mayor número de sacerdotes liberados para el asesoramiento de los movimientos del apostolado seglar; promover e intensificar cursos de formación apostólica para seglares.
2. Crear consejos parroquiales integrados, en su parte laical, por personas capacitadas para desempeñar cargos ejecutivos y tengan voz deliberativa en materias meramente laicales.
3. Urgir a los movimientos de apostolado seglar a una mayor colaboración en la Pastoral Vocacional, respetando los fines específicos de cada movimiento.
4. Incluir a laicos competentes en la formación de los candidatos a la vida sacerdotal y religiosa.
5. Revitalizar los organismos catequéticos de la Arquidiócesis a fin de que la catequesis no se imparta solamente en forma teórica, sino como una vivencia religiosa.
6. En los colegios y liceos: dar mayor importancia al bautismo y demás sacramentos por medio de celebraciones sagradas de la Palabra. Instruir sobre vocación laical, tanto a los alumnos como a padres y representantes; en particular, informar sobre los movimientos y organizaciones de apostolado seglar existentes en la Arquidiócesis.
7. La Primera Asamblea Arquidiocesana de Pastoral Vocacional propone la celebración de un Congreso del Apostolado Seglar a nivel nacional.
8. Siendo la familia cristiana el primer seminario, según el Vaticano II, es preciso sembrar en ella la inquietud de apostolado vocacional y hacerle velar sobre los medios de información, formación y recreación de sus hijos mediante una vinculación más natural por parte de sacerdotes, religiosos y religiosas con la familia, a través de reuniones no oficiales, más afectivas y siempre orientadas en la línea de la formación cristiana y vocacional.
9. Insistir a las familias cristianas que se esfuercen en despertar en sus hijos el espíritu de servicio, el cultivo de las virtudes humanas y cristianas y la creación de un clima de oración familiar, así como también la participación de los hijos en grupos apostólicos, acomodados a su edad.

LOS MEDIOS DE COMUNICACION SOCIAL

1. A fin de lograr un mayor aprovechamiento de los medios de comunicación social en la Pastoral Vocacional, es necesaria la utilización de los mismos de acuerdo con sus técnicas modernas respectivas, como recomienda el Decreto Conciliar.
2. Se recomienda enfáticamente que el Secretariado Arquidiocesano de Vocaciones se asesore para ello con el Centro Católico de Difusión en orden a la programación de actividades y campañas en sus distintas formas.
3. Teniendo presente el alto costo del uso adecuado de los medios de comunicación social, se recomienda la unificación de los esfuerzos de los diversos movimientos y organizaciones para poder llevar un mensaje verdaderamente efectivo.
4. Antes de lanzar una campaña es necesario elegir el medio donde pueda lograrse una mayor difusión.
5. Es muy conveniente solicitar en este campo la acción de los seglares debidamente cualificados.
6. Se propone la edición de un diccionario de términos conciliares a fin de hacer accesibles a los menos informados las directrices del Vaticano II.

PLEGARIA VOCACIONAL

- I. La Primera Asamblea Arquidiocesana de Pastoral Vocacional reafirma su confianza en el valor y primacía de los medios sobrenaturales en la Pastoral Vocacional. Pide, pues, comenzar desde ahora una intensa campaña de oración y penitencia cristiana por las vocaciones, que será luego coordinada en plano arquidiocesano por la Comisión de Oración Permanente del Centro de Pastoral Vocacional, cuya realización ha pedido la Asamblea.
- II. Pídase a la Jerarquía Arquidiocesana la inclusión en la Oración de los Fieles, que se recita todos los domingos, una intención vocacional fija.

Sesión de clausura: 19 abril 1967

TODO PARA SU NIÑO EN DOVILLA, Jr. — TELEFONO: 41.16.14



**UNA LUMINOSA CIUDAD
UN ESPLENDOROSO CUATRICENTENARIO**

(El farol de gas, un recuerdo del pasado)



C. A. ELECTRICIDAD DE CARACAS - C. A. LUZ ELECTRICA DE VENEZUELA



HUM!!

**QUE SABOROSO
DESAYUNO...**



ADEMAS

Con
CREM-ARROZ POLLY
puede prepararse:
Chicha
Panquecillos
Tortas y
la sabrosísima
Torta de queso POLLY

**Y QUE FACIL
SEÑORA !**

Una taza de Agua o
leche, 2 cucharadas de
Crem-Arroz Polly, azú-
car al gusto, un punto
de sal, una conchita de limón. hervir
durante un minuto... y listo!

Con galletas o pan tostado un delicioso
desayuno rápido y apetitoso!

AHORA !

CREM-ARROZ POLLY

en todas las casas de abastos y bodegas del país

Hecho en Venezuela por

INDUSTRIAS POLLY • C.A.

Capital: Bs. 1.200.000

AL MISMO PRECIO
ANTERIOR
en latas que garantizan
su perfecta conservación.

OFERTA ESPECIAL

La LIBRERIA SAN PABLO en el XV aniversario de su fundación en Caracas ofrece a los lectores de SIC un descuento especial del 15% hasta el 30 de junio, festividad de San Pablo.

COLECCION "TESTIMONIO", dirigida por el P. Spoletini.

Vaticano II	LA IGLESIA Y EL MUNDO DE HOY	Bs. 4
Carlos Carreto	CARTAS DEL DESIERTO	Bs. 5
Luis Coignet	LA CONSAGRACION DEL MUNDO	Bs. 3,50
Equipo Pastoral	PREPARACION AL MATRIMONIO	Bs. 5
Francisco Amiot	INTRODUCCION A SAN PABLO	Bs. 3,50
Aimé Roche	CARLOS DE FOUCAULD	Bs. 3,50
Juan Barra	A LA ESPERA DE CRISTO	Bs. 5
C.-J. Dedeban	SUFRIMIENTO, MUERTE Y MISTERIO PASCUAL	Bs. 4
Joseph Thomas	EL ESPIRITU SANTO	Bs. 3,50

En preparación: MENSAJE DE TEILHARD DE CHARDIN

COLECCION "EFICIENCIA". Pequeña enciclopedia de soluciones prácticas. Bs. 7 cada volumen

- Cómo aprovechar el propio carácter
- Cómo vivir sanos y felices
- Cómo llegar a ser escritor
- Cómo organizar y dirigir
- Cómo triunfar en la vida
- Cómo hablar bien en público
- Cómo gozar la vida
- Cómo tener éxito en los negocios
- Cómo ganar tiempo y dinero
- Cómo adquirir prestigio e influencia
- Cómo llegar a ser buen jefe
- Cómo conocer y tratar a los demás

COLECCION "EN MARCHA", dedicada a la juventud capaz de emoción y heroísmo.

Juan Barra	LA AVENTURA DE LA SALVACION	Bs. 4,50
Luis J. Actis	CAMINOS DE ELEVACION	Bs. 2,50

En preparación: A SOLAS

COLECCION "CULTURA RELIGIOSA". Los mejores teólogos sobre los problemas religiosos y morales que preocupan al cristiano de hoy.

José M. Pujadas	FERMENTO DE CRISTIANDAD	Bs. 10
J. Robert	LA FE DE MIS VEINTE AÑOS	Bs. 4
Eduardo Arcusa	RESONSABILIDAD MEDICA	Bs. 10
Leitheiser y Pesch	DIOS SE ENTREGA (2 tomos)	Bs. 40
Vaticano II	DOCUMENTOS COMPLETOS, con índices	Bs. 10
Juan B. Montini	LA EDUCACION LITURGICA	Bs. 2
Ambrosio de Rosario	SILENCIO	Bs. 3
B. Olivier	LA MISA VIVIDA	Bs. 2
P. Liege	MADUREZ EN CRISTO	Bs. 2
L. J. Moreau	¿HA MUERTO DIOS?	Bs. 2
Rosendo Díaz	LA CONFIRMACION	Bs. 6
Pier Gaillard	LOS CAMINOS DE LA ORACION	Bs. 6
Andrés Yurjevic	EL PADRE NOS AMA	Bs. 5
Mons. Olgiati	SILABARIO DEL CRISTIANISMO	Bs. 6
A. Gratry	LA FILOSOFIA DEL CREDO	Bs. 6
G. Martinetti	LA VIDA RELIGIOSA	Bs. 6
Ricardo Félix	EL CREDO DE LOS APOSTOLES	Bs. 6

En prensa: FORMANDO HOMBRES NUEVOS
LA IGLESIA EN LOS UMBRALES DEL SIGLO XXI
TEILHARD DE CHARDIN

LIBRERIA SAN PABLO

Plaza de la Candelaria
Teléfono: 55.65.27
Caracas